



CIN[E]GESTIÓN

EDITOR ACADÉMICO:
JULIO CÉSAR RUBIO GALLARDO



UNIVERSIDAD DE
SAN BUENAVENTURA

Colección
PERFILES



Colección
PERFILES



Cin[e]gestión



UNIVERSIDAD DE
SAN BUENAVENTURA

CIN[E]GESTIÓN

EDITOR ACADÉMICO:
JULIO CÉSAR RUBIO GALLARDO

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
MAESTRÍA EN ALTA DIRECCIÓN DE SERVICIOS EDUCATIVOS

2024

Cin[e]gestión

Cin[e]gestión / Editor académico, Julio César Rubio Gallardo / Autores, Emilia Carolina Zabala González / Jonathan Agudelo Jiménez / Jhonsi Andrés Garcés Hines-troza [entre otros] -- Cali: Editorial Bonaventuriana, 2024.

220 páginas.

Incluye referencias bibliográficas

ISBN: 978-628-7559-57-8

1. Cine-- Crítica e interpretación 2. Cine-- Aspectos sociales y culturales 3. Cine-- Vida social y costumbres 4. Gestión administrativa-- En el cine 5. Deportes-- En el cine 6. Cine-- Argumentos, tramas, etc. I. Zabala González, Emilia Carolina II. Agudelo Jiménez, Jonathan III. Garcés Hines-troza, Jhonsi Andrés IV. Cándelo Millán, Juan Carlos V. Palacios Mosquera, Luis Fadith VI. Flórez, Julián A. VII. Salazar Sánchez, María Cristina VIII. Parra Hinojosa, Sandra IX. Nariño Gabanzo, Carlos Fernando X. Velásquez Marín, Vilma Isabel XI. Victoria Cuartas, Stephanie XII. Cuenca Hipia, Xiomara XIII. Herrera Botero, Francisco Julián XIV. Carvajal Panesso, Alberto XV. García Buitrago, Jefferson XVI. Título.

791 (CDD 23)

C574

CEP- Biblioteca Fray Juan de Jesús Anaya Prada. Universidad San Buenaventura Cali.



Editorial Bonaventuriana
© Universidad de San Buenaventura

Cin[e]Gestión

© Editor académico: Julio César Rubio Gallardo

© Universidad de San Buenaventura Cali

© Editorial Bonaventuriana

Dirección Editorial Bonaventuriana Cali

Carrera 122 # 6-65

PBX: 57 (2) 318 22 00 - 488 22 22

e-mail: editorial.bonaventuriana@usb.edu.co

www.editorialbonaventuriana.usb.edu.co

Cali, Colombia, Suramérica

Dirección editorial: Claudio Valencia Estrada.

Corrección de estilo: Fernanda Poveda.

Diseño y diagramación: Anthony Valencia Idrobo.

e-ISBN: 978-628-7559-57-8

Los autores son responsables del contenido de la presente obra.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio, sin permiso escrito de la Editorial Bonaventuriana.

Edición digital

2024

Contenido

| | |
|--|-----|
| – Presentación | 11 |
| – La gestión en la sociedad de la productividad Emilia Carolina Zabala González | 15 |
| – <i>Whiplash</i> . Mi tiempo – tu tiempo – date tiempo Jonathan Agudelo Jiménez | 25 |
| – <i>Reminiscencia</i> . La administración de los recuerdos Jhonsi Andrés Garcés Hinestroza | 35 |
| – <i>Dangerous Minds</i> . A Depiction of the Decline and Fall of Modern Education Juan Carlos Candelo Millán | 45 |
| – <i>El precio del mañana</i> Luis Fadith Palacios Mosquera..... | 57 |
| – Cuatro ingredientes para una buena receta de la gestión Julián A. Flórez..... | 65 |
| – La esperanza en medio del caos María Cristina Salazar Sánchez..... | 77 |
| – El deporte moderno. Dispositivo del ejercicio social Sandra Parra Hinojosa..... | 83 |
| – <i>En busca de la felicidad</i> . La felicidad es el camino que lleva al éxito; la clave es el goce durante la tarea Sandra Liliana Morales Hernández..... | 95 |
| – ¿Estudio o experticia? ¿Qué tal las dos? Vilma Isabel Velásquez Marín..... | 101 |

| | |
|--|-----|
| – <i>Los hijos de la calle:</i> <i>¿la cocina del infierno? O ¿la sociedad del infierno?</i> Stephanie Victoria Cuartas | 121 |
| – <i>Pasante de moda</i> Xiomara Cuenca Hípia | 127 |
| – <i>¿Realidad?</i> Francisco Julián Herrera Botero | 135 |
| – <i>Avatar: el choque de las civilizaciones</i> Alberto Carvajal Panesso | 141 |
| – <i>El poder del deporte</i> Jefferson García Buitrago | 151 |
| – <i>Gestar la vida</i> <i>Liquidez, incertidumbre y subjetividad</i> Julio César Rubio Gallardo | 159 |
| – <i>El sobreesfuerzo y autoexplotación:</i> <i>exigencias del sujeto posmoderno</i> Tatiana Morales Lasso y Diego Fernando Uribe Ante | 175 |
| – <i>La fea que sacudió la gestión empresarial</i> Stephanía García Fernández, Nathalie Reyes y María Fernanda Valdés Yepes | 187 |
| – <i>Referencias</i> | 199 |
| – <i>Sobre los autores</i> | 213 |

Presentación

E-ducuar la mirada no es alcanzar una mirada liberada o crítica, en tanto algo ya hecho, sino liberar nuestra propia mirada. No se trata de lograr mayor conciencia o de estar más alerta sino de volvernos atentos, de prestar atención.

Jan Masschelein, *E-ducuar la mirada*.

Cada momento sociohistórico produce las narrativas que dan cuenta de sus promesas y tragedias, de las instituciones y de los sujetos que lo encarnan. La pregunta que se deriva de lo anterior puede sintetizarse en la siguiente formulación: ¿cuál es la narrativa que se ha configurado como hegemónica en estos tiempos veloces y aciagos que habitamos? Las posibles respuestas dependen, como ocurre en casi toda pregunta, del lugar social o de enunciación de quien decida contestar. En este caso, se ha identificado la narrativa de la gestión o del *management* como aquella que se expande por y en los diferentes niveles y dimensiones de la vida institucional y cotidiana, pública y privada, tanto de élites como de clases populares. La gestión de la vida, al parecer, se instala como una condición de época e imperativo civilizatorio.

Esta narrativa ha tenido una ola expansiva de carácter societal que amerita, en principio, una sospecha sobre sus promesas. Si bien los orígenes de los postulados conceptuales y las experiencias prácticas se encuentran en el mundo de la industria y la administración fordista, la gestión cobra una fuerza significativa en relación con criterios como el orden, la estabilidad, el control, la eficiencia y la eficacia de las acciones humanas y organizacionales orientadas al logro de resultados, productos y evidencias de éxito. En este contexto, gestionar supone regular el trabajo necesario para alcanzar determinados fines que la industria moderna demanda. De ahí la importancia de la fábrica, las líneas de montaje,

el trabajador, el jefe o gerente y, particularmente, la disciplina social y subjetiva que se requiere.

Sin embargo, esta narrativa clásica ha ido mutando y extendiéndose más allá de la fábrica y el trabajo, hacia el mundo de las familias, de las relaciones amorosas y de pareja y, de manera significativa, hacia los mundos subjetivos de cada persona. En la actualidad, gestionar traduce poner en práctica una serie de criterios, mensajes, indicaciones, pautas u orientaciones contenidas en manuales para el éxito, programas de capacitación, influenciadores y discursos expertos. Estos consideran que la piedra angular ya no es solo la gestión de instituciones, organizaciones o estructuras sociales, sino también la subjetividad, el yo, la identidad personal y, según algunos, hasta las almas. Asistimos, de manera paulatina, a la configuración de sociedades del gerenciamiento, donde el repertorio conceptual, operativo y ético de las llamadas ciencias de la gestión o administración aparece como un rizoma y se instala como lógica regulatoria de la sociedad.

Este contexto social o civilizatorio que está emergiendo ya es objeto de preguntas e investigaciones desde diferentes disciplinas e interés académicos, como los estudios de gestión emocional, gestión humana, gestión institucional y gestión educativa, por mencionar algunos. Ahora, un rasgo interesante de estos debates es la centralidad que ha adquirido la felicidad como parte de la narrativa de la gestión. Existen incluso indicadores globales para determinar qué países son más o menos felices; en algunos de ellos se han creado oficinas de la felicidad y, en clave más conceptual, se plantea la emergencia de *happy*-cracias, es decir, gobiernos que tienen como eje de su ejercicio esta emoción.

Las líneas anteriores no tienen otra pretensión que ubicar un momento socio-histórico que merece ser interrogado para descifrar su complejidad, en la cual las ciencias sociales y las humanidades tienen mucho que hacer y decir. Otra vía posible es la sugerida por el presente libro de ensayos. Sin perder de vista las lecturas académicas sobre la relación entre gestión y sociedad, se ha priorizado la selección y lectura crítica de un conjunto de producciones audiovisuales –películas y series– que, desde sus lenguajes y narrativas, hablan, enuncian, denuncian, sugieren o develan una diversidad de acontecimientos en los cuales la gestión se relaciona con la vida en diferentes planos institucionales y subjetivos. No se trata de ensayos de crítica cinematográfica; en su lugar, se asumen las películas y series como textos de época que logran decir o poner en escena las complejidades del mundo y, por ello, son susceptibles de interpretaciones diversas.

Ante esta libertad de horizontes interpretativos, la metodología de trabajo básica fue la siguiente: primero, seleccionar una serie o película en la que, según el autor o la autora, se expresaran asuntos relacionados con la gestión en diferentes escenarios sociales; segundo, realizar una interpretación del texto

audiovisual, para lo cual se reconoce el utillaje conceptual de cada autor o autora –imposible de abandonar– que entra interacción reflexiva con lo sugerido por las películas y series; y tercero, elaborar unas cuartillas que plasmen por escrito el conjunto de reflexiones posibles, para lo cual era vital identificar imágenes y fragmentos del audiovisual que ayudasen a ampliar las reflexiones. Los ensayos no tenían una estructura fija de producción previa; se permitió la exploración escritural y de estilo. Al final, diecisiete ensayos conforman este libro surgido del trabajo académico de la Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos. Dejamos a los lectores esta obra colectiva y los invitamos a Cin[e]gestión.

Julio César Rubio Gallardo
Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos
Grupo de Investigación GIADHE

La gestión en la sociedad de la productividad

Emilia Carolina Zabala González

La adaptación de Martin Scorsese (2013), del libro *The Wolf of Wall Street* (Belfort, 2007), muestra cómo un hombre terminó ganando cientos de millones de dólares a través de multimillonarios negocios en el mercado de inversión de Estados Unidos. El sexo, el alcohol y las drogas hacían parte de la cultura corporativa de Stratton Oakmont, la firma creada por Belfort. La película muestra cómo la gestión y la dirección se asocia con la explotación de las capacidades de las personas para generar competitividad y productividad. Por esta razón, es importante preguntarse: ¿qué rasgos asociados a la gestión se resaltan en la película *The Wolf of Wall Street*?

La gestión funciona a través de personas, generalmente en equipos de trabajo. El personaje de Jordán Belfort, interpretado por Leonardo DiCaprio, demuestra las cualidades que debe tener todo gestor para liderar un equipo. Belfort empoderó a sus trabajadores y los convirtió en sus grandes aliados. Los hizo sentir parte de un equipo y potencializó al máximo sus talentos. De igual manera, tenía una gran capacidad para compartir sus ideas, logrando que tanto colaboradores como clientes se contagiaran de su convicción. Lograba persuadir a los clientes y convencer a sus trabajadores de que lo que él exponía era el camino a seguir. Un ejemplo de ello es una de las escenas en las que Belfort brinda una charla motivacional:

Quiero que se concentren un momento. ¿Ven esas cajas negras? Se llaman teléfonos. Les diré un secreto sobre los teléfonos, no se van a marcar solos, sin ustedes son inútiles trozos de plástico, como

una M-16 cargada sin un soldado que jale el gatillo. En el caso del teléfono, este depende de cada uno de ustedes, mis estratonistas de élite, mis asesinos, quienes no aceptarán un no por respuesta, mis fieles guerreros, que no colgarán el teléfono hasta que mis clientes les compren o les llegue la muerte. Quiero decirles algo, no hay nobleza en la pobreza, he sido un hombre rico y he sido un hombre pobre también y elegiría ser rico otra vez, porque al menos al ser rico y enfrentar mis problemas, llego en una limosina, vistiendo un traje de 3000 dólares y un reloj de 50 000. Si alguien piensa que soy superficial o materialista que se vaya a trabajar preparando hamburguesas, porque es donde pertenece. Escúchenme bien. Tu tarjeta de crédito, ¿ya la pagaste? Entonces, toma el teléfono y empieza a marcar ¿Tu casero quiere desalojarte? Entonces, toma el teléfono y empieza a marcar. ¿Tu novia cree que eres un perdedor y que no vales nada? Entonces, toma el teléfono y comienza a marcar. Quiero que resuelvan sus problemas volviéndose ricos. Deben tomar sus teléfonos y decir las palabras que les he enseñado y podrán ser igual de ricos que cualquier director de este país. Deben ser voraces; sean implacables hasta que se vuelvan terroristas telefónicos. (Scorsese, 2013, min. 33:00)

En este discurso se puede observar las analogías que usa Belfort, lo cual demuestra su gran capacidad comunicativa. Apela a las necesidades de autorrealización, estima, reconocimiento, emprendimiento y seguridad para persuadir a sus colaboradores, y asume una actitud paternalista, erigiéndose como un ejemplo y un modelo a seguir para que los trabajadores se visualicen siendo ricos. El tono de voz, los gestos, la fuerza y el entusiasmo son parte del conjunto de destrezas comunicativas de las que se vale Belfort para motivar y persuadir a sus colaboradores.

Figura 1



Nota. Tomado de *The Wolf of Wall Street*, por M. Scorsese, 2013, Red Granite Pictures; Appian Way Productions; Sikelia Productions; EMJAG Productions.

Cuando Belfort recluta a un grupo de hombres sin experiencia en el mercado de inversiones, pero con habilidad en otro tipo de ventas, los prepara para hacerse cargo de nuevas responsabilidades y les ayuda a sumir nuevas actitudes. Él es consciente de que la productividad y la eficacia dependen en gran medida de la preparación de las personas. De esta manera, Belfort se asegura de que cada miembro de la organización tome en serio la idea del cliente como objetivo. Aplica la técnica de administración por objetivos, creada por Drucker en 1954, en la cual “los objetivos son necesarios en todos los aspectos en los cuales el desempeño y los resultados afectan directa y vitalmente la supervivencia y la prosperidad del negocio” (García, 1983, p. 39). Según la teoría de Taylor sobre “la gestión científica”.

El esfuerzo y retribución económicas a los trabajadores deben estar debidamente compensados, es decir, lo primero que motiva a los trabajadores es la oportunidad de ganar lo más posible. Es por ello que el gestor debe diseñar y coordinar el trabajo de tal forma que ofrezca la posibilidad a los trabajadores de incrementar sus ingresos en función del esfuerzo requerido. Los índices de productividad y los resultados e incentivos financieros son directamente proporcionales. (como se citó en Guillén, 2005, p. 139)

Figura 2



Nota. Tomado de *The Wolf of Wall Street*, por M. Scorsese, 2013, Red Granite Pictures; Appian Way Productions; Sikelia Productions; EMJAG Productions.

Por lo tanto, la formación del equipo de trabajo y los incentivos financieros fueron una pieza fundamental para que se creara un excelente proceso operacional en la empresa creada por Belfort. Con el fin de motivar constantemente al equipo de trabajo, resaltaba cada día los logros y brindaba charlas motivacionales a sus colaboradores. Hizo uso de factores ambientales al crear un entorno laboral agresivo y descontrolado en el que las orgías, horarios para tener relaciones sexuales entre empleados y consumo de drogas fueron utilizadas como estrategias para mantener satisfechos a los trabajadores y llevarlos a que cooperaran con el desarrollo de sus objetivos financieros.

Figura 3



Nota. Tomado de *The Wolf of Wall Street*, por M. Scorsese, 2013, Red Granite Pictures; Appian Way Productions; Sikelia Productions; EMJAG Productions.

Algunos de los factores motivacionales que utilizó fue apelar a la necesidad de reconocimiento que tenemos los seres humanos y brindarles oportunidades de crecimiento económico, con lo cual podrían satisfacer todos sus anhelos. Dichas herramientas resultaron efectivas e impulsaron a los trabajadores a ser más productivos, a esforzarse y trabajar mejor.

Comúnmente, el éxito se asocia al grado de productividad y rendimiento que cada persona demuestre en una determinada organización. Belfort expresaba: “mantén a tus clientes en una rueda de la fortuna. El parque está abierto las 24 horas, 365 días, todas las décadas, todos los malditos siglos. Es todo. Así es el juego” (Scorsese, 2013, min. 55:00). En dicha gestión no había cabida para el entretimiento, y ello queda demostrado en la escena que gira en torno al día más importante de la empresa. Este día se lanzaba la oferta pública de Street Maden, por lo tanto, todos los trabajadores debían estar concentrados en las ventas. Sin embargo, uno de los corredores, al contar con unos minutos de tiempo libre se encontraba limpiando su pecera. Dicho acto causó tanta indignación en Belfort y Donnie que el trabajador fue despedido, ya que, como dijo Donnie, ellos estaban allí para hacer dinero.

De manera que, a través de esta escena, se pone de manifiesto que la idea de rendimiento y productividad que maneja la sociedad despoja al individuo de la autonomía de su tiempo y los alinea a una serie de actividades programadas que llevan al cumplimiento de los objetivos de la organización.

De igual manera, esta escena demuestra que las personas que no se consideran competentes se desechan, ya que no aportan al sistema productivo. En la sociedad actual, se exige que el individuo explote sus capacidades con el fin de obtener éxito, ya que, entre “más activo uno se vuelva, más libre se es” (Han, 2012, como se citó en Rubio, 2015, p. 468). Pero, en realidad, es todo lo contrario, ya

que, “alcanzar o ejercer dicha libertad implica unas obligaciones consigo mismo” (p. 468). Ser el mejor trabajador, el mejor docente o el deportista de alto rendimiento son algunas de las obligaciones que el ser humano se impone consigo mismo y que lo lleva a un desgaste mental.

Esta libertad obligada del mundo contemporáneo, exaltada por muchos discursos de la gestión, la autoayuda y el *management*, deja ver su lado violento al producir enfermedades como la depresión, el trastorno por déficit de atención o el síndrome del desgaste ocupacional, que corren paralelas al rendimiento. Ser exitoso en esta lógica es estar enfermo de trabajar para alcanzar, sostener y expandir dicha condición, a costa de afectar la salud sin medir las consecuencias, producto además de las relaciones que se inscriben en la flexibilización laboral. (Han, 2012, como se citó en Rubio, 2015, p. 468)

En un comienzo cuando Belfort decide trabajar en Wall Street, Mark Hanna le aconseja cómo sobrevivir a la presión que genera dicho trabajo. Las drogas, la masturbación y el sexo con prostitutas son las herramientas que, según Hanna, le ayudarán a mantener el balance.

Pero, así como las enfermedades emergen, también el *burnout* o el *karoshi*, y la práctica del dopaje, el uso de drogas o bebidas energizantes, alimenta una [sociedad] donde el fracaso no tiene lugar. Alcanzar incesantemente el rendimiento en el trabajo, el deporte, el espectáculo y la esfera pública se logra dopando el cuerpo bajo el principio de explotar su máxima potencia, extender sus [capacidades] hasta más allá de los límites que la biología corporal lo permite, que se logra acudiendo a la farmacéutica dedicada al fomento del alto rendimiento [...] las enfermedades y las drogas del éxito, que han terminado naturalizadas o en ocasiones como signo de distinción y orgullo por el cúmulo de trabajo y logros alcanzados, una especie de banalidad heroica del rendimiento. El cansancio solo es un episodio a superar, bien sea por la vía del esfuerzo a superar lo hecho o por la vía del dopaje. (Han, 2012, como se citó en Rubio, 2015, p. 469)

Enfermedades, adicciones o círculos familiares rotos son algunas de las consecuencias que se derivan de las presiones laborales y de la auto explotación. Uno de los corredores que se enriqueció con los negocios fraudulentos de Belfort expresó: “me funcionó porque trabajé duro y si no funciona para ustedes es porque son flojos” (Scorsese, 2013, min. 49:00). La flojera se asocia con el tiempo que un individuo dedica a su familia, a actividades lúdicas o a descansar; y el trabajo duro se relaciona con rendir al máximo, razón por lo cual en muchas ocasiones

se recurre al dopaje o al abuso de sustancias. En la actual sociedad capitalista, algunos teóricos afirman que “hay que competir y que no puede competir el que trabaja menos con el que trabaja más” (Royo, 2002, p. 2010). Sin embargo, Nietzsche afirmaba todo lo contrario, puesto que, en lugar de considerar “flojera” apartar tiempo para sí mismo, relacionaba el tiempo de ocio como parte de la libertad del ser humano.

La desgracia de los hombres activos es que su actividad resulta siempre un tanto irracional. No cabe preguntar al banquero, por ejemplo, el objetivo de su compulsiva actividad, porque está desprovista de razón. Los hombres activos ruedan como lo hace una piedra, según el absurdo de la mecánica. Todos los hombres, tanto de hoy como de cualquier época, se dividen en libres y esclavos; pues quien no dispone para sí de las tres cuartas partes de su jornada, es un esclavo, sea lo que sea: político, comerciante, funcionario o erudito. (Nietzsche, 1878, p. 283, como se citó en Royo, 2002, p. 198)

En vista de esta situación, en la actualidad, por ejemplo, un creciente número de organizaciones han decidido flexibilizar las condiciones de trabajo con el fin de promover el bienestar y la calidad de vida del trabajador. Tal es el caso de Google (EndenRed, 2018), que en 2017 ocupó el puesto número uno en la clasificación *Best Place to Work*, debido a sus estrategias laborales, entre las cuales se encuentran: ayudar a sus empleados a cumplir sus sueños de aumentar la familia, flexibilidad laboral, la posibilidad de llevar sus mascotas al trabajo y trabajar en un ambiente creativo y relajado con descansos frecuentes. A través de dichas gestiones se busca promover la calidad de vida laboral y humanizar el entorno de trabajo para generar satisfacción y motivación en el trabajador.

Ahora bien, a medida que la empresa crecía, Belfort comenzó a delegar responsabilidades sobre sus socios y trabajadores. De esta manera, les concedía la autoridad necesaria para que actuaran en su nombre y tomaran decisiones, lo cual queda ejemplificado cuando Donnie su compañero, decide despedir al chico que limpiaba la pecera y Belfort apoyó su decisión. De igual manera, cuando debía decidir cómo ingresar el dinero a los bancos de Suiza, Belfort escuchó las recomendaciones y sugerencias de sus aliados, lo que denota la importancia de saber escuchar en la gestión de una organización.

Por otro lado, algo que contribuyó en gran medida al crecimiento de la empresa fue la visión estratégica de Belfort, ya que el plantearse estrategias, metas a corto y largo plazo, y asegurarse de que todo el equipo trabajara en pro de ellas le brindó la oportunidad de posicionarse y ganarse un lugar en el mercado bursátil. De manera que, cuando se comparte una visión común con el equipo, es más fácil lograr los objetivos propuestos.

Un aspecto muy importante en la gestión es la ética. La ética define cómo debe actuar una organización frente a diversas situaciones. En el caso de Belfort, su empresa se cimentó sobre la base de la estafa, lo cual comenzó a generar desconfianza tanto en sus competidores como en las autoridades. La ética empresarial se define como “una reflexión sobre las prácticas de negocios en las que implican las normas y valores de los individuos, de las empresas y de la sociedad” (Guillén, 2005, p. 9). Uno de los fundamentos de la responsabilidad social es el respeto a los individuos y el espíritu de servicio en la organización. Por lo tanto, bajo estos principios la ética, estará presente en las estrategias, en las políticas y planes que se promuevan en la organización. Dichos aspectos no eran tomados en cuenta por Belfort, ya que no había respeto por los clientes, los trabajadores ni por los competidores del mercado.

Pasar por alto la ética empresarial fue el principal factor que precipitó la ruina del imperio. Ofrecía a sus clientes bonos o papeles basura como si fueran una oportunidad imposible de rechazar.

En la actualidad, la ética se ha convertido en un verdadero desafío, ya que el poder hace que las personas no actúen honestamente en los negocios. Estos comportamientos empresariales ocurren por el deseo de obtener beneficios económicos a toda costa, sin tener ningún respeto por los miembros implicados en la cadena financiera. Un ejemplo de ello es la estafa piramidal que llevó a cabo Bernard Madoff (“Esquema Ponzi...”, 2021), quien fue presidente de una firma de inversiones en Wall Street. Con la promesa de devolver grandes ganancias a sus clientes tomaba los capitales invertidos por los primeros clientes de su firma con el fin de pagar a quienes entraban después. De manera que, no eran ganancias reales. Así logró engañar a entidades bancarias, inversionistas e incluso personajes de la farándula. Es necesario destacar que un aspecto que contribuyó en gran medida a generar confianza en Madoff fue el hecho de ser considerado un hombre respetado dentro de la sociedad y, sobre todo, en el mundo de las finanzas, lo cual generó credibilidad en el medio.

La ética contribuye a afianzar la credibilidad y la confianza de la sociedad en la empresa. Sin embargo, Belfort no mostró ningún acto de honestidad con sus clientes, ya que solo le interesaba vender sin importarle el prejuicio que les causaba a las personas a quienes engañaba. No tuvo en cuenta elementos de transparencia y verdad como valores necesarios, tanto a nivel personal como profesional; por esta razón, la empresa quebró y él terminó pagando tres años de cárcel.

Por lo tanto, en la gestión es necesario contar con líderes que contribuya al trabajo en equipo y que creen una visión común, que tengan habilidades comunicativas y que motiven a sus colaboradores al cumplimiento de los objetivos corporativos. De igual forma, la capacitación de nuevos empleados es muy im-

portante, ya que les permite conocer la organización, los servicios o productos que se ofrecen y trabajar con eficacia. Bajo el enfoque de la administración por objetivos o planeación estratégica, delegar tareas y funciones contribuye de manera positiva en las operaciones, puesto que, a través de este modelo, “el supervisor y el subordinado trabajan con una definición clara de las metas comunes y prioridades de la Organización [...] y evalúa las contribuciones de cada uno de sus miembros” (Odiorne, 1965, como se citó en García, 1983, p. 35).

La película demuestra que para realizar una correcta gestión se debe disponer de suficiente información sobre los clientes y sus necesidades, con el fin de generar respuestas creativas a dichas necesidades. Pero también se destaca la importancia de escoger socios e intermediarios que compartan las metas, objetivos y perspectivas empresariales. En el caso de Belfort, para continuar con sus actividades ilegales a través de su empresa y poder regularizar su dinero, buscó los servicios de un *outsourcing* en Suiza, a través de la cual, blanqueaba el dinero producto de las comisiones obtenidas en la compraventa de acciones. Dicha operación la realizaba a través de intermediarios, como los suizos.

A pesar de encontrarnos en una sociedad donde se relaciona el éxito con el máximo rendimiento, es importante promover ambientes laborales en los que prime el bienestar emocional de los trabajadores, lo cual conducirá a una mejor calidad de vida. Belfort brindó un clima laboral que motivaba a sus empleados, estableciendo como cultura empresarial, tiempo para tener sexo entre compañeros o drogarse. Sin embargo, ese ambiente hedonista no proporcionaba un verdadero bienestar emocional. Más bien, se deben promover prácticas como el descanso, las pausas activas o la desconexión laboral después del horario. Dichas estrategias reportan beneficios duraderos y son mecanismos de motivación y satisfacción.

Son muchos los aspectos positivos que se pueden extraer de la película para llevar a cabo una correcta gestión. La ética que no poseía Belfort es un elemento imprescindible. “La falta de ética es siempre rentable para algunos, a corto plazo. Sin embargo, la ética es siempre rentable para el conjunto de la sociedad a largo plazo” (Guillén, 2005, p. 17). Stratton Oakmont se había labrado un buen nombre en el mercado; por esta razón, los clientes autorizaban grandes compras de las acciones y transferían su dinero a Stratton. La imagen corporativa de la empresa generaba confianza entre sus clientes. Sin embargo, todo ello era una publicidad engañosa, ya que en realidad Stratton Oakmont compraba todas las acciones mediante sus intermediarios, para luego venderlas a un precio mucho mayor. El uso de publicidad engañosa genera como consecuencia falta de credibilidad.

La identidad corporativa es la percepción de la organización hacia sí mismo. Son los valores, ideologías, cultura y forma de administración. Y esto se ve afectada por la publicidad engañosa, ya que

la empresa pierde la credibilidad de los clientes y al pasar esto, la empresa se ve inferior en su esencia basada en los valores corporativos. (Torres *et al.*, 2016, p. 2)

Por último, la gestión es un trabajo continuo en el que la labor en equipo ocupa un lugar importante. A pesar de la implementación de nuevas tecnologías, siempre será necesario el factor humano y ético, ya que son las bases fundamentales de una correcta gestión.

ARE YOU A RUSHER OR ARE YOU A DRAGGER?

A FILM BY
DAMIEN CHAZELLE

WHIPLASH

J.K. SIMMONS

MILES TELLER

Whiplash

Mi tiempo – tu tiempo – date tiempo

Jonathan Agudelo Jiménez

Dentro de un milenio nuestra época se recordará como el tiempo en que nos alejamos por primera vez de la Tierra y la contemplamos desde más allá del último de los planetas, como un punto azul pálido casi perdido en un inmenso mar de estrellas.

Carl Sagan, Un punto azul pálido: una visión del futuro humano en el espacio.

¿Puede sentir el espectador la tensión en los brazos, el caudal de sudor y la sangre caliente recorriendo el cuerpo de un músico que practica sin cesar? ¿Puede acaso entender que el cuerpo del músico es también una amalgama de baquetas, toms, platillos, charles, bombos, cuerdas, metales, maderas y una polifonía de información viajando en el espacio? ¿Puede sentir el espectador el desgaste energético que produce el miedo al fracaso, cuando el músico, aun entregando su tiempo, no está a la altura del ensayo y, peor, cuando no se siente al nivel de otras sangres calientes, que igualmente han consumido su vida-cuerpo-tiempo para pertenecer a un colectivo?

Qué mejor escena para resumir estas preguntas que el inicio de *Whiplash: música y obsesión* (2014), del director Damien Chazelle. Una película

Que trata de la relación que establecen dos músicos en la búsqueda de la perfección del ritmo y de la interpretación para llegar a hacerse merecedores del jazz. Por un lado, está Terrence Fletcher (J. K. Simmons), un maestro del jazz conocido tanto por su talento como por sus métodos disciplinarios para guiar a sus músicos. [...]

Por otro lado, está el joven Andrew Neiman (Miles Teller), quien sueña con convertirse en uno de los mejores bateristas de *jazz* y, para lograrlo, su primer paso será triunfar en el Conservatorio de Música de la Costa Este, donde se las tendrá que ver con los métodos de Fletcher para hacerse con su respeto y dar el primer paso a realizar sus sueños. (Jáuregui, 2018, párr. 2-3)

Y así, mientras la cámara avanza, podemos percibir una música que envuelve, obsesiona, vibra y conecta, dando inicio a un viaje musical que irá acelerando paulatinamente en el tiempo. Un viaje de expiación, transformación y liberación.

Autoridad y panóptico deseado

En la primera escena nos encontramos con la pequeña e intensa sala de ensayo, que será testigo de la transformación musical y humana de Andrew. Un espacio destinado a la práctica individual, punto de partida para el gran encuentro colectivo, aunque no todos viven el privilegio de este encuentro. Es en este pequeño espacio donde Andrew hace música y es música. Música en soledad, música que ensaya, repite, perfecciona, se da en el tiempo, cambia de tiempo. Un espacio donde se prepara para el momento; anhela ser visto, escuchado y visibilizado. Un espacio que, irremediamente, también le da la oportunidad de ya no ser dueño de su música; le permite ser la música, la intensidad, la dinámica y el tiempo de otro; un otro que es autoridad.

Es precisamente cuando deja de ser música en soledad que se dan las condiciones necesarias para hablar de autoridad. Según Kojève (2006),

La autoridad es [...] un fenómeno esencialmente social [...]; es preciso que existan dos, por lo menos [...]. La autoridad es la posibilidad que tiene un agente de actuar sobre los demás (o sobre otro), sin que esos otros reaccionen contra él, siendo totalmente capaces de hacerlo. (p. 35)

Aquí aparece la figura de Fletcher: maestro y autoridad. Es una figura que irrumpe en la escena como dueño del espacio y del tiempo. Es un guardián que gestiona, marca, exige, elimina la opción de otros tiempos, decide quién es merecedor de someterse a *su* tiempo, y quién estaría destinado a ser un ente sin tiempo.

Fletcher es un administrador del tiempo, pero no en el sentido de quien cuida, sino en el sentido de usar el tiempo como instrumento de control. Es un administrador que gestiona desde la represión, el abuso del poder, la intimidación, la explotación, la soberbia, la dominación, la obediencia y lo sólido, seguro de sus métodos y resultados. Si nos detenemos un poco en la escena en la que los

músicos están en la banda de categoría menor, es interesante ver cómo se fijan constantemente en la puerta. ¿Acaso quieren huir? Están en la música, pero en realidad se encuentran atrapados en un panóptico que creen será liberador.

El ser observado por la autoridad musical-el administrador musical, estimula a Andrew y a toda la banda, los hace competitivos, fuertes y, sin saberlo o quizás algunos lo saben, los hace productivos. Sus tiempos se convierten en un tiempo lineal de producción, de esfuerzo y recompensa. Pero, a la vez, existe un miedo a perder la competencia, a ser destituido, dejado atrás o ser expulsado (Bauman, 2000).

La autoridad sólida de Fletcher se evidencia en la competencia entre los bateristas, quienes, hasta altas horas de la madrugada, entregan todo a cambio del reconocimiento, de pertenecer, de hacerse con el cargo. Pero ¿por qué Andrew y los otros bateristas no reaccionan contra esa autoridad? ¿Cuál es la fuerza que los motiva a continuar? Y si reaccionan, ¿cuál debe ser la reacción? ¿Cómo se contrarresta una administración inhumana? ¿Puede esta figura de autoridad, ser pensada, sentida y vivida desde la bonhomía? ¿Se puede ser un administrador más humano y afable que se permita reconocer al otro desde su ser? ¿Acaso es imposible entender que no es necesario maltratar y deshumanizar? ¿Es posible un administrador que reflexione y entienda, lo que nos dice Octavio Paz (1989): “en el centro de un ojo me descubro; /no me mira, me miro en su mirada” (p. 296)?

La justa medida

En la primera clase de música que tuve con mi maestra rusa en la universidad, recuerdo que, cuando nos presentamos, no le interesaba quienes éramos. Solo preguntaba cuánto tiempo llevábamos en la música, y una frase marcaría para siempre mi carrera: “eso que haces, lo puede hacer cualquier animal amaestrado. Un músico debe ser una persona que conozca de todas las artes y con quien se pueda tener una conversación interesante”.

En ese momento, *la* maestra tenía el mismo estilo de Fletcher; su grado de exigencia era desconocido para todos. En cierta ocasión confesó que, cuando se dio cuenta que no iba a ser igual de grande a Tchaikovsky, renunció a ser compositora y se dedicó a enseñar. Para ese entonces, nadie imaginaba que iba a ser la mejor maestra que un músico pueda tener. ¿Cómo fue posible esta transición? La justa medida fue su secreto. La exigencia estaba acompañada de un lado humano y comprensivo que nos permitió ser, explorar y hacer surgir las mejores cualidades artísticas y musicales de todos. Era un tiempo compartido de construcción colectiva y disciplina, gestionado desde un encuentro con el otro,

desde una mirada que nos reconocía como sujetos visibles activos de nuestro aprendizaje: “constructores como Beethoven y no genios como Mozart”.

Entonces, si es posible una autoridad-administración más humana que cuide de las personas, que las entienda y las reconozca como sujetos. En palabras del maestro William Rojas: una administración que cuide el planeta y a las personas, que las respete y valore. ¿Quiénes deben dar el primer paso para la liberación de una gestión estilo Fletcher?

Muerte programada

Figura 4



Nota. Tomado de *Whiplash: música y obsesión*, por D. Chazelle, 2014, Blumhouse Productions; Bold Films; Right of Way Films.

Hace algunos años en una entrevista realizada a Gustavo Dudamel, actual director musical de la Ópera de París, comentaba que una de las primeras decisiones que tomó al inicio de su carrera fue terminar la relación sentimental con su novia de esa época. El motivo: debía dedicarse completamente a su carrera musical. No es coincidencia que Andrew, con la energía vital que tuvo para invitar a la chica del cine cuando fue elegido parte de la banda, con esa misma energía, decidió concluir con este agente externo que robaba su tiempo de práctica cuando su puesto estaba en riesgo. En este momento quiero aclarar que la música no deja de ser música en soledad. Sigue siendo música en soledad, pero en función de un tiempo que no es propio.

La soledad seguirá siendo un pilar fundamental de exigencia, o mejor, auto-exigencia, en pro de superación y el perfeccionamiento. Hablamos de todo un organismo enfocado en alcanzar un objetivo. Mente, cuerpo y alma se fusionan en soledad, con la idea –impuesta– de que el sacrificio será recompensado. Es con esta idea de opuestos: frío-calor, dolor-satisfacción, sacrificio-recompensa, que el músico se entrega –si me permiten el término– a una muerte programada,

semejante al proceso de apoptosis.¹ Hablamos de un músico que consume toda su energía, que naturaliza y programa el desecho de factores externos innecesarios, que no le permiten alcanzar el nivel deseado: familia, pareja, interacción social.

En *Whiplash*, cabe resaltar que este drama y obsesión musical se dan en escenarios donde solo hay jurados-autoridad, y el factor público –factor vital para el artista–, es muy poco, excepto al final. Entonces, surge otra pregunta: ¿qué pretende el músico con este proceso de muerte programada? ¿A cambio de qué es este autosometimiento? Y parto de una realidad: el camino del músico (artista) es una batalla constante. En *Andrew*, somos testigos de un proceso de transformación desde el sufrimiento: existe un proceso creativo que se sufre. Un proceso de transformación en el que el cuerpo sufre la inversión del tiempo destinado. Hay una muerte programada y un sacrificio del cuerpo naturalizado.

Pero démonos un tiempo. El tiempo destinado es también un tiempo de ilusión: el ensayo que se da en el tiempo no representa la técnica adquirida. Es decir, ensayar mucho tiempo no te hace un gran músico. Y para hacerlo más interesante, no basta con adquirir y replicar la técnica; se requiere una repetición consciente en el tiempo, acompañada de movimientos armónicos naturales, y de *feeling*, *ángel*, *soul* o *magia* que no son tangibles, y que ineludiblemente serán el sello del músico.

Una de las voces en el camino polifónico del músico es la frustración. Aún con técnica, movimientos armónicos y elementos no tangibles, el nivel máximo alcanzado no es sinónimo del reconocimiento que se espera, y el músico no se prepara para la frustración de no tener público. Algunos hablarán de vocación; yo simplemente diré que se juega un juego de todo o nada. Un salto de fe. Nada garantiza que todo lo invertido va a generar una recompensa; la excelencia no garantiza el éxito o la idea del éxito. El artista quiere mostrarse, demostrar lo adquirido en la música en soledad, pero al final no sabrá si lo hará. Es una “promesa no cumplida”. Aunque, luego de la “fuerza orgásmica” y la liberación (espera hasta el final), el músico no necesitará promesas. No se vive de la música; se vive la música.

Tiempo

Te interrumpe el séptimo lector: —¿Usted cree que toda historia debe tener un principio y un final? Antiguamente un relato solo tenía dos maneras de acabar: pasadas todas las pruebas, el héroe y la heroína se casaban o bien morían. El sentido último al que remiten todos los relatos

1. “Tipo de muerte celular en la que una serie de procesos moleculares en la célula conducen a su muerte. Este es un método que el cuerpo usa para deshacerse de células innecesarias o anormales. También se le llama [...] muerte celular programada” (Instituto Nacional de Cáncer, s.f., párr. 1).

tiene dos caras: la continuidad de la vida, la inevitabilidad de la muerte.
Italo Calvino, *Si una noche de invierno un viajero*.

Calvino (1980), en su libro *Si una noche de invierno un viajero*, responde perfectamente a la pregunta sobre si toda historia debe tener un principio y un final, o si se debe continuar con dos maneras de acabar un relato. La respuesta es no.

El título inicial de este trabajo era: “*Whiplash*: la gestión del tiempo”. Inmediatamente surgieron varias preguntas: ¿se puede gestionar el tiempo? ¿Cómo se llega a ser autoridad del tiempo? ¿Qué es el tiempo? ¿Por qué unos son amos del tiempo y otros esclavos? Y un sinfín de preguntas movilizadoras más. Al final, lo nombré: “*Whiplash*: mi tiempo – tu tiempo – date tiempo”. Partiendo de la realidad de que no soy autoridad para hablar del tiempo en su sentido filosófico, me doy el tiempo de liberarme de Andrew y Fletcher; de *Whiplash* y gestiones. Me sumerjo en mi música y escritura en soledad. Y en mi espacio destinado a la práctica individual, dejo que en el aroma musical y del tiempo transcurran entre líneas.

En palabras de Sztajnszrajber (Facultad Libre, 2016), el tiempo es un concepto problemático, y la razón no nos alcanza para terminar de comprenderlo. Lo que hacemos es darle lugar a otro tipo de género discursivo que, en vez de explicar al tiempo, lo abre, lo comprende desde otro lugar. En este sentido mi definición de tiempo no es un despliegue racional de argumentos.

Definiciones de tiempo: lineal, religioso, histórico, científico, social, pasado, presente, futuro, de memoria, de conciencia. Tiempo que deviene y estructura. Presente como paso de una nada a otra nada. Relojes circadianos. Movimiento, relatividad, información en el espacio. Números: 12 y 60. Circunferencias. Antigua Babilonia; mayas, Oriente, mándala, ciclos, calendario lunar de 13 meses, indígenas precolombinos, calendario gregoriano. “El jardín de senderos que se bifurcan” (Borges, 1974). Tierra y cosmos. Todas estas definiciones, y muchas más, son conocidas y explicadas por verdaderas autoridades.

Propongo hablar de un tiempo que nos excede, que no podemos dominar, en la que somos y no somos tiempo (Facultad Libre, 2016). En relación con la noción de *potentia gaudendi* o fuerza orgásmica:

La noción de “fuerza orgásmica” o *potentia gaudendi*: se trata de la potencia (actual o virtual) de excitación total de un cuerpo. Esta potencia es una capacidad indeterminada, no tiene género, no es femenina ni masculina, ni humana ni animal, ni animada ni inanimada [...] no diferencia entre el objeto o el sujeto [...] no busca su resolución inmediata, sino que aspira a extenderse en el espacio y en el tiempo, a todo y a todos, en todo lugar y en todo momento

[...] Lo que caracteriza a la *potentia gaudendi* es su imposibilidad de ser poseída y conservada. [...] No solo no puedo poseer ni conservar la *potentia gaudendi* de otro, sino que tampoco puedo poseer aquella que aparece como mía. La *potentia gaudendi* existe únicamente como evento, relación, práctica, devenir. (Preciado, 2008, pp. 38-39)

Ni mi tiempo, ni tu tiempo: solo es el tiempo. Disfruta la fuerza orgásmica que transforma, libera, y se resiste a la muerte programada. Tiempo y fuerza “O” –la llamaré así porque soy hijo de la instantaneidad– no los podemos poseer, pero a la vez somos “T” y fuerza “O”. “Todo está en todo y recíprocamente”. Somos tiempo, fuerza, artes, gestión, cosmos, totalidad de historias. “Y, sin embargo, somos singulares, puesto que el principio ‘el todo está en la parte’ no significa que la parte sea un reflejo puro y simple del todo. Cada parte conserva su singularidad y su individualidad” (Morin, 1999, p. 17).

¿Sientes la *potentia gaudendi* y el devenir del tiempo? ¿Acaso es esta fuerza que le permite continuar a Andrew? ¿Existe la fuerza o nos permitirá percibir en la oscuridad del presente la luz que trata de alcanzarnos y no puede hacerlo, como dice Agamben (2005)?

De *Whiplash* a *Caravan* como liberación del oprimido

En la escena final, Andrew le dice al músico que tiene al frente –en ese momento ya no es el administrador del tiempo, ni de la música, ni autoridad– “Yo te doy la entrada” (Chazelle, 2014, min. 56:00). Y la expresión del músico y hombre mortal Fletcher, cambia. Es ahí donde sucede la liberación de ambos. Solo Andrew puede hacerlo. Solo él puede dar el primer paso. En la *Pedagogía del oprimido*, Freire (1968) nos dice:

La violencia de los opresores, deshumanizándolos también, no instaura otra vocación, aquella de ser menos. Como distorsión del ser más, el ser menos conduce a los oprimidos, tarde o temprano, a luchar contra quien los minimizó. Lucha que sólo tiene sentido cuando los oprimidos, en la búsqueda por la recuperación de su humanidad, que deviene una forma de crearla, no se sienten idealistamente opresores de los opresores, ni se transforman, de hecho, en opresores de los opresores sino en restauradores de la humanidad de ambos. Ahí radica la gran tarea humanista e histórica de los oprimidos: liberarse a sí mismos y liberar a los opresores. [...] Solo el poder que renace de la debilidad de los oprimidos será lo suficientemente fuerte para liberar a ambos. (p. 25)

Al final, la justa medida, el tiempo compartido, la fuerza “O”, la singularidad e individualidad como parte de todo, y una liberación del oprimido, permiten que los sujetos se reconozcan y construyan en comunidad desde la diversidad.

A la pregunta: ¿se puede ser un administrador más humano y afable que se permita reconocer al otro desde su ser? Mi respuesta es sí. Es posible una administración humana; es posible darnos el tiempo de reflexionar, de comprender que la experiencia, sin una reflexión profunda, no tiene sentido. Es posible reconocer que los gerentes debemos estar atentos a la subjetividad que está viniendo, y que el humano no puede quedar debajo de la organización (Rojas, 2021).

A las tres pautas para una buena gestión, de la que nos habla Norma Jackson (2021) –gestionar desde la creatividad, una buena administración y la actualización del área– propongo que quienes gestionan deben estar permeados por las artes. No desde el poder adquisitivo de quien las posee, sino, desde la sensibilidad, la apreciación estética y la comunicación; elementos que permiten la construcción de un ser humano integral. Un ser singular y polifónico que ame la riqueza de las diversas voces (Kronfly, 2003). Una gestión polifónica. Voces que no canten solo un *leitmotiv*, sino que canten desde la diversidad, y en la que cada una, sea parte vital del tema principal.

HUGH JACKMAN

COCONUT CLUB

NO MIRES ATRÁS

REMINISCENCIA



Reminiscencia

La administración de los recuerdos

Jhonsi Andrés Garcés Hinestroza

La crítica de cine también es un síntoma. Digo también para usar como detonante el epígrafe de Foucault que sin duda será lo mejor de la página. Digo también porque debe ser lucha, insistencia, lugar de conflicto e, igualmente, el síntoma inequívoco de la intromisión de nuevos condicionamientos a la manera de ver.

Julio César Rubio Gallardo, *Cin[e]ducación*.

Introducción

En este ensayo sobre la administración de los recuerdos en la película *Reminiscencia* (Joy, 2021), se pretende evidenciar la necesidad de los seres humanos de administrar sus recuerdos, su tiempo, sus sueños, sus anhelos. Para ello, se utilizarán como apoyo diferentes textos: *Cin[e]ducación* de Julio César Rubio Gallardo (2018); “Crisis de la transmisión y declive de la institución” de Francois Dubet (2010); *La sociedad del cansancio* de Byung-Chul Han (2009); “El papel de la administración en la evolución humana” de Santiago Ruiz y Patricia Silva-Payró (2017) y *Evolución de administración* de Beltrán Ríos y López Giraldo (2018).

La acción de administrar representa la acción de orientar una actividad en un sentido determinado buscando cumplir un objetivo, para otros es un medio de organización y distribución de funciones para alcanzar fines específicos con mando y autoridad, sin embargo, la administración es pocas palabras representa el orden social y

material con el que se realizan las cosas para beneficio de alguien. (Santiago Ruiz y Silva-Payró, 2017, p. 12)

La administración de una actividad o una acción se encuentran en todo lo que el ser humano ejerza en un determinado momento. Para cumplir o lograr un objetivo, se deben determinar en tiempo, modo y lugar las diferentes situaciones que definen la administración de estos aspectos. En la cotidianidad de los seres humanos y en cómo transcurre la vida, se puede observar que la función social de una persona está determinada por lo que puede administrar.

El surgimiento del pensamiento administrativo está ligado indudablemente a las necesidades prácticas que han acompañado a la humanidad desde sus inicios como civilización. A pesar de la imposibilidad de datar exactamente sus orígenes antes del desarrollo de la escritura, el conocimiento sobre las condiciones de vida de los primeros hombres permite aventurar la hipótesis de que, debido a las necesidades prácticas para sobrevivir como la caza, la alimentación o la construcción de comunidades, estos precisaron de organizaciones jerárquicas o colaborativas entre los individuos de sus grupos, planeación de estrategias para la obtención de alimentos o la regulación de las etapas de cultivo y cosecha de sus sembrados. (Beltrán Ríos y López Giraldo, 2018, p. 9)

Desde que se tiene conciencia sobre las costumbres y el estilo de vida de los seres humanos, siempre ha existido el pensamiento administrativo, el cual surge debido a la necesidad de sobrevivir a las diferentes situaciones que se presentaban en la cotidianidad de la vida, como la búsqueda de alimentos. En este orden de ideas, la administración no aparece ni surge como un invento de la modernidad o postmodernidad. La administración nace con la humanidad y con su jerarquización. Hablar de administración implica conocer en detalle el funcionamiento de la humanidad.

Hay una visión del hombre propia de un momento histórico o sociopolítico que se trata de considerar como la verdadera, una *Weltanschauung* que encierra la verdad única sobre la naturaleza humana. A la persona común y corriente sólo le queda acomodar su vida a esos conceptos negando muchas veces su propia individualidad y contexto. El resultado es la hegemonía y dominación del concepto sobre la realidad social e individual. Pero la crítica de estos humanismos cae en otro humanismo que es el humanismo de la razón científica centrado en la producción, la eficacia, el consumismo, la cultura de la calidad formalizada y el control de los miembros de la comunidad. (Arboleda Mora, 2013, p. 14)

La jerarquización de la humanidad está centrada en la dominación y el control de una comunidad, ejercido por una persona que se siente superior y es aceptado por los demás miembros de la comunidad para que así sea. Esa persona es la encargada de organizar y administrar los recursos de los demás miembros de la comunidad. Las organizaciones de diferente índole se centran en la prestación de diferentes bienes y servicios, lo que deja en evidencia que el ser humano, desde sus inicios, ha buscado organizarse y administrar diferentes recursos, como personas, dinero, tecnología y tiempo, entre otros.

Aspectos generales de la película

La película es intrigante y aborda como tema principal los recuerdos almacenados en nuestra memoria, los cuales son administrados a través de un artefacto que los proyecta, funcionando como medida para escapar del desconsolado y deprimente presente. Esto lleva a preguntarse qué son los recuerdos, cómo funcionan, mediante qué técnica se puede acceder a ellos, cuál es su importancia, por qué los momentos del pasado resultan tan atrayentes e interesantes, y que consecuencias generan en la salud mental o emocional, afectando en alguna medida su presente. “Vivir demasiado en el pasado no es probablemente algo muy saludable” (“Hugh Jackman...”, 2021, párr. 2).

Se responderá al significado de la siguiente expresión: “el pasado no nos persigue, ni siquiera nos reconocería, si hay fantasmas que encontrar. Somos nosotros quienes perseguimos al pasado” (Joy, 2021, min. 2:35).

Desde luego, cabe mencionar, que por medio de la rama de la psicología se hablará sobre el papel que juegan los sentimientos, como el amor y la soledad, en el actuar y pensar de una persona.

En esta película es posible percatarse de múltiples problemáticas presentes en la actualidad, como lo es el cambio climático. Un ejemplo de ello son la inundación y las fuertes temperaturas que se observa en Miami (ciudad donde transcurre la película). Por lo cual, es pertinente hablar sobre las nefastas consecuencias que traería el cambio climático de seguir contaminando el planeta.

Otra problemática a exponer es la desigualdad e inequidad entre las clases sociales, en la que se refleja, tal cual como en la vida real, la falta de empatía de los ricos (en este caso, conocidos como los terratenientes), quienes compran la tierra seca y construyendo presas para protegerse de las inundaciones, mientras los de bajos recursos habitan en zonas inundadas y deben valerse por sí mismos. Esto nos lleva a cuestionar por qué el hombre siempre busca su bienestar por encima de los demás.

También se tocan temas como la drogadicción, a la cual estaba sumergida Mae, una de las protagonistas principales, quien en ocasiones alude a lo difícil que es llevar una vida de adicción. Esto permite cuestionar el mensaje de la película.

Tecnología y cine

La penetración informativa del siglo XXI involucra nuevas formas de aprendizaje que salen de las aulas educativas. Las redes sociales, la televisión, la radio y la navegación en la web, a través de diferentes buscadores en línea, han llevado a hacer análisis exhaustivos sobre la influencia de estas nuevas tendencias de información. Implica que los seres humanos se están educando de forma permanente bajo los parámetros que imponen las nuevas tecnologías. En ese orden de ideas, el Cine, como componente fundamental en las nuevas lógicas de educación, tiene una importancia significativa debido a los mensajes que transmiten a la audiencia y de cómo esta los recibe y los trasmite a la sociedad.

Luego, lo ideal sería que el avance tecnológico y la penetración informativa repercutieran en la capacidad de comunicarnos sobre temas fundamentales y que sobre ellos se evalúen todos los resortes. Sin embargo, el sociólogo Bauman (2012) explica que el problema de la desinformación ya dejó de ser la ausencia y ahora es la cantidad desesperante de plataformas informativas que conducen a la confusión. El problema ya no es la ausencia, ahora es el exceso. (Rubio Gallardo, 2018, p. 9)

La historia de la película transcurre en un futuro indeterminado. Más de la mitad de la ciudad de Miami se encuentra sumergida bajo el mar y reina el crimen. Esto lo narra el personaje principal al inicio de la película, mientras observamos una ciudad en ruinas y un poco tenebrosa, la vida transcurre en las noches: se trabaja, se estudia, o se utiliza para el entretenimiento y en el día se duerme o se permanece en casa. Nick, personaje principal, argumenta que, debido a la situación de la ciudad y a la inundación, no es posible salir de día debido al calor extremo. Por esa razón, las personas han decidido vivir en las noches y dormir en las mañanas. Aunque en esta ciudad ficcional de Miami las personas parecen llevar una vida normal, mantienen un fuerte arraigo con el pasado, y es ahí donde se evidencia el argumento central de película.

Nick, quien había servido en la Marina durante muchos años, encuentra en ese arraigo al pasado un negocio fenomenal que pronto se convierte en una gran empresa. Nick tiene un equipo tecnológico que gracias a los avances de la ciencia y utilizando algo cercano a la hipnosis, las personas pueden revivir

recuerdos y sentir lo que sintieron en ese momento exacto en donde les ocurrió dicha situación.

Nick y su compañera Emily Watts emprenden un viaje hacia la memoria y recuerdos de los diferentes personajes que aparecen en la película. Nos cuentan que el negocio tuvo un auge extraordinario, a tal punto que tenía una utilidad para la policía y la fiscalía de la ciudad. La idea inicial era que los recuerdos se utilizaran como testimonio para algunos crímenes. Sin embargo, debido a la dinámica de la justicia, se fue limitando el uso de la máquina por razones legales.

Toda esta situación con el uso de la máquina para recordar cosas empieza a tomar cierto grado de misterio con la aparición de Mae, personaje femenino y protagonista, quien llega a solicitar los servicios de Nick y Watts con la intención de que le ayuden a buscar unas llaves que “perdió” y no sabe dónde encontrarlas. Esta situación cambia por completo la vida de Nick, quien se enamora de Mae y comienzan una relación. Un día sin mayores explicaciones, Mae desaparece. Esto lleva a Nick a volverse adicto a lo que él mismo ha vendido por años. La incertidumbre de saber lo que sucedió con Mae, lo lleva a utilizar la máquina para entender desde los recuerdos que compartió con ella y así comprender el motivo de su desaparición. Esta situación empieza a afectar a Nick tanto física como psicológicamente.

Esta propuesta argumentativa resulta atractiva para la audiencia; sin embargo, deja algunos vacíos como, por ejemplo: ¿por qué la ciudad se encuentra inundada?, ¿por qué el clima en el día es tan caluroso, que se debe salir en las noches?, ¿por qué la ciudad está convertida en un caos?

Aunque Lisa Joy cuenta con todos los elementos para hacer una excelente película con una historia original y llamativa esta resulta ser muy plana y tediosa. No existen momentos donde las emociones se eleven. Hay momentos en los que se intentan desarrollar pequeños nudos y entrelazarlos, sin embargo, no se logra con éxito. Esto no quiere decir que el elemento central de la película no sea interesante y novedoso. Hablar de la administración de los recuerdos y de la nostalgia que genera el pasado hacen que este argumento sea fenomenal.

La reminiscencia es un recuerdo impreciso de un hecho o una imagen del pasado que vuelve a la memoria, o aquello que sobrevive de algo y sirve para recordarlo. Este título de la película invita a la audiencia a reflexionar sobre cómo funciona la memoria humana, cómo creamos, recordamos y olvidamos los recuerdos. En un estudio de *National Geographic*, se evidencia que los seres humanos tenemos diferentes estados en nuestro cerebro:

Los seres humanos retienen diferentes tipos de recuerdos por diferentes períodos de tiempo. Los recuerdos a corto plazo duran de

segundos a horas, mientras que los recuerdos a largo plazo duran años. También tenemos una memoria de trabajo, que nos permite tener algo en nuestras mentes por un tiempo limitado al repetirlo. Cada vez que dices un número de teléfono para recordarlo, estás utilizando tu memoria de trabajo. (Greshko, 2013, párr. 3)

Los recuerdos se almacenan en nuestro cerebro de acuerdo con el grado de importancia que le damos a las experiencias vividas en el día a día. En el film *Reminiscencia* (Joy, 2021), durante el desarrollo de la trama, se presenta un panorama en el que los recuerdos hacen parte de la nostalgia de los seres humanos. Los personajes desean revivir las situaciones que experimentaron en el pasado –todo pasado fue mejor–. En este film se percibe constantemente la idea de que las personas quieren regresar a los momentos en los que fueron felices sin importar el costo ni la irrealidad a la que se están sometiendo, pues al despertar sabrán que solo es un recuerdo.

En *La sociedad del cansancio* de Byung-Chul Han (2012), se observa que las personas en el siglo XXI padecen unas enfermedades propias de la época, las cuales se manifiestan porque los seres humanos se sienten en una “libertad”, una libertad que no existe, ya que están en una lucha constante con su *alter ego*. Esto genera una relación de auto explotación del “Yo” con el yo.

El comienzo del siglo XXI, desde un punto de vista patológico, no sería ni bacterial, ni viral, sino neuronal. Las enfermedades neuronales como la depresión, el trastorno por déficit de atención con hiperactividad, el trastorno límite de la personalidad, o el síndrome de desgaste ocupacional definen el panorama patológico de este siglo. (Han, 2012, p. 11)

En este orden de ideas en la película *Reminiscencia* (Joy, 2021) se observa una sociedad del cansancio, una sociedad enferma neuronalmente, que aferra al pasado. Esto les impide dejar escapar nada, ni siquiera su pasado. Es una sociedad llena de nostalgia, tristeza y melancolía. En el transcurso de la película, todos los personajes parecen estar mentalmente enfermos. Cada uno de los personajes enfrenta situaciones particulares, lo que refleja una lucha consigo mismo, como lo describe Han (2012): el “sujeto de rendimiento contemporáneo, que se violenta a sí mismo, que está en guerra consigo mismo” (p. 9).

La autoexplotación es propia de las sociedades del siglo XXI. Estas involucran un extremo positivismo que llevan al sujeto a sentirse capaz de lograr todo y, al mismo tiempo, de no lograr nada. Las personas se sobrecargan de ocupaciones con el fin de conseguir o consumir cosas u objetos, ya sean materiales o virtuales, y se olvidan de vivir, de compartir en familia, de convivir con los amigos, de vivir

en sociedad. La película está cargada de elementos que evidencian la soledad en la que viven los personajes.

Administración de los recuerdos en la película

El propósito no es otro que lograr que el individuo se gobierne desde su interior y actúe en nombre de principios generales que, simultáneamente, le permitan adaptarse al mundo y criticarlo, formar parte de la sociedad y concebirse con distancia y sin plegarse a las expectativas sociales. (Dubet, 2010, p. 16)

Analizar situaciones para lograr objetivos generales implica que los seres humanos deben de actuar de acuerdo con unos intereses colectivos y no particulares. Hablar de administración implica, exactamente, poner por encima de todo el bien colectivo y no el particular, aunque en ocasiones se busque o se consiga el lucro personal. Si una organización ofrece un bien o un servicio debe pensar primero en la comunidad: ¿qué necesita la comunidad?, ¿cómo se le puede ofrecer lo que necesita?, ¿por qué la comunidad necesita ese bien o ese servicio?, ¿para qué lo necesita?, entre otras preguntas que deben surgir cuando la organización decida ofrecer algún bien o servicio a la comunidad. En ese orden de ideas, el bien colectivo prima por encima de cualquier cosa, es decir, cuando hablamos de administrar bienes o recursos, primero debe considerarse la colectividad y después la particularidad.

En *Reminiscencia* (Joy, 2021) el personaje principal descubre una necesidad latente en los demás personajes: la nostalgia, la tristeza y los recuerdos de cosas que pasaron y no podemos volver a repetir. Para promover su negocio, Nick dice: “¿qué tanto recuerdas los seres queridos que han muerto? ¿Olvidó alguna conexión u objeto? Con el paso del tiempo los detalles se van desvaneciendo, los momentos compartidos se difuminan y las voces dejan de ser latentes” (Gómez, 2021, párr. 1). Para todo esto está Nick Bannister: para reencontrarte con un ser querido que haya muerto, para encontrar una conexión u objeto que hayas perdido y no te acuerdes, para recordar esos detalles que se desvanecen, esos momentos compartidos que se difuminan. Te podemos ayudar.

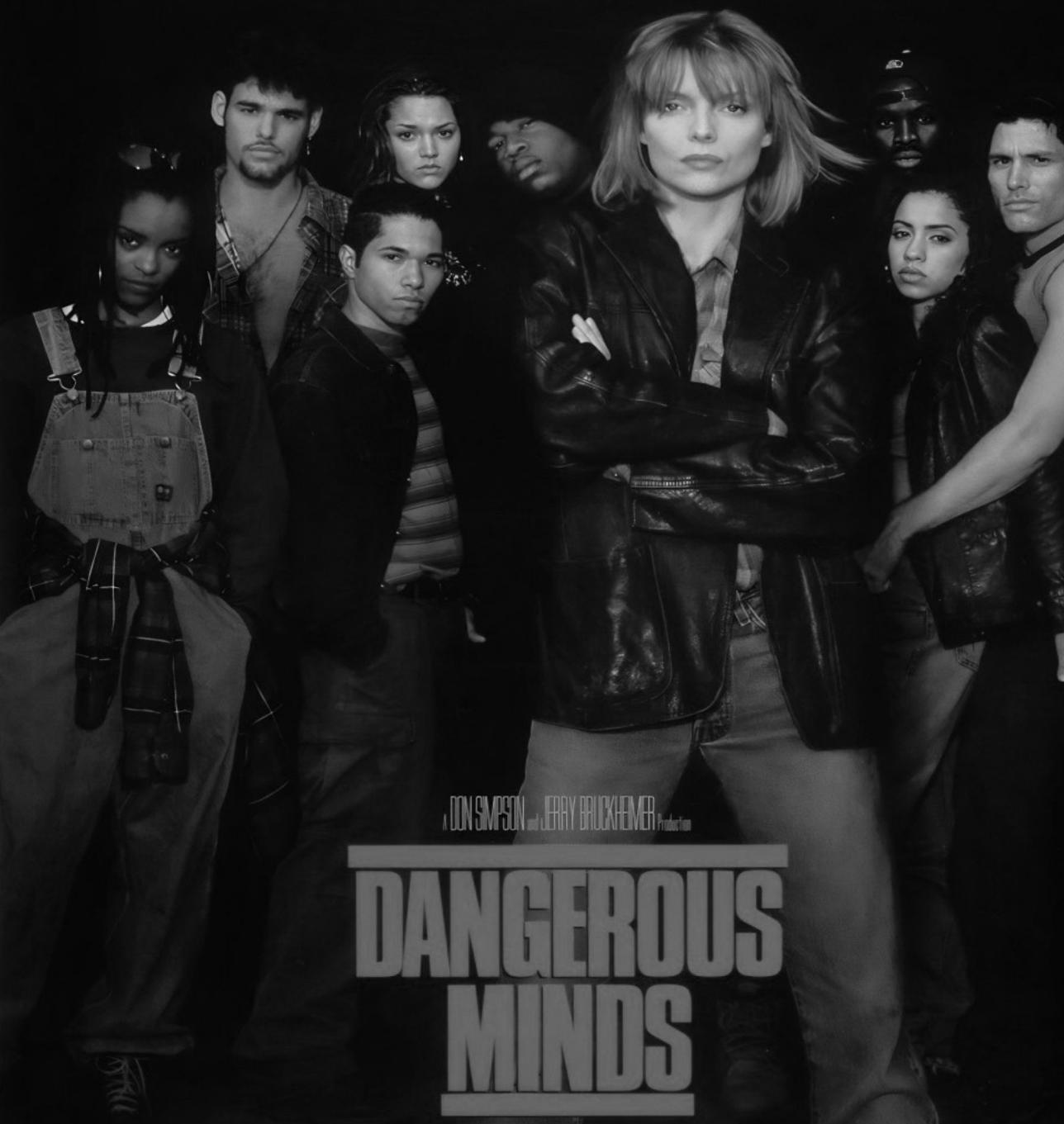
Esta estrategia de *marketing* que utiliza Nick Bannister, se pueden evidenciar varios aspectos: primero, se identifica la problemática que tienen los personajes. Segundo, se piensa o se construye una posible solución. Tercero, se pone en práctica la solución y cuarto, la solución tiene una buena recepción.

La sociedad que nos muestra la película necesita de ese servicio, y Bannister lo entiende y decide prestarlo. Pero ¿qué implicaciones trae para la sociedad prestar un servicio en el cual las personas se quedan conectadas con el pasa-

do? En el desarrollo de la película y, especialmente en su final, se observa que Nick queda atrapado en el pasado. Esto sugiere, que la sociedad retratada en la película vivirá constantemente mirando hacia el pasado sin avanzar hacia el futuro. Los personajes no hacen nada para solucionar los problemas que se presentan en la ciudad, como las inundaciones, ni la ola de calor en el día. Simplemente deciden vivir el presente con un espejo retrovisor y esperar a que la muerte les llegue de alguna manera. En la película se percibe una atmósfera de resignación un ambiente plano y poco agradable para la audiencia.

“La nostalgia nunca pasa de moda” (Joy, 2021, min. 43:00) y “la nostalgia como modo de vida”. Estas dos frases que dice el protagonista durante la película permiten entender que los seres humanos viven en función de administrar sus recuerdos. Por lo tanto, lo que Joy (2021, min. 43:00) quiso transmitir es que lo mejor que podemos hacer es centrarnos en el presente, vivirlo y empezar a realizar acciones que, con el paso del tiempo, permitan que el futuro no se deteriore. Más bien, que desde las acciones que emprendemos en el presente, el futuro se vislumbre como un lugar lleno de motivos para seguir en la realidad, sin la necesidad de recurrir tanto a los recuerdos, para revivir la tranquilidad y felicidad del pasado, así como la nostalgia que este representa para las personas.

M I C H E L L E P F E I F F E



A DON SIMPSON and JERRY BRUCKHEIMER Production

DANGEROUS MINDS

Dangerous Minds A Depiction of the Decline and Fall of Modern Education

Juan Carlos Candelo Millán

The massification of schools, the urge to educate free and autonomous students and the influence of educational institutions on individual destinies, have seriously undermined the institutional program.
François Dubet, “Crisis de transmisión y declive de la institución.”

In the last 40 or 50 years, people in the movie industry have shown great interest in producing films that somehow depict the reality of our educational systems; Movies such as *Stand and Deliver* (Menéndez, 1988), *Dead Poets Society* (Weir, 1989), *School of Rock* (Linklater, 2003), *Freedom Writers* (LaGravenese, 2007), and *Dangerous Minds* (Smith, 1995), have not only become food for thought in education faculties but have also raised awareness and concern about the future of schools and their institutional programs.

The purpose of this paper is to provide an overview and analysis of the movie *Dangerous Minds* (Smith, 1995). I will offer a brief summary of the plot and then showcase how the institutional program has suffered a decline in today's world, according to the French sociologist and former director of studies at the School of Higher Studies, François Dubet, whose main idea was the dismantling of the institutional figure, developed in his books *The Sociological Experience*, *At School*, *In Which Society Are We Living*, and *The Decline of the Institution* (2006). In addition, he considers that schooling is a system to manufacture exclusion. He believes that diplomas should be more of a right than the result of a control

over learning in school. According to him, diplomas are reserved to a minority who are capable of achieving excellence.

In this essay, I will draw the attention to some of the scenes from the movie *Dangerous Minds* (Smith, 1995) and then explain how this decline in the institutional program is depicted in the movie. In addition, I will highlight how the movie encourages the myth of meritocracy based on the grounds and research presented by writers Byung-Chul Han and Michael Sandel in their books *The Burnout Society* (2012) and *The Tyranny of Merit* (2020).

The movie *Dangerous Minds* was released in 1995 and is based on the novel *My Posse Don't do Homework* published in 1992, in which the writer and former US Marine Louanne Johnson talks about her experience as a teacher after she retired from the military forces.

In this production, DouAnne Johnson's character, who lacks both qualifications and experience in teaching, is played by famous actress Michelle Pfeiffer. Mrs. Johnson is thrown in front of a class comprised of Black and Hispanic high school students, whom she refers to as "rejects from hell" because of their little or no educational skills, or as her friend Hal Griffith calls them in the movie, "*kids with social problems.*"

The moment she enters the classroom to introduce herself, her students show no respect towards her and begin to call her "white bread." They are also screaming, dancing, and celebrating the fact that they have managed to make their previous teacher quit her job. What is more, one of the students, Emilio, tries to intimidate her by sexually harassing her in public. Of course, Mrs. Johnson packs her stuff and leaves the classroom, but a fellow teacher convinces her to stay and encourages her to look for ways to get their attention and earn their respect.

The next day, she starts by asking her students if they know anything about karate to engage them in the class. She shows them a couple of moves that she learned in the Marines, and it seems to have worked

Figure 5



Note. From *Dangerous Minds*, by J. N. Smith, 1995, Hollywood Pictures.

Once she has their attention, she announces to everyone that they will have an “A” in her class right from the start and that all they need to do is keep it. Her students are quite fond of this new approach, and before they even know it, Mrs. Johnson gets them involved in poetry. She begins by using the words of two famous people. The first one introduces the American singer and poet Bob Dylan (1991) with his song “Let Me Die in My Footsteps,” and the second one refers to Thomas Dylan (1957) with the poem “Do Not Go Gentle into That Good Night.”

| | |
|--|--|
| Do Not Go Gentle into That Good Night | Let Me Die in My Footsteps |
| Do not go gentle into that good night, Old age should burn and rave at close of day; Rage, rage against the dying of the light. | Well, I will not go down under the ground “Cause somebody tells me that death’s comin’” “round And I will not carry myself down to die When I go to my grave, my head will be high Let me die in my footsteps before I go down under the ground |
| Dylan Thomas | Bob Dylan |

At first, the students struggle to understand the meaning of the words in these poems. They show reluctance to study and learn until she begins to bribe them with candy bars, free trips to amusement parks, and free dinners in fancy restaurants.

The bonds among the students and Mrs. Johnson start to grow stronger, but then, as it usually happens in movies, things get messed up again. Two of her Black students, who are actually doing well in class, drop out of school because their mother finds it useless to learn about poetry. She knows that her children would never make it to college to become doctors or lawyers, so she makes them do something more productive in order to pay the bills at home.

Callie, one of her brightest students, gets pregnant and is advised by the administration to move to a special school for unwed mothers’. Although this request was not mandated by the board, the administration believed it was a matter of reputation, prestige, and security for the rest of the learning community. It seems to me that they viewed of her as some kind of “plague” that could easily spread and “infect” the rest of the school.

Last but not least, Emilio, the rebellious class leader who happens to be the same student who sexually harassed her, is shot dead at the end of the movie due to some personal issues involving a gang member.

All these unfortunate events emotionally affect Mrs. Johnson to a point that she begins to feel it is useless to continue teaching. At the end of the movie, she

speaks to her students about her intentions to leave the school. Nonetheless, they use the same poems and phrases they studied during her classes to convince her to stay. They also bribe her with candy and claim that she is “their light.’

Before I go on to describe how the movie depicts the decline of the institutional program (Dubet, 2006). I think it is important to define it and also review the four elements or concepts that Francois Dubet (2006) highlights in his book, *El declive de la institución: profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*.

François Dubet (2006) defines the institutional program; of modernity as “the attempt to combine the socialization of individuals and the education of a subject around universal values, to articulate their social integration and the systemic integration of society.” This model, however, is currently in decline, and professionals in this are swept up in a crisis that questions the validity of their jobs and the foundations on which the pillars of modernity have been built. The author also claims that the institutional crisis is intrinsic to the contradictions of modernity and invites us to use this crisis to think of new ways of socialization work, that are more in accordance with reason and democracy, for the benefit of society.

The first element or concept addressed in *El declive de la institución: profesiones, sujetos e individuos en la modernidad* (Dubet, 2006) refers to a group of sacred principles and values which have been traditionally imparted in schools for many generations. The purpose of these principles and values is to domesticate or shape students’ behavior to promote a symbolic order.

The second element that Dubet describes in the aforementioned book refers to those jobs that require a *vocation*, which for the purpose of this analysis, will be defined as the extra effort that people put in to perform a job more effectively (Dubet, 2006). It could also be defined as a deep desire or a (vocare) to serve others when in need (Ebertz, 2015). Taking into account these two definitions, we could say that occupations such as doctors, nurses, psychologists, social workers, and teachers must have a vocation for their job. It is hard to believe and accept that the professionals in these fields work solely for the money. In fact, Dubet also says that whenever we interview someone for a teaching position, we expect that person to have a special calling or desire to help others. This idea highlights the importance of vocation in jobs that have an impact on people’s lives.

In this respect, the teachers’ goal is to transmit or convey the sacred and universal values of the institution to the students. Their professional capacities (hard skills) are not as relevant.

The third element is referred as *the sanctuary where the subjectification of the students takes place*. That is to say, students are detached from their passions, interests, and social adherences in order to be shaped or formed under the rites

and principles of the sanctuary. According to the book *Discipline and Punish* by Michel Foucault (2002) published, in 1975, the institutional program is represented by a religious or secular instruction that controls and punishes those who do not want to submit to its power. However, Dubet claims that there is a sort of dichotomy between what Foucault says and real life. Through some kind of magic, students are expected to become free and autonomous by being subjected to and controlled by the institution. Just as the church expects its parishioners to grow on in their faith by prostrating themselves, praying, and submitting to its rites and discipline, schools also expect their students to be autonomous, free, and critical thinkers by making them submit to their norms and regulations (Dubet, 2006).

So, how have these aforementioned concepts or elements suffered a decline in today's modern education, and how is this decline depicted in the movie *Dangerous minds*? Well, the world has changed, and it hasn't necessarily been for the good of society (Dubet, 2006). The massification of schools and the social crisis we are currently going through as a result of today's modern world have hindered the institutional program as described in *El declive de la institución* (Dubet, 2006). That is to say, schools no longer shape or educate their students based on their sacred principles and values as they used to. Nowadays, it is parents and students who call the shots.

On the other hand, today's modern society has affected the very nature of the relationship between teachers and students. Vocation, as it was previously described in this essay, has changed, and so have the teaching and learning processes in schools (Dubet, 2006). For instance, it is common to hear students demanding teachers provide classes more in accordance with what the global market needs. Families have become "pedagogical experts" or, better yet, "judges" of what teachers do in the classroom.

The first problem we are facing now is regarding the traditional and sacred principles and values that were described in the first element of the institutional program. Schools were supposed to be the temple in which homogeneous communities were built, but that has not necessarily happened. The fact that we are now living in a modern society has changed the way people think of these traditional values because there is a need to adapt schools and their institutional programs to the needs and demands of the capitalist market. Education continues to be an instrument to promote the capitalist thinking and model ("El duro discurso...", 2015), competitiveness, productivity, and efficiency are what prevail as the core principles and values of today's schools. In this regard, parents are no longer drawn to schools for their institutional values but for their capacity to prepare their children to meet the needs and requirements of a globalized and capitalist world.

This issue is perfectly depicted in the movie when the mother of the two Black students decided not to send her children back to school because learning poetry was not going to put money on the table. In this scene, the teacher asks the lady if she thinks finishing high school is valuable for their future and here's how she responds.

Figure 6



Note. From *Dangerous Minds*, by J. N. Smith, 1995, Hollywood Pictures.

Today, institutions seek, at all costs, to continue offering an education based primarily on efficiency and profitability. English is taught because companies are looking for bilingual people, Mandarin due to belief that soon the Chinese will dominate the world and we will need to negotiate with them. International programs and curricula are adopted because they serve to make schools more attractive to a group of families that, like these institutions, want their children to develop the necessary tools to be competitive in an increasingly aggressive and uncertain market. We have reached the point where we interview the CEOs in different companies to learn about the competencies, capacities and values they need for their companies, so these can be incorporated into the school curriculum and generate the perfect production machines for their benefit.

The second problem we are facing nowadays has to do with teachers' lack of that strong desire or call to help others. Vocation, previously described in this text, has become one of the most treasured yet most difficult attributes to find among teachers. Very few of them are willing to go the extra mile to better teach their students. For some, when we interview teachers for a job, we expect them to display their vocation for teaching. However, once they start working for the institution, we forget about its importance.

In several schools where I have worked before, teachers are expected to share what they will teach, how they will teach it, and how they will assess their students' knowledge. This leads me to believe that schools are only interested in students' learning outcomes, and they overlook the importance of listening to their students, finding out how they feel, what they need and what the school

could do to better support them physically, mentally, and emotionally. Not only are teachers busy with all these clerical duties and paperwork, but they are also beginning to feel the burnout syndrome due to all the additional requirements they must comply with to retain their jobs. In the present, teachers must show proof of current certifications and professional development courses if they want to keep their jobs, especially in private institutions where school leaders usually claim that *good teachers never stop learning*. However, the more qualified and prepared a teacher is does not necessary lead to a positive impact on the students' learning outcomes.

In Colombia, for instance, the results of a research project conducted by students Juan D. Baron, Leonardo Bonilla, Lina Cardona, and Monica Ospina for the *Revista Desarrollo y Sociedad*, show that individuals who decided to become educators, obtained lower results in the prueba Saber 11th than those who majored in other areas of knowledge. Students who achieved higher results on the national standardized test Saber 11th usually pursue other careers, such as medicine, architecture, engineering, business or economics, because they arter better pay. My theory is that students who obtained low results and wanted to pursue more profitable careers, like the ones I just mentioned, ended up in education *because* they had no other choice. As we all know, careers in education are not only the cheapest in the market, but also the ones with the minimum requirements in both public and private universities to enroll in.

In the movie *Dangerous Minds* (Smith, 1995), we can see how this problem is displayed when the assistant principal offers Mrs. Johnson a teaching job without having the necessary qualifications or experience in the field, she even offered to help her get what she called “an emergency certification” so she could start right away.

In schools, we have gotten so used to the high teacher turnover that we end up hiring “educators” who lack the necessary capacities, that is to say, qualifications, experience, knowledge of the subject, and, most importantly, vocation.

Figure 7



Note. From *Dangerous Minds*, by J. N. Smith, 1995, Hollywood Pictures.

This movie suggests that teaching is natural, you do not need know about pedagogy or have any teacher training if you've got "the right stuff" (Mitchell & Webber, 1999). Although we may sympathize with the work that Mrs. Johnson carried out with her students in the movie, we all know for sure that her approach is far from being realistic. Giving out A's to earn their respect and taking the students out to amusement parks and restaurants, not only affects the teacher's credibility and reputation but could also cause the school to be involved in legal issues, any experienced and qualified teacher would know this.

From where I stand, I think both the certifications and vocation are extremely important, the latter helps teachers win their students' hearts, and the former allows them to find the best ways to reach their minds.

The third problem we can see in the movie is the end of the sanctuary, as François Dubet (2006) described in his book. The massification of schools destroyed the sanctuary as we knew it. Social problems trespassed the school's walls, and it was impossible to stop poverty, unemployment, racism, drugs and alcohol abuse, among others, to stay away from school. Youth cultures such as rappers, head bangers, punks, gamers, emos, hipsters among many others, have demolished the walls of the schools and undermined the institutional program. The school is no longer the place it used to be. Today, it is the families and students who set the pace and impose the conditions according to the needs and demands of the capitalist and globalized world we live in.

Nowadays, students think more critically. They are more autonomous, independent and free, hence they tend to question the importance of what are they are taught and the effectiveness of the teaching and assessment methods that teachers use for their classes. As a matter of fact, sometimes they even have enough power to determine the continuity of the teachers in school.

To control and defend the institutional program, schools would rely on discipline and punishment as a resource to defend themselves from social issues and maintain order (Foucault, 2002).

As contradicting as it may sound, schools that are supposed to encourage freedom, emancipation, and democracy, end up controlling and shaping the way students act and behave in society.

This particular issue could be observed in different moments of the movie. The picture presented below, shows the different cultures that interact with this school. Hispanics, African American, white and Chinese, students. Every student comes to school with their own principles and values, their own beliefs and desires, their own particular ideas about the world, and their own needs. However, the school lacks the capacity and resources (people, time, and money)

to successfully comply and deal with diversity. It is easier for the school to use its power to control and punish those who do not want to fit in.

Figure 8



Note. From *Dangerous Minds*, by J. N. Smith, 1995, Hollywood Pictures.

The second moment in which the movie depicts the collapse of the sanctuary and the school's incapacity to deal with students' freedom and autonomy is when Callie gets pregnant, and she is advised to go to another "special" school to learn how to be a mother. It was easier for the school to get rid of her instead of addressing the problem and supporting the student in developing the necessary skills to raise the child under good conditions, that includes allowing her to graduate from school as well.

Figure 9



Note. From *Dangerous Minds*, by J. N. Smith, 1995, Hollywood Pictures.

In scene, the assistant principal is telling Mrs. Louanne that it is dangerous to have a pregnant woman in school because it will affect their reputation and prestige among the learning community. She states that it could be contagious like a virus and that it could easily spread among the students.

The following picture resembles the similarity between schools and prisons.

Figure 10



Note. From *Schools, Prisons and Foucault*, by S. Steve, 2017, Sputnik Steve (<https://sputniksteve.wordpress.com/2017/05/07/schools-prisons-and-foucault/>).

The last issue I would like to address from the movie is the perpetuation of meritocracy in schools and the consequences this could have on our students.

These are dangerous times for democracy. We live in an age of winners and losers, where the odds are stacked in favor of the already fortunate. Stalled social mobility and entrenched inequality give the lie to the American credo that “you can make it if you try.” The consequence is a brew of anger and frustration [if you don’t actually make it]. (Sandel & George, 2020, para. 1)

The movie *Dangerous Minds* contributes to the perpetuation of meritocracy in several ways. The first sample is when Mrs. Louanne teaches the students grammar and writes “I choose to die” on the board. Callie, who is one of the sharpest students in the classroom, states that the verb “choose” is significantly

important because that's the difference between owning your life and being afraid. In other words, what she is saying is that students have a choice between succeeding-winning or failing-losing.

Figure 11



Note. From *Dangerous Minds*, by J. N. Smith, 1995, Hollywood Pictures.

She also stated in one of the scenes “there are no victims in this classroom.” This statement implies that everyone is responsible for their own success. In Mrs. Louanne’s classroom, success is depicted as something that could be achieved by everyone only if people choose to work hard and commit to it. According to Zygmunt Bauman, we are mainly individuals who have to carry our own responsibility without expecting anything either from society or the state.

In the book *The Burnout Society*, Byung-Chul Han (2012) picks up this idea by talking about the concept of self-exploitation, in which success and failure do not have a social component, but merely an individual one; failure is always personal, and can be due to a lack of attitude, poor professional performance, or inadequate personal skills.

The concept of meritocracy could also be depicted when the students are analyzing the meaning of the poems written by Bob and Thomas Dylan. They concluded that what the authors were trying to say in their poems was that they had a choice between dying without trying or going down with their heads up because they did everything they could to fulfill their dreams.



AMANDA SEYFRIED

JUSTIN TIMBERLAKE

EL PRECIO DEL MAÑANA

VIVE PARA SIEMPRE O MUERE INTENTÁNDOLO.™

El precio del mañana

Luis Fadith Palacios Mosquera

Todos los problemas de la humanidad proceden de la incapacidad del hombre para permanecer sentado en una habitación sin hacer nada.

Blaise Pascal

El precio del mañana (Niccol, 2011) es una historia que se fundamenta, principalmente, en que el tiempo es literalmente dinero y que la gente deja de envejecer a partir de los 25 años, en la cual la única manera de sobrevivir es trabajando, robando o heredando más tiempo.² Esta película futurista nos da el mensaje de que el tiempo es lo más valioso que tenemos en nuestra vida. La trama de la película indica que existe un sistema mediante el cual los más adinerados logran sobrevivir al tener más tiempo y, así, acabar con la sobrepoblación mundial, que pone en riesgo a nuestro planeta.

El objetivo de este ensayo es construir una propuesta de reflexión documental sobre la película *El precio del mañana* (Niccol, 2011) y la administración del tiempo que se desarrolla en el film. La tesis por desarrollar a partir de este escrito es cómo se relaciona la administración en la película *El precio del mañana* (Niccol, 2011). La administración se fundamenta en tres aspectos: la planeación, organización y gestión.

2. *El precio del mañana* es una película estrenada en 2011, dirigida y escrita por Andrew Niccol. Sus productores fueron Andrew Niccol, Eric Newman y Marc Abraham; y sus productores ejecutivos, Arnon Milchan, Hutch Parker, Bob Harper, Andrew Z. Davis, Kristel Laiblin y Amy Israel. El rol principal lo interpreta Justin Timberlake como Will Salas. Además, participan: Amanda Seyfried (Sylvia Weis), Cillian Murphy (Raymond Leo), Vincent Kartheiser (Philippe Wei), Olivia Wilde (Rachel Salas), Matt Bomer (Henry Hamilton), Johnny Galecki (Borel), Collins Pennie (Time Keeper), Toby Hemingway (Time Keeper Kors), Brendan Miller (Kolber), Yaya DaCosta (Greta), Alex Pettyfer (Fortis, líder de los Minute Men).

La administración es el empleo de la autoridad para organizar, dirigir y controlar a subordinados responsables (y consiguiente, a los grupos que ellos comandan), con el fin de que todos los servicios que se prestan sean debidamente coordinados en el logro del fin de la empresa. (Tannenbaum, como se citó en Universidad Católica Boliviana San Pablo, 2007, p. 48)

Partiendo de esta premisa, se puede decir que la administración puede concebirse como un proceso de gestión que busca organizar los recursos de un tejido organizacional para alcanzar de forma eficaz y eficiente las metas individuales, colectivas, institucionales y sociales.

El ser humano es sociable por naturaleza, por ello tiende a organizarse y cooperar con sus semejantes. Y esta forma de organización y cooperación que nace desde que el hambre hacía que las personas en la época primitiva tuvieran que trabajar en equipo para cazar animales de grandes dimensiones, ha acompañado al hombre a lo largo de la historia, siempre buscando un fin común. (Pacheco Ortiz, 2016, párr. 2)

Diferencias entre clases sociales “ricos y pobres”

El precio del mañana (Niccol, 2011) es una película que, sin duda, te hace pensar en la diferencia entre las clases sociales: las personas con dinero y las personas pobres. El estilo de vida de una persona adinerada, a diferencia del estilo de vida de una persona de bajos recursos, es totalmente distinto. Esta película te invita a reflexionar y te ayuda a entender que, cuando gastas tu dinero, estas gastando el tiempo que utilizaste en conseguirlo. Es una película que te hace pensar y preocuparte por la justicia de las personas que no la tienen. Este film te permite valorar la vida y te lleva a pensar que, en muchas ocasiones, perdemos tiempo en cosas que realmente no valen la pena. Te enseña a valorar lo que la vida te ofrece; nos enseña a valorar el tiempo que le brindamos a cada persona, el tiempo que nos dedica cada persona y el valor que tiene.

A veces las personas no valoran las pequeñas cosas que ofrece la vida, tanto a nivel profesional como familiar, y en otros ámbitos de nuestra vida. Observamos que aquellas personas que muchas veces son llamadas despectivamente pobres por su situación económica, son emocionalmente son más ricas que las personas que tienen dinero. Esto lo podemos observar en la familia Weis, quienes se creen superiores a los demás por su nivel económico, y en la familia Salas, que, aunque no tienen un nivel económico superior, sí lo tienen a nivel familiar.

La familia Weis, que vive en el New Greenwich, la zona más exclusiva de la ciudad observa, nada se mueve rápidamente. “El tiempo es un lujo que todos los residentes tienen; la mayoría tiene cientos de años y están temerosos de ser robados o lastimados” (Gil, 2011, párr. 16). Por esa razón, deben ser escoltados por guardaespaldas, quienes los protegen de quienes intenten robarles el tiempo. Por otro lado, la familia Salas viven en un lugar llamado Dayton, que es la región más pobre de la ciudad, donde viven los desposeídos. En Dayton, es rara la ocasión en que los ciudadanos puedan contar con más de 24 horas en su reloj corporal. Deben trabajar todos los días en la fábrica de la ciudad para tener un día más de vida; sino lo hacen, mueren por falta de tiempo. A diferencia de la familia Weis, son libres de cualquier persecución para robarlos o matarlos por su tiempo, que es sinónimo de dinero en la película.

La vida de los personajes de Dayton transcurre de forma rápida; la gente no tiene tiempo de hacer las cosas lentamente. Perder un segundo significa perder la vida, por lo que corren casi todo el tiempo. En la película se puede observar que ni los ricos ni los pobres son felices: los unos por falta de tiempo y los otros por la zozobra constante que implica el tener dinero, en este caso, tener tiempo.

La familia como principio de todo

En la sociedad del siglo XXI, el mundo va tan de prisa que perdimos la noción de lo que verdaderamente importa, lo que genera algunas preguntas sobre lo que estamos haciendo o dejando de hacer: ¿será que es más importante el dinero que el tiempo? Esta pregunta es una de las reflexiones que nos deja la película *El precio del mañana*. Desafortunadamente, hay personas que han pasado su vida sin disfrutarla. Por ejemplo, en algunos casos, muchos niños deben convertirse en hermanos parentales de los pequeños porque mamá y papá deben salir a trabajar y llevar algo para la casa. Esto genera hogares en los que la familia se encuentra fracturada porque no hay tiempo. La modernización y la exigencia del mercado exige invertir más tiempo en el trabajo que en la misma familia. Esta situación contrasta con la realidad que vive Sylvia Weis, que, a pesar de tenerlo todo, no tiene nada. Es decir, tiene mucho dinero (tiempo), pero es infeliz; esta privada de su libertad y constantemente deben tener guardaespaldas para protegerla de los ladrones de tiempo, lo cual le impide poder disfrutar libremente de la vida.

Estamos en una sociedad donde poco importa lo que le suceda al otro, donde solo importa el “yo” y el resto debe defenderse como pueda. ¿Por qué no pensar en poder compartir con el prójimo lo que se tiene? Seguramente, el mundo sería mucho mejor si se incorporaran estos valores desde la familia: generar una cultura de servicio donde comprendamos que no existen distinciones de clases,

el día que entendamos que todos somos iguales, y que todos tenemos derechos y oportunidades.

En un momento de la película, se puede observar que sólo importa el “yo” y los demás no importan. Cuando la señora Olivia Wilde, como Rachel Salas, sale del trabajo y trata de abordar el transporte, el tiempo no le alcanza para pagar. Las personas que van en el transporte muestran su indiferencia al no brindarle su ayuda. Ella sale corriendo, tratando de encontrar ayuda, pero el lugar es muy solitario. Sigue corriendo para encontrarse con su hijo, Will Salas, pero el tiempo no le alcanza y muere en sus brazos.

La doctrina social de la Iglesia enseña que Dios creó la tierra para que el hombre disponga de ella y cada uno debe tener acceso al nivel de bienestar necesario para su santidad. Este principio tiene que ser puesto en práctica según el contexto sociocultural de cada uno y no significa que todo es de todos.

Es necesario que el derecho de uso de los bienes sea ejercitado de una forma equitativa y ordenada, sin excluir el derecho a la propiedad privada, la cual no es un fin, sino un medio para llegar a la santidad que cada uno está llamado a vivir. (Romero, 2016, párr. 5-6)

Es importante comprender cual es el trasfondo de la película, ya que literalmente se refiere a expresiones que comúnmente utilizamos cuando hablamos de tiempo. Por ejemplo, “no tengo tiempo para esto”, “apúrate no tengo mucho tiempo”, “no me hagas perder mi tiempo”. Relacionando esta situación con lo que se observa en la película *El precio del mañana* (Niccol, 2011), todos los habitantes de Dayton se encuentran sumergido en estas expresiones; es como dice el viejo refrán: “cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia”. “La vida diaria es rápida; la gente no tiene tiempo de caminar lentamente, por lo que corren casi todo el tiempo y beben y comen constantemente estando en marcha. No tienen tiempo libre o para desperdiciar” (Gil, 2011, párr. 13).

Haciendo una analogía con la situación actual, todos estamos inmersos en este ciclo; es decir, por las ocupaciones o por cumplir bien nuestras obligaciones, siempre estamos corriendo sin pensar que el exceso de positivismo puede ser una trampa de autoexplotación.

En las sociedades modernas la socialización debe someter a los individuos a las coerciones sociales y debe alentar en ellos una “fuerza interior”, una distancia entre el personaje social identificado con sus roles sociales y la subjetividad que le es propia. El propósito no es otro que lograr que el individuo se gobierne desde su interior y actúe en nombre de principios generales que, simultáneamente, le

permitan adaptarse al mundo y criticarlo, formar parte de la sociedad y concebirse con distancia y sin plegarse a las expectativas sociales. (Dubet, 2010, p. 16)

El deterioro de la sociedad

Actualmente, vivimos en una sociedad enmarcada por el poder, el odio y el egoísmo, donde cada uno de estos aspectos son los que destruyen la democracia y la construcción social. Hoy debemos pensar que todos los seres humanos somos importantes y que, por lo tanto, tenemos derechos; todos tenemos dignidad y esa no se negocia por nada en el mundo. ¿A qué me refiero con esto? Muy sencillo: en ocasiones, los ricos creen que son merecedores de todo y que, por lo tanto, los pobres, como suelen llamar a quienes no tienen recursos. No son merecedores de nada.

La vida es tan corta y si observamos que toda gira en torno a un reloj, todo lo medimos; cada cosa tiene un límite. Entonces si es así ¿por qué desperdiciar el tiempo en odios, rencores, en atacarnos unos a otros? ¿Por qué estos dirigentes, en vez de planear cosas productivas para el mundo, invierten en cosas innecesarias? ¿Por qué gastar lo verdaderamente importante en cosas que nos hacen daño? ¿Hasta cuándo van a jugar con la dignidad humana? Cosas así nos deben hacer reflexionar, ya que, si hablamos de derechos, de equidad, de igualdad, etc., ¿dónde está el respeto que nos merecemos? Es tan paradójico, porque siempre se está hablando de lo mismo, pero nunca se ve un cambio.

Esas cosas debemos enseñarlas en todas las instituciones, no para crear odios o descontento; por el contrario, es para que las nuevas generaciones puedan salir de donde estamos. Necesitamos invertir lo más valioso que tenemos, el tiempo, en cosas realmente interesantes: estudiar, soñar, porque de los sueños poco a poco forjamos lo que tenemos. Creo que es fundamental enseñarles que la vida es tan linda y tan momentánea que cada segundo, cada minuto, cuenta. Así lo expresa el expresidente uruguayo, José Mujica:

La aventura de la vida es maravillosa a pesar de todas sus contradicciones; por lo tanto, hay que trabajar para vivir y cubrir nuestras necesidades y esforzarse, pero hay que dejarle tiempo a la vida, a los afectos, cultivar los afectos. No todo es negocio, no todo es progreso tecnológico no todo es multiplicar bienes materiales. [...] Es tiempo de gastar parte de nuestro tiempo con los hijos, los amigos, la mujer, con la aventura de las relaciones humanas. ¿Por qué? Porque la vida se te va y no podés ir a un supermercado a comprar años de vida y cuando quieres acordar estás condenado y tenés que hacerte esta

pregunta: ¿qué ha sido de mi vida? ¿He gastado todo mi tiempo juntando recursos para pagar cuentas? Puede ser que alguna gente aprenda esto, el valor que tiene el estar vivo. (“Mujica y la crisis...”, 2020, párr. 11-12)

Ahora,

¿Quién no ha oído alguna vez aquello de “que el tiempo es oro”? Hay veces que consideramos que esto es una exageración. Sin embargo, en otras ocasiones, adecuamos esta expresión a la realidad que nos ocurre con perfección [y la usamos cuando nos sucede algo que ya no podemos cambiar]. Hagas lo que hagas, emplees el tiempo en lo que lo emplees, debes de tener en cuenta que ese momento es único y no volverá. Por lo tanto, siempre será recomendable el saber en qué lo “gastas”, porque hay cosas que puedes recuperar en esta vida, pero “el tiempo” no es una de ellas. (Mojica, 2011, párr. 1-2)

Da tristeza saber que muchos pierden un ser querido y no tuvieron la oportunidad, quizá, de despedirse y decirles que tan importantes eran. Perdemos oportunidades por la arrogancia y la falta de humildad, eso también es una manera de desperdiciar lo realmente valioso.

Es tan bello decirles a las personas que tenemos a nuestro lado lo maravilloso que es estar con ellas, a nuestros hijos, nuestros padres, amigos, porque quizás mañana ya no podamos. No solo se trata de que de pronto perdamos la vida, sino que quizás debemos cambiar de trabajo, de lugar, y no los podamos volver a ver, y nos quiten la posibilidad de pasar más tiempo con ellos.

Esto se trata de tiempo y más tiempo, porque si, él es el que realmente nos da la pauta de que viene mañana, y de lo que ya dejo de ser. Debemos dar gracias a Dios por lo que tenemos y por lo que somos, y más bien pedirles que nos ayude a mejorar en lo que estamos fallando, pero jamás querer pretender ser lo que no somos solo porque otros si lo son. La identidad siempre debe de ser nuestra pauta para la vida, porque cuando la tenemos, no necesitamos ser la fotocopia de otro para poder surgir.

Esta película también plantea que más es el tiempo que invertimos en nuestro trabajo que en nuestra casa como dice una frase “sin darte cuenta vives en el trabajo y vas de visita a tu casa”. Sé que hoy en día vivimos así, pero muchas veces nos explotamos por querer obtener más, nos dejamos llevar por las cosas vanas y es más el tiempo que desperdiciamos que el que ganamos.

La inmortalidad como propósito del futuro

En el film se plantean muchas cosas interesantes, como la inmortalidad y el fin al envejecimiento. A lo largo de la vida, el hombre busca la forma por controlar y desafiar la muerte; sin embargo, la muerte es algo inevitable. En caso contrario, si el hombre pudiese manipular los genes y encontrara la cura contra la inmortalidad y el envejecimiento, los únicos que beneficiarían serían los grandes capitalistas. En la actualidad, algunos de los científicos aseguran de que no podríamos vivir mucho por causa de las enfermedades y virus. No obstante, otros investigadores están pensando en crear algún tipo de antídoto de inmortalidad. ¿Por qué pensar en huir y no afrontar lo que se llama muerte?, ¿por qué temerle? Ser inmortal no cumple con el ciclo de la vida; y no solo eso, tienden a volverse personas frías, sin sentimientos, que solo piensan en sí mismas, pero que realmente están vacías y a su vez, son infelices.

Otro tema de fondo de *In Time* está en esa carrera por desafiar las leyes de la naturaleza y hallar la fórmula de la eterna juventud. La reflexión de Niccol definitivamente va encaminada a ponernos a considerar que decisiones genéticas de este tipo no pueden ser [gratuitas] y pueden suponer para el ser humano unas consecuencias que no compensan el logro alcanzado. (Ríos, 2011, párr. 7)

¿De qué manera se relaciona la administración en *El precio del mañana*?

En la película *El precio del mañana* (Niccol, 2011) se pueden observar diferentes situaciones que permiten a la audiencia identificar ciertos factores relacionados con la administración del tiempo. En primer lugar, están las personas que ejercen autoridad: las personas encargadas de que el tiempo sea administrado. En la película, se observa que las personas adineradas contribuyen a que el tiempo este regulado, así como la autoridad policial, quienes son los encargados de que se cumplan las normas y las leyes establecidas para proteger y cuidar el tiempo. En segundo lugar, está la organización. En el film, se puede evidenciar que la sociedad está organizada por extractos sociales y existan barreras y obstáculos para que las personas de escasos recursos no puedan ir a los lugares donde se encuentran las personas adineradas; y, en caso de ir, lo pueden hacer con un permiso especial de trabajo, lo que determina un orden jerárquico entre las personas que tienen el poder y las que no. En tercer lugar, está el hecho de dirigir: las personas que dirigen la organización del tiempo y todo lo que implica su regulación y control son aquellas que tienen el poder económico y político. Aunque en la película se muestre a la policía como los guardianes, encargados de proteger

el tiempo y de ejercer la autoridad, queda claro durante la trama que solo son peones e instrumentos de los verdaderos dirigentes del país.

Esta sociedad futurista nos invita a pensar en el uso y la administración que se le da al tiempo. A reflexionar sobre la importancia que tiene en la vida de un ser humano y a entender que desperdiciar un solo segundo, es un instante de vida que se pierde. La vida, el tiempo y el dinero están íntimamente relacionados. En la sociedad del siglo XXI es imposible desligar estos tres conceptos, “los seres humanos gastamos nuestra vida en busca de dinero” y “buscando dinero perdemos nuestra vida”. Cuando entendemos eso, ya se nos escapó el tiempo. La administración en la película *El precio del mañana* (Niccol, 2011) comprende todo el proceso de consolidación de la vida por el tiempo y el tiempo por el dinero.

Cuatro ingredientes para una buena receta de la gestión

Julián A. Flórez

Lo que el hombre realmente necesita no es vivir sin tensiones, sino esforzarse y luchar por una meta que le merezca la pena.
Viktor Frankl, “El hombre en busca de sentido”.

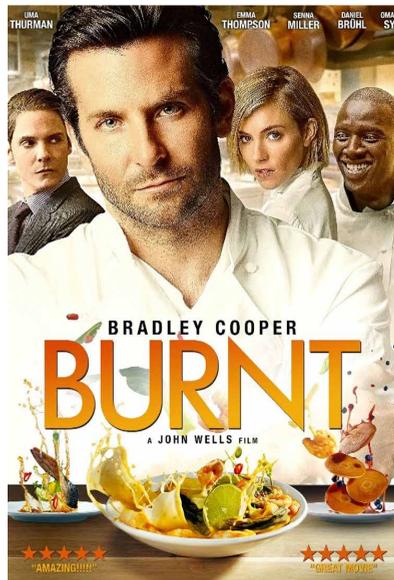
Existen muchos lugares que retratan a diario la lucha del hombre moderno consigo mismo, desde un mercado laboral cada vez más orientado hacia la locura del éxito hasta los más minúsculos detalles que se perciben en el ciudadano de a pie, quien intenta por todos los medios posibles construir algo a lo que pueda llamar “futuro”. En un mundo como el actual, no es difícil percibir la desenfrenada tendencia de la sociedad por enfrentar las dificultades cotidianas con los mejores argumentos posibles, de manera que la vida misma no le quite las ganas de vivir ni los lance al vacío, cada vez más latente, del anonimato existencial que llega de manera indiscriminada para todos aquellos que pasaron por el mundo sin dejar huella.

Este es el caso de *Una buena receta (Burnt)*, una película de 2015, dirigida por John Wells y protagonizada por Bradley Cooper, Siena Miller, Omar Sy y Danil Brühl. La trama que revela la búsqueda de un chef inteligente y talentoso que, después de haber probado el éxito y el fracaso en su vida personal, desea rehacerla y conseguir el reconocimiento que cree que, por derecho, le corresponde. Este filme lleva al espectador a experimentar y acercarse al desconocido mundo de la alta cocina mundial, de la cual muchos de nosotros disfrutamos y admiramos, pero no tenemos el privilegio de ahondar.

El personaje de Adam Jones está inspirado en el chef Gordon Ramsay, reconocido por su trabajo en el programa *Hell's Kitchen* y dejarnos perplejos con su particular forma de abordar las situaciones y su curioso temperamento. Ramsay ha recibido 22 estrellas Michelin en 16 restaurantes contando los que tiene y los que dirige (“¿Cuántas estrellas...”, 2021). Su restaurante Restaurant Gordon Ramsay, en Londres, abierto desde 1998, es el primer restaurante de su propiedad y ha conservado sus tres estrellas Michelin desde 2001. Por esto y más el chef Ramsay muestra una personalidad tan dominante en la cocina.

A continuación, se presenta la ilustración del cartel promocional de la película, la cual puede invitar al lector a profundizar más allá de este texto.

Figura 5



Nota. Tomado de *Una buena receta*, por J. Wells, 2015, Shiny Penny Productions; 3 Arts Entertainment; Battle Mountain Films; Entertainment Film Distributors.

Abordando más de cerca la película, y dándole una mirada más de cerca al lector, esta tiene como eje principal la vida de Adam Jones (Bradley Cooper), un famoso chef que, en sus mejores años, logró obtener dos estrellas Michelin en el restaurante que dirigía en ese entonces. Luego de tanto éxito y reconocimiento, comenzó a conocer un nuevo mundo que lo condujo a muchos problemas y dejándolo finalmente sin nada: las drogas y el alcohol lo convierten en un adicto con muchas deudas peligrosas. Este chef tira a la basura su prometedora carrera, víctima de los vicios y frustraciones que lo persiguen. De esta manera, se retira al Sur de Estados Unidos (Nueva Orleans), donde pasó su tiempo cocinando ostras y volviendo a sus raíces. A su regreso de Nueva Orleans, Adam aterriza

en Londres buscando construir un camino de redención que le regale la oportunidad de demostrarse a sí mismo y al mundo que aún conserva el talento, y que su carrera e ingenio están tan intactos como el día en que fracasó.

La manera en que Adam encuentra su camino de redención es alcanzando la tercera estrella de la guía Michelin. Este reconocimiento internacional de la alta cocina se implementa desde 1936 y “es otorgado por la compañía automotriz homónima como una forma de calificar a los restaurantes de acuerdo con la calidad, creatividad y cuidado que tienen con los platillos que sirven en sus establecimientos” (Doyle, 2020, párr. 10). Esta es la máxima calificación para un restaurante, la cual indica una cocina excepcional donde los comensales disfrutan magníficos platillos distintivos, ejecutados con precisión y elaborados con ingredientes de alta calidad. Es un grado máximo para un experto de la cocina. Justamente, a partir de este momento, el protagonista toma una serie de decisiones para gestionar su camino hacia la consecución de su objetivo, no sin antes afrontar un sin número de circunstancias que harán de esta película una notable fuente de información, reflexión y contraste de las luchas diarias que enfrenta el ser humano en esta época, en la que solo se trata de ser “sujetos de rendimiento”. Una competencia en donde el individuo ha dejado de vivir y ha pasado de ser parte de una sociedad de control por la “vigilancia” a una sociedad de control por el “rendimiento” como lo expresa Han (2019).

Es así, como a través de este escrito, el lector podrá encontrar algunos elementos subyacentes identificados en la narrativa de la película *Una buena receta*, en la que se evidencia, según los momentos de la historia cuatro características claves asociadas a la gestión un aspecto clave que se deben tener en cuenta al enfrentar la búsqueda del éxito en cualquier ámbito de la vida. Estos serán los ingredientes de una buena receta que no es definitiva, pero que orientarán al lector a descubrir, en la belleza de la gestión, una manera transformadora de vivir toda acción. Los dos primeros elementos a mencionar tienen que ver con la gestión personal, y los otros dos, con la gestión de las realidades y desafíos propios del *management*.

Las características que se evidencian a lo largo de película son, en primer lugar, el *gestionar-se*, labor referida al ejercicio interno de autocrítica que exige examinar y cuestionar profundamente los propios valores y actitudes que se tienen ante la adversidad y el camino a la superación. Seguido de esto, se encuentra el ejercicio externo de *gestionar*, orientado a los elementos a tener en cuenta en la conformación del tejido humano y de los contextos que se deben crear para responder a las exigencias propias que las distintas realidades presentan para aquel que quiere tener vigencia en la elite de cualquier esfera de la sociedad. En tercer y cuarto punto, se reflexiona sobre dos actitudes fundamentales: *la gestión del fracaso* y *la gestión del éxito*. Ambas enseñan que las diversas situaciones y caminos

emprendidos en la vida propician momentos dialécticos de crecimiento personal y existencial. Si estos momentos son correctamente interpretados, pueden conducir a un proceso de aprendizaje que disminuya la incertidumbre propia de aquellos que no saben cómo responder en momentos de apremio y crisis. En cambio, este proceso puede lograr, que las respuestas emocionales, físicas y actitudinales sean las adecuadas para el buen desarrollo y desempeño del líder que las lleva a cabo.

Desde la autogestión

En cuanto a los elementos de la autogestión, se puede mencionar y concretar el concepto que, según la Real Academia Española (RAE, 2023), está enfocado en el “sistema de organización de una empresa según el cual los trabajadores participan en todas las decisiones” (párr. 1). Aterrizando esta definición y reconociendo la necesidad de participar en las decisiones no solo de las empresas, sino también de la propia vida, es fundamental tener en cuenta las habilidades de autogestión. Para muchos psicólogos organizacionales, estas forman parte del desarrollo de las habilidades blandas, que están relacionadas con la puesta en práctica integrada de aptitudes, rasgos de personalidad, conocimientos y valores adquiridos (Universia, 2021). Dichos valores permiten la independencia y el establecimiento de metas claras, para el individuo busca alcanzar por iniciativa propia. Es así como la autogestión, definida como un propósito, puede llegar a contribuir al desarrollo de una vida laboral y personal exitosa. La Figura 6 presenta un momento en el que se pone a prueba la autogestión del protagonista.

Figura 6



Nota. Tomado de *Una buena receta*, por J. Wells, 2015, Shiny Penny Productions; 3 Arts Entertainment; Battle Mountain Films; Entertainment Film Distributors.

Teniendo claro los aspectos sobre la autogestión y las habilidades necesarias para su desarrollo, se puede abordar cómo, desde la película, Adam ha logrado entender, a través de una lectura crítica de su propia historia, que su peor enemigo es él mismo. Son sus adicciones (drogas, alcohol, la sexualidad desordenada, etc.)

las que lo han llevado a deteriorar la imagen que tiene de sí mismo. Esta reflexión hecha por el protagonista se nota desde el inicio de la película, cuando se le ve apuntando en una libreta el número de ostras que ha abierto durante los últimos años, un castigo autoimpuesto que, desde el principio revela la conciencia siempre presente de ser él, el mismo autor de su desgracia y de su posterior emancipación. Especialmente cuando el hombre y la mujer de hoy conviven, como diría Byung-Chul Han (2019, p. 23), en esa “positivización” que el mundo actual le ofrece, al sembrar en su inconsciente la autoafirmación de que todo es posible, cuestionando el porqué del fracaso que se vive en muchos casos y rechazando todo aquello que lo aparte de sus deseos y su propia imagen. Esta inusual actitud de autocastigo testimonia el evidente narcisismo con el que vive a lo largo del film, pero igualmente lo lleva a ajustar y migrar hacia mejores prácticas para su autogestión; dándose cuenta de que, para liderar cualquier equipo de trabajo o grupo de personas, debe disciplinarse primero y aprender de sí mismo, logra así controlar las situaciones que rodean ese equipo de trabajo o grupo.

Pero ¿cómo se autogestiona? La respuesta es: siendo plenamente consciente de los propios errores y fortalezas reconocidas, además de identificar las situaciones que lo llevaron a cometerlos, en el origen mismo de donde brotan cada uno de ellos. Muchas cosas se podrían lograr en la vida con la disciplina del trabajo y el esfuerzo derivado de la perseverancia en los objetivos trazados. Sin embargo, no cabe duda de que el problema no es llegar, sino mantenerse en el lugar al que toda persona desea llegar. Así lo esboza Peter Drucker, padre del *management* moderno, en el artículo “Gestionarse a sí mismo” (2005), al decir que

La mayoría de las personas cree saber en qué son buenas. Por lo general se equivocan. Con mayor frecuencia, saben en qué son buenas, y aun así son más las que se equivocan que las que aciertan. Y, sin embargo, una persona sólo puede desempeñarse a partir de fortalezas [...]. Necesitamos conocer nuestras fortalezas para saber cuál es nuestro sitio. (p. 87)

La única manera de descubrir nuestras fortalezas es mediante el análisis de *feedback* (Drucker, 2005). Por eso, este ejercicio interno de autogestión no se logra si, al percibirse a uno mismo, existe un desconocimiento de las causas de las malas decisiones, en especial del origen de estas.

Por otro lado, el autogestionamiento lleva a identificar que uno de los elementos fundamentales a tener presente es la libertad para asumir y afrontar las dificultades y contrariedades que hacen parte de la vida misma. Esta autogestión permite al individuo asumir el día a día y llevar a cabo las actividades y deberes ya establecidos. Adam (actor principal) entiende que el entorno creado por las decisiones equivocadas de su vida, resumidas en el fracaso de los talentos que

él desperdició, no pueden dictar el futuro de las medidas tomadas. Como diría Viktor Frankl (2015): “al hombre se le puede arrebatar todo, salvo una cosa: la libertad humana –la libre elección de la acción personal ante las circunstancias– para elegir el propio camino” (p. 95). Este autor nos motiva a reflexionar sobre la importancia de salir adelante y luchar, de convertir la terrible experiencia vital que estemos viviendo en una victoria, mostrándola como un triunfo interior que solo se motiva al no perder la esperanza ni la fe en un futuro mejor. Es por ello que, retomando momentos de la película, Adam entendió que era dueño de los fracasos obtenidos como consecuencia de lo hecho en su pasado. Así mismo reconoce la capacidad de elección existente en su propia vida; su autoflagelación era la prueba del poder que había en él, pero igualmente logra visionar que nadie más iba a obrar en la búsqueda de su ascenso al éxito. Si quería hacerlo, debía asumir la responsabilidad de su propia vida y tener un propósito claro para contribuir a su desarrollo.

La libertad y la toma de decisiones estaba ahí, puesta a su alcance, en valorarse y tomar la decisión por encima de sus pasiones, incluso las más bajas. De modo que la primera verdadera apuesta está en comprender que solo él podía liberarse de las cadenas y grilletes creados por sus propias rupturas interiores, aquellos aspectos que marcan la vida de todos, para bien o para mal, y que hacen parte de cada ser humano. Es necesario reconocer que la personalidad y los elementos aprendidos durante la crianza no determinan el rumbo en el camino que eligiera para sí, ya que el desempeño, aunque afectado por nuestra historia de vida, depende principalmente del hecho de reconocer los propios talentos extraordinarios, como especificará Drucker (2005):

Al igual que nuestras fortalezas, nuestra forma de desempeñarnos es única. Es un asunto de personalidad. Ya sea cuestión de nacimiento o de crianza, lo cierto es que la personalidad se forma mucho antes que una persona empiece a trabajar. (p. 91)

Debido a esto, es importante mencionar que el protagonista de la historia tiene claro que sus fortalezas y debilidades son fruto del proceso de aprendizaje que ha tenido de sí mismo, al cuestionarse durante su fracaso los valores que sostenían el desempeño de los dones desperdiciados. Así, la autogestión, podría definirse como el proceso en el cual se confrontan los valores aprendidos y las acciones puestas en práctica, que generan el “autoconocimiento”, y el análisis preventivo de crecimiento personal en la evaluación continua de las acciones realizadas para el beneficio o detrimento propio. De este modo, se comprende lo verdaderamente aprendido, como expresaría Drucker, “ya que el aprendizaje de la autogestión busca procesar elementos vinculados a crear algo nuevo, a nuevas

significaciones” (como se citó en Heras Monner Sans, 2015, p. 141), y no solo a recordar las faltas cometidas durante el ejercicio de las decisiones tomadas.

Gestionar

El segundo ingrediente en la receta de una buena gestión se encuentra cuando Jones se enfoca en orientar todos sus esfuerzos a conformar y construir la materia prima de su objetivo: su equipo. Para ello, el protagonista comprende la necesidad de configurar un grupo de trabajo que le permita realizar el camino que lo lleve a la cúspide de su realización personal y laboral. La tarea se torna, en algunos casos, más difícil de lo pensado, dado que, antes de reunir los diferentes elementos de su equipo, debe ganarse una vez más la confianza de aquellos a los que falló en tiempos anteriores. Es aquí donde, además de aprender a gestionarse, Jones empieza a crear el tejido humano requerido para empezar a construir la visión que le permita alcanzar lo propuesto. Para esto, recurre, en primer lugar, a sus viejos compañeros de cocina a los cuáles convence con la convicción plena de haber superado todos aquellos impedimentos que no le dejaron mostrar y alcanzar el máximo de sus capacidades. Así mismo, busca completar su equipo de trabajo con Helene, una persona nueva, diferente en los aspectos más creativos, pero lo suficientemente contrastante como para confrontar y afrontar los peores momentos y juicios de Adam, ya sea para su grupo de trabajo o para sí mismo. De esta manera, el protagonista entiende que, para salir adelante en su objetivo, no basta con él mismo, pues el talento, sin duda, se ve reflejado en muchas de las cosas y cualidades que una persona tiene. Sin embargo, en el mundo laboral y en las organizaciones, el equipo de trabajo funciona como un cuerpo vivo que presentan la compleja tarea de aprender a vivir y a cumplir las funciones propias que se le asignan.

Parece fácil pensar, en un momento determinado, que cuando las personas llegan a un puesto de trabajo, todo es claramente visible en cuanto a los requerimientos de sus funciones, pero esto va más allá; “se trata de cómo los grupos humanos en un escenario laboral, se comportan como un cuerpo vivo” (Véliz Montero, 2014, p. 57), como lo expresa Fernando Véliz Montero (2014), referente a la conformación del cuerpo organizacional y sobre qué elementos tienen en común: la respiración, la fluidez, la comunicación, la felicidad y la eficiencia que debe existir en todo grupo. Estas son vitales para que el liderazgo se transforme en un elemento unitivo y transformador. El líder debe saber gestionar, a través de su liderazgo, las diferentes cosmovisiones que hacen parte de un entorno laboral, palpando en sus palabras y gestos la visión necesaria para que las cualidades representadas en cada uno de los integrantes de su equipo, asegure el éxito de los procesos emprendidos por el líder. Este tipo de cultura del éxito que el líder trata

de transmitir evidencia la necesidad de construir, con todo el equipo de trabajo, a través de la gestión, una especie de cultura organizacional que promueva los valores del grupo a través de la cabeza visible, hacia un estado de transformación social al interior de la comunidad laboral. Al respecto, Molero (2002) sostiene que

En efecto, los estímulos sociales que reciben los miembros de una determinada cultura dan lugar a una serie de creencias compartidas sobre los rasgos y conductas del líder (prototipos de liderazgo). Dichos prototipos influyen tanto en las conductas del líder como en la percepción que de ellas se tiene. (p. 62)

Por tanto, gestionar será sinónimo de fluir, como lo plantea Mihaly Csikszentmihalyi (2011) cuando expresa: “flujo es la manera en que la gente describe su estado mental, cuando la conciencia está ordenada armoniosamente; gente que desea dedicarse a lo que hace por lo que le satisface en sí” (p. 38). Esto es lo que logra Adam con el paso de tiempo. Consigue generar, dentro de su rigurosidad, pasión y encanto, la atmósfera necesaria para que su equipo fluya a través de su talento, con una visión clara de lo que se desea alcanzar, en especial, aquello que se plantea desde un principio el protagonista cuando expresa su deseo: “tener un lugar en donde se sirvan orgasmos”. Eso hará de su cocina algo totalmente diferente.

Gestión del fracaso

Como tercer ingrediente de la gestión a través de la película, llegamos al momento en que sucede el giro inesperado de la derrota. Si hay algo con lo que Adam Jones ha tenido que lidiar en su vida es con el fracaso; su vida se ha visto abocada a presenciar uno de los peores momentos a los que alguien pudiera asistir: su propia autodestrucción. Al comenzar esta nueva etapa de reivindicación y expiación de los pecados de vida, Adam no acepta errores, pues bien sabe que la crítica no se conforma con que algo se haga bien. Para él, su trabajo debe tener componentes que lo lleven a innovar, crear, subir el nivel y nunca fallar. Este deseo incontenible recuerda al mito de Prometeo del que Byung-Chul Han (2019) habla en su libro *La sociedad del cansancio*, recordándonos que el sujeto de rendimiento creyéndose libre, se halla encadenado como Prometeo.

La difícil niñez del chef protagonista, en especial la relación con sus padres, despertó en él una constante y dura confrontación con la necesidad de hacer feliz a otras personas para alcanzar la propia felicidad. Esta tendencia torturante, hoy en día, en el mundo en se vive, motiva a no vivir por medio de lo que se hace, sino a vivir para los críticos, sin siquiera la convicción de que ha valido la pena todo lo realizado. En la película, el deseo del éxito y el constante recordatorio

de lo no realizado hacen a Adam presa de sus miedos más profundos, al punto de volverse un enemigo de sí mismo. Según Han (2019), es aquí donde se esgrime la afirmación de que el enemigo ya no está afuera, sino que está adentro de cada uno de nosotros: un yo que todo lo abarca y todo lo cubre, lo que a su vez genera enfermedades de todo tipo, ya sean mentales o físicas. Por un lado, haciendo referencia al “puedo-no puedo”, que termina llevando al individuo a la frustración; “en realidad, lo que enferma no es el exceso de responsabilidad e iniciativa, sino el imperativo del rendimiento, como nuevo mandato de la sociedad del trabajo” (p. 29).

En este orden de ideas, para el protagonista, su miedo al fracaso es notorio y cada paso que da tratando de salir de allí no es más que un paso en falso en una involución que lo llevará a no cometer, tal vez, los mismos deslices, como caer en el alcohol o en las drogas. Sin embargo, la ira y la angustia lo guían silenciosamente a cometer errores igual de graves, como el maltrato a su equipo, jornadas incesantes de trabajo, autoritarismo y falta de lucidez en las decisiones, entre otros. Quizá vivir en una sociedad del rendimiento, como remarca el filósofo coreano, conduce al protagonista de la película, como a muchos en el mundo real, a un nivel cada vez mayor de exigencia de sí mismo y de aquellos que lo rodean; esta situación nos hace no valorar los resultados, ni reconocer el esfuerzo ni el camino recorrido, importando solo la meta por alcanzar. Es fácil llegar a pensar o imaginar que un esfuerzo muy grande tendría una valoración muy grande, pero para el protagonista no es posible. Quizás un paso intermedio en la mejora de la gestión del fracaso sea empezar a valorar más el esfuerzo realizado y no tanto el éxito.

Este genio de la cocina refleja la constante presión a la que el ser humano de hoy está expuesto. Esto queda en evidenciada a través de las redes sociales contemporáneas y el entorno social circundante, que busca gestionar los miedos y los fracasos en la disciplina desmedida y la perseverancia reinante de los esfuerzos propios. Actualmente, no se alcanzan los niveles de satisfacción necesarios para lograr una vida decente, es decir, plena y feliz; la felicidad se torna en una utopía cada vez más distante de nuestra realidad, de modo que nos vamos haciendo a la idea de una realización mediada por aquello percibido por opiniones externas y extrañas.

Adam, a lo largo de la historia, lucha en el fondo para ser feliz. Su gestión del fracaso en cada uno de los momentos de la trama fílmica no tiene más objetivo que encontrar la paz que el fracaso le ha quitado; por eso se vuelve “verdugo y víctima” (Han, 2019, p. 30). Al mismo tiempo, en la medida que avanza en la búsqueda de esa felicidad, se topa con historias como la de Helene, que le ayudan a descubrir que hay vida después del éxito, que el fracaso no dicta lo que somos y que el fracaso se gestiona sabiendo que hace parte de la vida, del crecimiento

personal, porque no somos un producto terminado; tan solo estamos en proceso. Esto se logra percibir especialmente cuando Michel, uno de sus más cercanos colaboradores, sabotea lo que creía era la inspección final del restaurante por parte de los veedores de Michelin. La risa burlona inicial muestra el ajuste de cuentas que la vida ha tenido frente a él. El posterior encuentro con su acérrimo rival y la confirmación de la lealtad mostrada por su equipo le hicieron entender a este a chef que el camino, era algo mucho más trascendental de lo que se imaginaba. La frase “todos te necesitamos”, expresada por su contrincante, le hizo entender que ya era el mejor, que su tenacidad y sus ganas de vivir y trascender fueron inspiración inconsciente para muchos, incluido él mismo. Adam, con su ejemplo, los hacía llegar más alto.

La gestión del éxito

Después de mucho trasegar a lo largo de toda esta historia, el filme nos lleva a realizar un camino desde la gestión propia, pasando por la conformación y los elementos para gestionar el equipo, hasta llegar a la gestión del fracaso y, por consiguiente, al propio éxito: meta planteada desde un inicio por el protagonista de la historia. Jones logra entender que: “nadie puede hacerlo solo, somos familia”. Quizás el protagonista entiende que a todos, a él en especial, les falta un poco de humildad. Es claro que, como sociedad, todos vamos detrás del sueño americano, persiguiendo todo el tiempo la felicidad y enfocados en un lugar en el que no se esconde. Cuando se busca con desesperación el reconocimiento, le estamos otorgando un gran poder al otro en nuestro perjuicio. Es lo que Hugo Alberto Rivera (2010) resalta al citar a Collins (2002), quien dice que “hay dos elementos fundamentales para quien emprende una empresa: una empresa sobresale cuando su líder combina humildad personal y voluntad profesional” (p. 21).

Al final de la película, se descubre que la inspección anterior fue una falsa alarma, por lo cual este momento de la historia toma un gran peso, mostrando su gran aprendizaje y gestión como líder, el cual está en reconocer que no podrá hacerlo solo. La importancia que le da a estas alturas del filme a su equipo de trabajo está dada por la referencia a que ya no son un grupo, sino una “familia”; los lazos de éxito que siempre estuvo buscando a largo de su vida, los había enfocado de mala manera en su propio ego y narcisismo; ahora en cambio, entendió que buscar agradar a todos solo lo lleva a acabar no siendo el mismo. Y aquí está especialmente la gestión de éxito: reconocer el valor de la crítica como instrumento constitutivo del crecimiento y aprendizaje, ya que se reconoce que no existe un solo camino. Como explica Drucker (2005): “las carreras exitosas no son planeadas. Se desarrollan cuando las personas están preparadas para las oportunidades, porque conocen sus fortalezas, su método de trabajo y sus valo-

res” (p. 92). Es en este momento cuando toma la decisión acertada de liberar su mente de todo aquello que desenfoca su desempeño, porque el máximo puesto siempre requiere un tomador de decisiones (Drucker, 2005). De esta manera, se da cuenta que no debe confiar en que a todo el mundo le iba a gustar lo que hacía. Es más, descubre que, si no incomoda a determinadas personas, es posible que su cocina y su comida no resulten tan atractiva para el público. Por tanto, comprende la gestión del éxito como aquella libertad alcanzada por medio del trabajo y la comunidad a la que ya pertenece, gozando vívidamente del don que hay en él, encontrándose siendo parte de un todo, de una organización, que tiene una visión clara y definida.

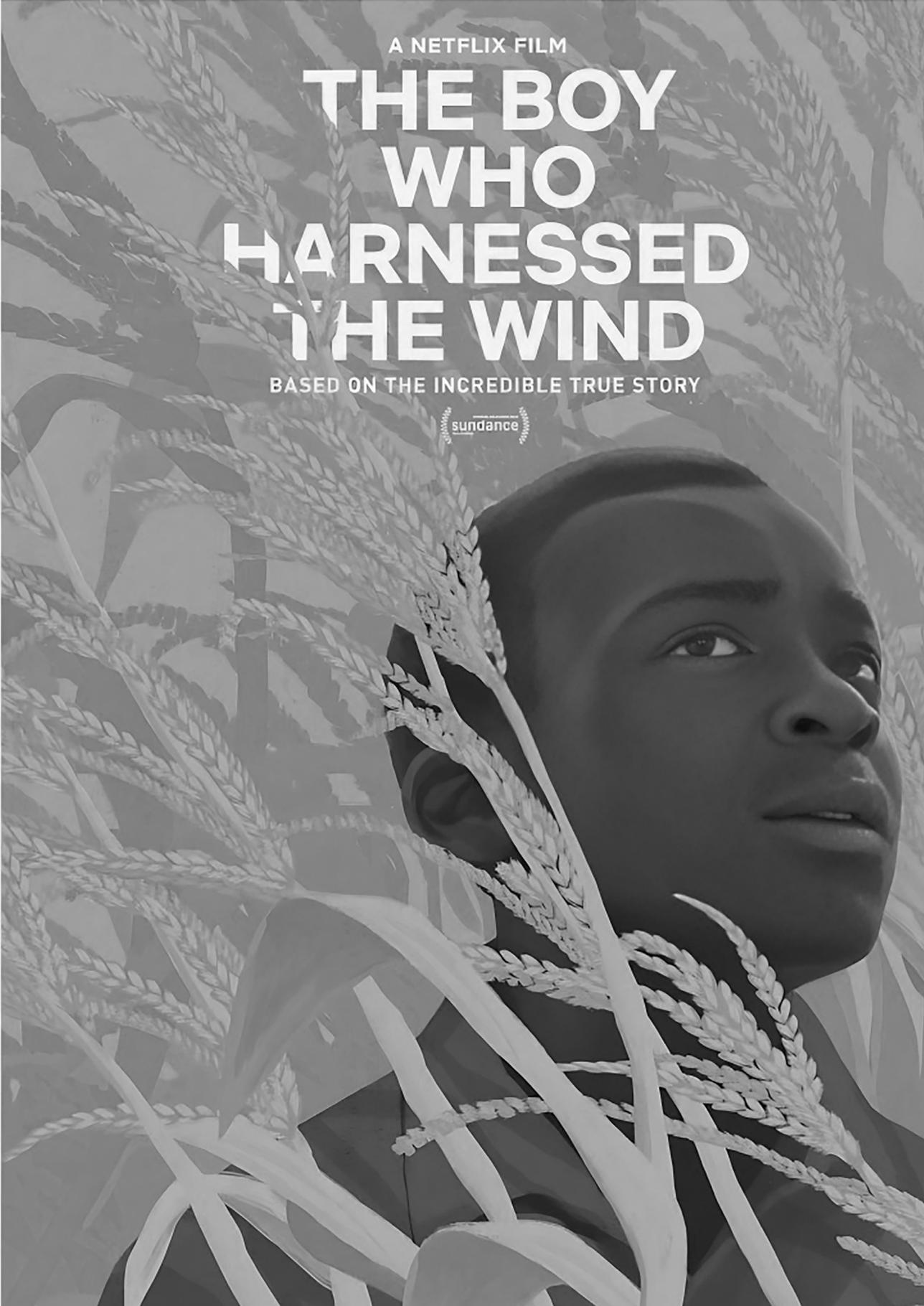
Así, al gestionar los valores, errores y cualidades que yacen en su interior, el líder, en su ejercicio de *management*, entiende que todo éxito alcanzado tiene como base fundamental responsabilizarse de las relaciones (Drucker, 2005) creadas interior y exteriormente, es decir, la imagen que tiene de sí mismo y las riquezas internas que proyectó al entorno que lo acompañó en la ejecución de cada una de sus decisiones hacia la cumbre.

Por último, en el camino hacia la cima, el que gestiona tal vez con su talento natural y sus dones, puede alcanzar todo el encumbramiento con el que siempre soñó. Pero, en últimas, ¿con quién lo disfrutaría?, ¿qué cosas le darían sentido a su vida, más allá de sí mismo? Lo más probable es que, si lo hubiera logrado por sus propios medios, habría sentido al final el sinsabor de aquel que ha construido el éxito sobre arena; ese sería su mayor fracaso. No es de menos relevancia que, en el último momento de la película, el mayor signo de la consecución de la tan añorada tercera estrella fuera sentarse a comer como uno más de su entorno laboral, a quienes antes ni siquiera respetaba como tal. Su gestión en el éxito, como la de muchos en la vida, está en la capacidad de mirar más allá del éxito hacia los verdaderos valores y en cómo se percibe y se afronta cada momento de la vida; solo así comprendemos que se podría brillar con luz propia, pero solo se brilla más fuerte y con mayor duración si se tiene un equipo acompañando. Adam pudo establecer que el éxito no era la meta; sus ganas de satisfacer a otros era una carrera desierta de personas a las cuales amar y respetar. Entendió que el éxito se reparte y se comparte; su deseo de impresionar era el alimento del miedo exacerbado por los traumas que, desde su infancia, lo perseguían, pero no serían la guía de su vida de aquí en adelante.

A NETFLIX FILM

THE BOY WHO HARNESSED THE WIND

BASED ON THE INCREDIBLE TRUE STORY



La esperanza en medio del caos

María Cristina Salazar Sánchez

La maquinaria económica no se centra en el pueblo con necesidades...

Chiwetel Ejiofor, *El niño que domó el viento*.

El niño que domó el viento (Ejiofor, 2019) es una película basada en la historia real del joven William Kamkwamba, de nacionalidad malauí. Este filme logra evidenciar una realidad de África, que su director conoce muy bien: la realidad social, la inequidad educativa, los comportamientos de supervivencia, la indiferencia política, el escaso avance tecnológico y la considerable afectación por la globalización, entre otros temas.

Este escrito se aborda desde la necesidad de administrar de manera diferente los medios internos y externos para lograr una equidad en todos los lugares del mundo, partiendo del conocimiento de las problemáticas sociales, culturales y políticas.

La desigualdad, la pobreza, la corrupción, la negligencia, la indiferencia, la política, la ambición y la educación se han convertido en temas de discusión en países no desarrollados y en desarrollo. Estas situaciones demuestran que las formas de administración se han centrado en el maximalismo a corto plazo, respondiendo a las elites de los países desarrollados y a intereses particulares. Thorstein Veblen (1912-1932) se refirió sobre el comportamiento de los hombres de negocio, preocupados por incrementar el patrimonio y olvidando el progreso y el mejoramiento como “depredadores” (Aktouf, 2009).

Chiwetel Ejiofor (2019) expone con esta película inspiradora una realidad mundial: la corrupción y ambición de un gobierno por corresponder a necesida-

des particulares, olvidando las necesidades del pueblo. Lo anterior se evidencia en las fuertes imágenes que muestran la censura la expresión de inconformidad ante un gobierno indiferente y ciego a las necesidades que, por tanto tiempo, han padecido los pueblos olvidados, poco productivos y convenientes para el sistema económico de un país. Claude Julien menciona esta situación en un artículo de la revista francesa *Le Monde Diplomatique* de 1988 titulado “El error administrativo o cuando la economía olvida su finalidad humana” (como se citó en Aktouf, 2009). En palabras de Julien, el rol del administrador se ha basado en el razonamiento del costo-beneficio.

El pensamiento y razonamiento taylorista de ver al ser humano como una máquina de producción aísla su esencia. En ese orden de ideas, refleja lo que Han (2019) menciona en su libro *La sociedad del cansancio*, en relación con la lucha por conseguir el éxito y la felicidad. Al ser considerado el ser humano como una máquina de producción, internamente se piensa en ser el mejor y el más competente; lo cual genera competencia, egoísmo e individualidad como las manifestaciones más evidentes; sin embargo existe un sin número de comportamientos negativos que destruyen el sentido de comunidad.

Actualmente, ese pensamiento y comportamiento están afectando uno de los derechos fundamentales del ser humano: la libre expresión. Esto se evidencia en la modernidad, que transformo la comunidad en sociedad; ya no se pertenece a una comunidad, porque los derechos son individuales. Así, cuándo se lucha, se resiste y se hacen visibles las injusticias; estas son silenciadas, incluso con la vida. El presidente de la Comisión de la Verdad, el sacerdote Francisco de Roux, expresó su preocupación por esta situación al señalar que “hay una destrucción de la confianza generalizada” porque “al asesinar a un líder social la comunidad se rompe, se refugia y se generan los confinamientos que estamos viviendo” (como se citó en “Más de 900...”, 2021, párr. 12).

Ante lo anterior, se hace una crítica a las formas de administración y se enfatiza a la necesidad de renovar dichas prácticas. Omar Aktouf (2009) expresa que el administrador inteligente del hoy en sus formas de producir dinero, debe considerar los medios internos y externos. En otras palabras, el gerente contemporáneo puede gestionar su administración teniendo en cuenta el cuidado del medioambiente, el progreso y el servicio; considerando al trabajador como un colaborador activo de la empresa.

El niño que domó el viento es una película que inspira a los jóvenes a pensar en la posibilidad de una vida diferente. El director, a través de sus imágenes, evidencia lo que el sociólogo François Dubet (2010) expone en su artículo “Crisis de la transmisión y declive de la institución” en la relación con la institución educativa como un lugar sagrado. Un espacio donde los intereses políticos y las

problemáticas externas no deberían interferir en el proceso educativo. William, el personaje principal de esta película, refleja la desigualdad del derecho a la educación. Los problemas de su región afecta todos los aspectos de la vida y, con ello, la capacidad de pensar una vida diferente. Como menciona Dubet (2010), “el capitalismo y sus crisis, los media, la pobreza y el desempleo, las crisis de familia han terminado por hacer quebrar la alianza entre la escuela y la sociedad” (p. 20).

Esa alianza fragmentada afecta la calidad educativa en varios aspectos. En primer lugar, la oportunidad de recibir la educación no es equitativa, lo cual conlleva a que las familias de bajos recursos no encuentren nuevas oportunidades para mejorar su calidad de vida. En segundo lugar se evidencia que el sistema de evaluación se enfoca en lo cuantitativo es decir, una evaluación “sumativa”, y no como instrumento o estrategia de retroalimentación o de diálogo que permita identificar las debilidades y fortalezas. Esta situación es una preocupación a nivel mundial en todos los niveles de enseñanza. En otras palabras, es fundamental “comprender la evaluación del aprendizaje como sistema” (González Jiménez y Arce Giraldo, 2013, p. 42).

Es imprescindible mencionar que la educación ha evolucionado con los movimientos que han marcado la historia. Uno de ellos fue la ilustración, que permitió universalizar el conocimiento a través de los libros. Gracias a este movimiento, el joven William puede leer y aprender cómo utilizar la energía. Sin embargo, estos lugares son abandonados por el gobierno, lo cual hace aún más complejo el acceso a oportunidades del exterior.

En otras palabras, la educación que se brinda en sitios como Malauí excluye la necesidad de garantizar calidad educativa desde una perspectiva de equidad e inclusión. No obstante, se han trazado los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030, como “transformar las vidas mediante la educación, reconociendo el importante papel que desempeña la educación como motor principal del desarrollo y para la consecución de los demás ODS propuestos” (Organización de las Naciones Unidas, 2016, p. 7). Este objetivo es el inicio de futuros cambios en la educación, siempre y cuando los recursos se distribuyan de manera equitativa en todos los lugares; de esa manera, se logrará avanzar en la calidad de vida.

Desde la perspectiva anterior, es importante mencionar que el diseño de políticas en pro de la calidad educativa debe articularse con las particularidades de cada región. Además el mejoramiento de los establecimientos educativos depende en gran medida de la iniciativa de los docentes y directivos para lograr una mejora continua. De lo contrario, las actividades y proyectos no alcanzarán el éxito. Para un docente, es importante la resistencia ante situaciones que influyen negativamente en las instituciones educativas, ya que esto constituya

una forma de enseñanza y de conservar la escuela como un escenario sagrado donde se promueva la formación integral.

Immanuel Kant menciona que una persona es mayor de edad cuando piensas por si mismo y no depende de otro (como se citó en Ruffing, 2013). En otras palabras, ser autónomo y defender un argumento, una idea o creencia convierte al ser humano en un ser capaz de tomar decisiones. En la actualidad, la edad adulta no siempre es sinónimo de madurez, según los argumentos de Kant. En tiempos actuales, se observa que las generaciones anteriores se resisten al cambio y a la emancipación, con el miedo presente en cada uno; sin embargo para la juventud la modernidad hace posible la emancipación y el cambio. Sin duda la juventud asume comportamientos de resistencia ante injusticias.

En el filme, *William y su pueblo en Malawi* en tiempos de hambruna, presenciaron comportamientos de supervivencia que afectaron la unidad de la comunidad. Ante esta situación, el joven William persiste en su idea de realizar un molino del viento cuyo beneficio será para todo el pueblo. Un joven que decide no abandonar a su familia ni marcharse, sino que por el contrario, busca una solución y adquiere conocimiento; en palabras de Francis Bacon, quien tiene el conocimiento en su poder. Es así como William asume una actitud de resistencia que enseña la importancia de la unidad familiar y de la persistencia por alcanzar las metas y propósitos.

Ante este logro es indiscutible preguntarse: ¿en estos tiempos de modernidad, es difícil pensar en el bienestar común como lo hace William? No hay una respuesta única a este interrogante, pues al cambiar de comunidad a sociedad, los propósitos se convierten en intereses particulares. Aunque hay esperanza, como lo muestra William: ese espacio donde el ser humano ejerce su mayor capacidad, la de pensar y reflexionar sobre sus acciones. Han lo referencia como un cansancio contemplativo, un espacio para reflexionar. Este espacio es la esperanza ante las exigencias particulares y globales de la modernidad.

Gilles Lipovetsky, en sus argumentos sociológicos, describe al ser humano como un ser con una ética indolora, donde las problemáticas ajenas no son relevantes; lo expresa como un vacío social que provoca individualismo (como se citó en Sánchez, 2007). Las fuertes imágenes de la lucha por la supervivencia, donde los alimentos más valiosos eran buscados y obtenidos sin importar las consecuencias. Así mismo, las ayudas gubernamentales provocaron violencia e inestabilidad social debido a la hambruna que padecían. En momentos como estos, la desidia política era aún más evidente, en alusión a la teoría del dictador romano Julio César “divide y vencerás” (como se citó en Pérez, 2008).

Además de lo anterior, los países en desarrollo o países tercermundistas, empiezan a reflejar problemáticas relacionadas con la escasez de comida, la pobreza y la desigualdad de oportunidades. Estas situaciones demuestran que las relaciones internacionales, establecidas para generar beneficios, en muchas ocasiones solo favorecen al país subdesarrollado. Un argumento de la película expresa que la razón de la negligencia del gobierno con las ayudas al pueblo Wimbe, es porque el país está endeudado y primero debe responder a sus necesidades. En ese orden de ideas se observa que los gobiernos no son libres ni autónomos, y que las relaciones internacionales son dependientes.

La película, estrenada en 2019, refleja el escaso desarrollo social de Malawi. En siglo XXI, un pueblo sin servicios básicos como agua potable ni electricidad, sin educación equitativa y de calidad, sin vías de comunicación y con actividades agrícolas realizadas de manera manual, ve disminuida su productividad y el crecimiento económico. La cultura del pueblo se basa en el conocimiento empírico, lo cual afecta, en un principio, las ideas del joven que había aprendido de la ciencia. Ante lo anterior, se puede concluir que estas actitudes son el reflejo del sometimiento a la esclavitud que vivieron muchos pueblos de África.

Sin embargo, la última parte de la película es una fuente inspiradora para quienes la observan, pues el joven William no solo refleja actitudes de resistencia y lucha ante una situación de hambruna, soledad y abandono, sino que fue un líder que, con el ejemplo, logró un bienestar comunitario. Un joven que administró muy bien sus emociones y logró su objetivo. A raíz de lo anterior, surge la pregunta ¿es posible pensar en una administración diferente?

Figura 7



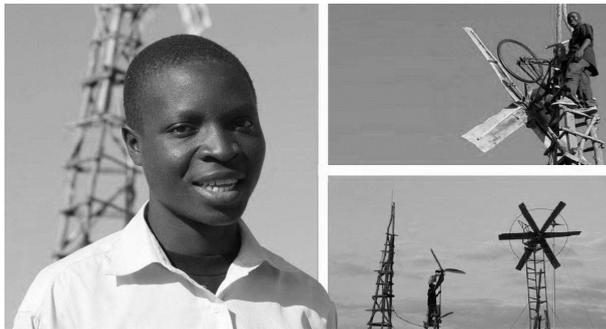
Nota. Felicidad en medio del caos. Tomado de *El niño que domó el viento*, por C. Ejiófor, 2019, BBC Film.

En ese orden de ideas, es necesario que la administración se renueve y se piense desde el beneficio para las personas y el medio ambiente, conservando el cuidado del patrimonio. En otras palabras, que el costo-beneficio trascienda, incluyendo el cuidado del colaborador y el medio ambiente. Para ello, se necesita de un declive de las instituciones, un cambio o una emancipación. Así, en las instituciones educativas, la educación de calidad debe promover el mejoramiento continuo, el desarrollo integral, la inclusión y la construcción colectiva desde la diversidad, posibilitando la satisfacción de las necesidades y la transformación de la sociedad. En otras palabras, se debe concebir el ser humano al servicio de la organización o de la sociedad para un beneficio colectivo.

En tiempos modernos, la concepción de liderazgo ha evolucionado de acuerdo con los cambios en la sociedad. Ahora es necesario un dirigente ejemplar con empatía, con control de las emociones, conocimiento cultural, iniciativa, carácter y calidad en su cultura organizacional. El joven William refleja algunas de estas actitudes de liderazgo, no rezagado en el poder.

Kamkwamba, en 2014, recibió su licenciatura en el Dartmouth College, en Hanover, donde terminó sus estudios de ingeniería. También, es inventor, escritor y autobiógrafo (Martínez y Sánchez, s.f.).

Figura 8



Nota. Joven William, personaje real de la historia en el filme. Tomado de *El niño que domó el viento*, por C. Ejiófor, 2019, BBC Film.

El deporte moderno Dispositivo del ejercicio social

Sandra Parra Hinojosa

Desde el punto de vista “posestructuralista” o “foucaultiano”, John Fiske sugirió recientemente que “una de las razones de la popularidad del deporte como actividad contemplativa es su capacidad para desconectar el mecanismo disciplinario del mundo laboral”. El deporte Arguyo, es un “panóptico invertido” “en el que los aficionados, cuyo comportamiento “se vigila y conoce a la perfección” en el trabajo, se convierten en espectadores de jugadores que, en virtud de su “completa visibilidad”, devienen “tentetiosos epistemológicos en los que los aficionados pueden descargar su frustración”.

Eric Dunning, *El fenómeno deportivo*.

Figura 9



Nota. Tomado de *Un juego de caballeros*, por B. Stærmose y T. Fywell, 2020, Netflix; 42.

The English Game (Stærmose y Fywell, 2020), traducida al español como *Un juego de caballeros*, es una miniserie televisiva del 2020, creada por Julian Fellowes.

Es considerada por los críticos como un drama histórico. La miniserie está compuesta por seis capítulos y trata de recrear el origen del fútbol moderno, así como su transición de deporte aficionado al deporte profesional, y el conflicto que esto ocasionó. Este hecho, refleja momento histórico donde surge el deporte como fenómeno social, un fenómeno nacido en las entrañas de la industrialización y del capitalismo moderno.

Para abordar la miniserie, se debe conocer una parte de lo que Eric Dunning (2003) describe en su texto *El fenómeno deportivo: estudios sociológicos en torno al deporte, la violencia y la civilización*, como el contexto y la evolución del deporte, desde la perspectiva de lo que el autor llamó la “teoría del proceso de civilización” de Norbert Elias. Esta teoría intenta proporcionar una mirada evolutiva sobre el deporte. Al respecto, Dunning (2003) señala: “espero demostrar, las líneas principales del desarrollo del deporte moderno tienden a confirmar la teoría de la civilización” (p. 62). En ese sentido describe tres grandes momentos: el deporte, sus características y prácticas en la antigüedad; el deporte en la Europa medieval; y, finalmente, en los albores de la modernidad.

Occidente, y su disertación académica sobre la antigüedad, han considerado las prácticas deportivas de los griegos como el mayor logro del deporte civilizado. Sin embargo, no se ha profundizado en las prácticas deportivas de Roma de esa época, las cuales, según Dunning (2003), “se ven como una regresión a la barbarie” (p. 63). Estas prácticas eran extremadamente violentas y crueles. Un ejemplo de ello se puede observar en la película *Gladiator*, dirigida por Ridley Scott (2000), que muestra la barbarie de los juegos romanos y como la violencia no solo se manifiesta en la arena, sino también en otros ámbitos de la sociedad romana. Esto se veía agravado por el hecho de que la base económica del imperio era la esclavitud, producto de la guerra y expansión del territorial.

De igual manera, los deportes griegos encarnaban valores relacionados con la guerra y el honor, más que con el *fair play* o juego limpio. Las prácticas deportivas justificaban niveles de violencia tolerables, argumentando que el deporte era una forma de entrenamiento para la guerra. Por ello, estas prácticas eran igualmente crueles e inhumanos, como el boxeo, en el que no había clases por peso, se permitía el uso de pies, no se utilizaban guantes y los golpes se daban a mano abierta. El uso de porras y látigos tenía como finalidad mantener a los “luchadores y espectadores bajo control” (Guttman, 1986, p. 17, como se citó en Dunning, 2003, p. 65).

Figura 10



Nota. Tomado de *Gladiator*, R. Scott, 2000, DreamWorks Pictures; Universal Pictures; Scott Free Productions; Red Wagon Entertainment.

En la época del obscurantismo (medievo) europeo, se caracteriza por “cuatro tipos principales de deportes: torneos; cacerías y otras actividades que implicaban actos brutales contra animales; competiciones de tiro con arco, y juegos populares” (Dunning, 2003, p. 65). Está época muestra el cruce entre clases sociales, aunque las prácticas eran diferenciadas para los distintos grupos sociales. Algunos juegos relacionados con la cacería y competiciones de caballería eran para los señores nobles y sus ayudantes. La clase media se dedicaba a las actividades de arte y precisión (tiro con arco). En cambio, para los plebeyos o comunes, se asociaban crueles peleas de gallos y de perros, que también incluían juegos populares como la ruleta, los dados y el lanzamiento de monedas que son la base de muchos juegos de mesa modernos.

En estos tiempos, los torneos devinieron en

Un proceso civilizador en cuyo curso se transformaron cada vez más en espectáculos con una violencia más fingida que real; es decir, lo importante pasó a ser el espectáculo y el alarde. [...] Esto respalda el concepto de Elías de la “transformación de los guerreros en cortesanos”. (Dunning, 2003, p. 66)

Se dieron juegos populares muy parecidos al fútbol, que se caracterizaron por mantener la pelota en las manos, la cual era lanzada y conducida por palos y

por los pies. Estos juegos “eran peleas que toleraban un grado de violencia física considerada hoy tabú” (Dunning, 2003, p. 66).

Figura 11



Nota. Tomado de “Manzanares mide sus fuerzas en los Juegos Medievales”, por N. Velasco, 2018, *Lanza Digital* (<https://www.lanzadigital.com/provincia/manzanares-mide-sus-fuerzas-en-los-juegos-medievales/>).

En el Renacimiento italiano, aparece un juego de pies (*gioco del calcio*) practicado por los nobles y que tiene como características ser reglado y de contacto moderado (no violento, sino rudo), y que es considerado una guía de la cual surgiría el fútbol. Aunque el famoso historiador Huizinga (1971) en *El elemento lúdico en el deporte contemporáneo*, recogido por Dunning (2003), describe a Inglaterra “como la cuna del deporte moderno” (p. 69). En la Inglaterra de los siglos XVI a XVIII, ya se practicaban juegos rudos que seguían un reglamento básico. El siglo XVIII vio el nacimiento de formas civilizadas de enfrentamiento entre boxeadores, carreras de caballos y la cacería del zorro, dando paso a un siglo XIX caracterizado por un deporte que comporta las tres características de lo que se ha llamado el deporte moderno: el rendimiento, la competencia y el récord.

El predominio de los juegos de balón y las competencias atléticas en sus modalidades nada violentas se imponen sobre los deportes a campo abierto que terminaban con la muerte de un animal, y empieza a desestimarse el concepto del deporte como una preparación o entrenamiento para la guerra. Este concepto toma un sentido en los albores de la modernidad, desde las escuelas que educaban a los hombres de la burguesía inglesa, surge la necesidad de apartar y de regularizar la violencia entre los jóvenes, que devenían de su participación en los juegos populares y rurales que ancestralmente estaban asociados a la religión

y a lo agrícola. Así, empiezan a formar a los jóvenes bajo una estricta disciplina en sus escuelas privadas, con el objetivo de disminuir esa pulsión juvenil, y “se inventaron el llamado deporte moderno, haciendo coincidir la calificación de *gentleman* con la *sportman*. Los juegos folklóricos se deportizaron” (Rodríguez Díaz, 2008, p. 8).

Para muchos sociólogos, estas determinaciones de los formadores muestran como el deporte moderno “es una evolución orientada al control de las emociones de los sujetos. Es un proceso de pacificación social” (Rodríguez Díaz, 2008, p. 8). Como bien lo dijo Dunning (2003): “tales actividades respaldan la teoría del proceso de civilización porque presuponen el sometimiento de la naturaleza salvaje a un mayor control humano” (p. 70).

En este orden de ideas, y para poder abordar la miniserie *Un juego de caballeros* (Stærmoose y Fywell, 2020), partimos de la hipótesis planteada por Dunning (2003):

Una hipótesis obvia para explicar la aparición del deporte moderno sería relacionar este proceso con que Gran Bretaña se convertiría en la primera nación industrializada del mundo, es decir, “vincular las revoluciones deportivas e industriales” [...] Pero, aunque no es errónea, resulta demasiado simplista porque subraya la importancia de los “factores económicos”. Es mejor buscar las raíces de la “revolución deportiva” en una transformación global de la sociedad donde, más que el avance económico, fueron predominantes los avances políticos y normativos, así como también en los hábitos. (p. 70)

La disciplina impuesta, los hábitos modificados y las reglamentaciones establecidas conducen a una evolución, donde el sujeto, desde su individualidad, desarrolla la capacidad para regularse a sí mismo, y lograr autodomínio social. Se gestiona y cumple con las condiciones sociales cuando “conjugan la actividad física, las emociones, la política, el dinero, la moral de una manera tan contundente como el deporte [...] ponen a prueba sus límites corporales, invierten notables cantidades de energía emocional” (Besnier *et al.*, 2019, p. 9).

Un juego de caballeros (Stærmoose y Fywell, 2020) y su increíble ambientación en el escenario urbano industrializado de las nacientes ciudades inglesas lleva a seguir reflexionando sobre cómo el deporte de rendimiento o deporte profesional es excluyente, solo para unos cuantos, una congregación de elegidos, para aquellos que tenían un tiempo de ocio. Esto se ve claramente en cómo la élite económica y política determina, reglamenta, controla e institucionaliza una práctica. La mayor representación de esto es uno de los protagonistas: el mejor

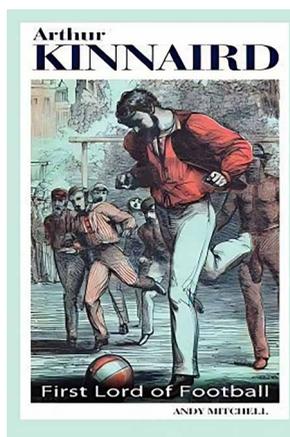
jugador de los *Old Etonians* (equipo de fútbol del Colegio Eton), llamado *Arthur Kinnaird*. Él es un hombre refinado, educado para ser lord, hijo y heredero de un banquero (la mayor representación del poder del capital) y miembro de la primera FA Cup (Asociación Inglesa de Fútbol). Parte de su equipo era el resto de la Junta. *Kinnaird* es el reflejo del poder de clase y de capital de la Inglaterra de esa época.

Figura 12



Nota. Tomado de *Un juego de caballeros*, por B. Stærnrose y T. Fywell, 2020, Netflix; 42.

Figura 13



Nota. Tomado de *Arthur Kinnaird: First Lord of Football* by Mr Andy Mitchell (2011-08-04) Paperback, en Amazon, s.f. (<https://www.amazon.co.uk/Arthur-Kinnaird-Football-Mitchell-2011-08-04/dp/B01K9B4G5E>).

El creador Julian Fellowes, quien ha venido realizando producciones que recrean muy bien la época victoriana –como *Downton Abbey* (2010-2015)–, comprendió que, para narrar sobre el fútbol moderno, es indispensable hacerlo desde el contexto de la naciente sociedad de la industrialización y de cómo esta expansión del capital inglés “llevaron el fútbol a través de los ferrocarriles, la minería, los puertos y las fábricas a todo el planeta. La historia de los equipos pioneros del fútbol moderno está relacionada con las actividades industriales” (Álvarez Areces, 2013, p. 10).

La historia indica que muchos de estos equipos, que se dieron y respiraron el aire de la competencia,

Forjan su identidad y colores a partir de elementos fabriles fogoneros, factores o ingenieros, todos en ropas menores detrás de un balón, pasaron de la lucha de clases a un ejercicio de democratización poco frecuente en el terreno de juego. (Álvarez Areces, 2013, p. 10)

Algunos sociólogos estudiosos del fenómeno deportivo han expresado que el desarrollo económico y el desarrollo del del fútbol desde el siglo XIX es un espectáculo mediático que mueve pasiones y capitales. El fútbol es una manera de ser un alguien reconocido por los otros y de convertirse en héroe que lidera una gesta y mueve el orgullo de muchos que sienten el deporte como un “orgullo patriótico y nacional” (Álvarez Areces, 2013, p. 10).

De igual manera, se podría decir, que esta miniserie da cuenta de cómo la cancha es un escenario donde se representa la lucha de clases. Los dos protagonistas Arthur Kinnaird y Fergus Suter, cada uno de ellos representa una forma de vida (dueño del capital y el poseedor de la mano de obra) y una percepción del juego. Uno es el poderoso que encarna los valores de su clase privilegiada, que pensaba el juego como tiempo de ocio. Y el “otro” (Suter), es el sujeto que se convierte en héroe y esperanza de aquellos proletarios que toman el juego como un distintivo de clase y una manera de ascender.

Podría decirse, que, según la relación del deporte con el tiempo, la visión del juego como pasatiempo, como tiempo de ocio de una clase privilegiada, hizo que las reglas definidas para el deporte fueron “tan racionales y formales como las del tiempo del trabajo” (Rodríguez Díaz, 2008, p. 3)

Siguiendo el análisis sociológico del autor y sus vinculaciones entre el deporte y el espacio, se implica que

El deporte se inscribió en ese “tiempo de ocio útil”, que también está medido con ritmos ajustados, con el *tempus* propio de la modernidad. Con la economía capitalista, el tiempo del deporte es también un tiempo de consumo programado en las sociedades avanzadas. (Rodríguez Díaz, 2008, p. 3)

La miniserie muestra como el fútbol moderno es un deporte regulado, reglamentado, direccionado y practicado al interior de los grandes, prestantes y tradicionales campus universitarios ingleses, los equipos y jugadores dedicados a este deporte pertenecen a la clase top de la burguesía inglesa, sus protagonistas tienen el estatus de banqueros, empresarios del algodón y de las textilías. Según ellos, el fútbol es un juego que es jugado por caballeros. La dinamización de la

organización de las clases obreras nacientes en las organizaciones y empresas productivas empieza a hacer tambalear su dominio y hegemonía sobre el juego del fútbol, cuando el juego se populariza y empieza a ser practicado por los proletarios que trabajan en sus propias empresas. Estos empresarios burgueses que son los creadores de la Federación de Fútbol Inglesa (FA por su sigla en inglés) se preocupan porque empiezan a perder el control sobre los equipos conformados por los trabajadores que compiten en condiciones de desventaja física y emocional.

En *Un juego de caballeros* (Stærmose y Fywell, 2020), la trama empieza a desarrollarse con la llegada de Fergus Suter y su inseparable compañero, Jimmy Love como trabajadores en la fábrica algodonera de Darwen. Estos trabajadores, provenientes Glasgow, Escocia, se traslada a la región Lancashire, después de abandonar la empresa y el equipo de fútbol en la que trabajaban, seducidos por la promesa de unas bonificaciones adicionales por su participación en el Darwen FC, conformado por los empleados de la fábrica que tiene el mismo nombre. Con este antecedente y la dinámica del enfrentamiento entre los equipos de la zona y los equipos de los burgueses, se genera la sospecha de pago a jugadores. Este reconocimiento económico estaba explícitamente prohibido en los reglamentos de la Asociación de Fútbol.

También, se presenta el declive y la crisis de las empresas algodoneras por en lo económico y cómo los industriales trasladan sus pérdidas a los salarios de los empleados (todo impuesto por los dueños del capital), sometiénolos a condiciones de pauperización en sus condiciones laborales y de vida. En este aspecto, se describen las escenas del tránsito de la ruralidad a la vida urbana: ingleses pobres, fábricas en quiebra, surgimiento de las huelgas y los sindicatos.

Figura 14



Nota. Tomado de "How Accurate Is The English Game? From a Scandalous Love Triangle to a Fictional FA Cup final, Femal Separates Fantasy Football from Fact in Julian Fellowes' Netflix drama", por J. Green, 2020, *Mail Online* (<https://www.dailymail.co.uk/femail/article-8142613/How-accurate-really-Netflxis-new-dramaEnglish-Game.html>).

La fábrica de Darwen se ve afectada por lo económico y no puede mantener lo propuesta a Suter para que siga jugando con su equipo. En el momento más alto del rendimiento del equipo y de la esperanza y orgullo que han ganado, Suter escucha el ofrecimiento del industrial dueño del Blackburn Olympic. Lo que confirmará las sospechas de la Asociación de Fútbol. En este punto, es importante, revisar la visión que tenía el dueño de este equipo, pues empieza a traer los mejores jugadores de la zona para su equipo de obreros, organiza una cancha, vende los boletos; es decir, empieza a ver el ansiado juego como un “negocio” redondo. Esto es producto de incentivar las pasiones y las emociones de los trabajadores que quieren desconectar de su dramático mundo laboral y ven en sus compañeros jugadores de los equipos una manera de ascender y confrontar a la clase burguesa. Este caballero olvida que este es un juego para caballeros y empieza a sortear una serie de dinámicas para poder obtener lo que desea: “la ganancia” que puede traer este posible negocio, si se logra cambiar la reglamentación impuesta por los poderosos.

Figura 15



Nota. Tomado de *Un juego de caballeros*, por B. Staermose y T. Fywell, 2020, Netflix; 42.

La confrontación y defensa de los equipos de obreros frente a las condiciones desiguales en las que se entrenan, participan, compiten y acceden a los torneos frente a los burgueses pone en jaque a los miembros de la Asociación de Fútbol y los lleva a cambiar su reglamentación, permitiendo el pago a los jugadores por estar y participar en un equipo. Este el antecedente inicial del paso del deporte aficionado al deporte profesional.

Este capítulo de la historia, que muestra el conflictivo paso del fútbol aficionado al fútbol profesional, se expresa en un drama histórico romántico que se enmascara en los valores asociados a los caballeros y al juego limpio. También trata de mostrar cómo, en este escenario de competencia, los equipos de obreros logran ganar la copa gracias a la implementación de una técnica y una táctica,

y no a sus condiciones físicas (fuerza, velocidad, resistencia) y emocionales, que si son características de las clases dominantes.

Con todo lo anterior, lo que se podría concluir es que este gran juego de caballeros, que encarna los valores de la alta burguesía inglesa (tiempo de ocio, tiempo de consumo y honor), se rinde ante la popularización de algo que consideraban “suyo”, ante la posibilidad de la consecución de aficionados y del recaudo por el evento. Las emociones y las pasiones son dejadas de lado (son racionalizadas) para concebir el juego más popular como una forma de acrecentar el capital. El acceso al escenario (campo de juego) se limita: solo puede hacerse a través de la compra de un boleto. Se organiza el espacio, se jerarquiza (se crean las localidades) y se controla al público. El mundo moderno deja el romanticismo por la racionalización inherente a la organización y a la empresa.

Figura 16



Nota. Tomado de *Un juego de caballeros*, por B. Stærnøse y T. Fywell, 2020, Netflix; 42.

WILL SMITH

en **BUSCA** de la
FELICIDAD



En busca de la felicidad
 La felicidad es el camino que lleva al éxito; la
 clave es el goce durante la tarea

Sandra Liliana Morales Hernández

Chris Gardner, representado por el actor Will Smith, es un padre de familia y un hombre emprendedor que vive en la ciudad de San Francisco. Se plantea un proyecto e invierte sus ahorros en la compra de un producto (escáneres de densidad ósea portátiles), pero no tiene éxito y queda en bancarota, lo que provoca su familia se desintegre; su esposa se separa y se muda a Nueva York, dejándolo al cuidado de su pequeño hijo, Christopher, interpretado por el actor Jaden Smith.

Ante esta situación Chris Gardner debe asumir la responsabilidad del cuidado de su hijo, enfrentándose a grandes dificultades, al punto de verse obligado a pasar una noche en un baño de una estación de buses con su pequeño. Incluso se ve en la necesidad de vender su sangre para obtener un poco de dinero y alimentarlo; sin embargo, en uno de sus intentos por vender un escáner, conoce a Jay Twistle. Mientras viajan juntos en un taxi, Gardner resuelve un cubo de Rubik, lo que sorprende a Jay y le brinda la posibilidad de aspirar a un puesto como corredor de bolsa; para obtener el puesto, deberá enfrentar nuevos desafíos.

Chris debía demostrar entre diecinueve candidatos que él era el idóneo. Chris muestra sus habilidades y capacidades sin revelar su estado financiero y emocional. Se enfrenta a muchas dificultades en compañía de su pequeño hijo, hasta que

3. *En busca de la felicidad* es una película basada en la historia real de Chris Gardner, protagonizada por Will Smith y Jaden Smith. Se estrenó en 2006, bajo la dirección de Gabriele Muccino, a partir del guión de Steve Conrad. Pertenece al género de biografía-drama.

finalmente logra cumplir sus objetivos. La película gira en torno a esta dinámica: una familia que se rompe a causa de su precario estado financiero y cómo un hombre logra cumplir sus metas por amor a su hijo, solo con sus habilidades, a pesar de tener las manos vacías. Finalmente, Chris logra muchas cosas más y se convierte en un hombre muy exitoso.

El mundo feliz

En el filme *En busca de la felicidad* (Muccino, 2006) se aprecian escenas que muestra con mucha claridad lo que se podría relacionar con el concepto de “institución” que se refiere Dubet (2010): “todas aquellas prácticas sociales más o menos rutinizadas y ritualizadas” (p. 16), concepto que retoma de los autores Durkheim y Mauss. Un momento muy importante de la película ocurre cuando Chris compete frente a otros diecinueve candidatos por el cargo que desean. Se puede observar cómo, día a día, cumple las mismas rutinas, enmarcadas en los mismos horarios, lo que le permite medir satisfactoriamente el tiempo para cumplir con éxito su objetivo laboral. Desde el tiempo que tarda en la marcar un número telefónico, la cantidad de timbres que debe realizar, hasta el tiempo que tarda en tomarse un café, todo está calculado incluyendo la cantidad de clientes que podría obtener si, en lugar de tomarse un café, se concentra en las llamadas. Todo medido con precisión para cumplir con las metas que le pide la institución; en esta escena se puede entre ver las rutinas que se convierten en todo un ritual casi “litúrgico” y “sagrado”. También, se aprecia la especialización de las funciones, lo que, según lo planteado, permiten mejorar el desempeño del trabajador en una organización y cumplir exitosamente con los estándares de calidad.

De igual manera, se perciben los valores institucionales como “sagrados” e incorruptibles, y una institución casi fuera del alcance del ser humano común. De esta manera, llegar a ella implica transformaciones intrínsecas y extrínsecas del sujeto. Es por ello que el ingreso debe ser exhaustivo y cada individuo debe demostrar que tiene la capacidad del saber y del hacer, lo que le permitirá ingresar al “santuario” (Dubet, 2010, p. 18). Lo anterior se aprecia en la rutina de Chris, en las normas que día a día cumple para acercarse a sus logros y en su lucha incansable por abrirse paso en este mundo de cambios y transformaciones de vida.

En “Crisis de la transmisión y declive de la institución”, Dubet (2010) hace referencia a este concepto de lo “sagrado” para referirse al ámbito educativo, el cual nace del dogma religioso; sin embargo, el autor habla de la institución y lo traslada al ámbito organizacional. En la película, precisamente, se aprecia toda la dinámica institucional con unos valores establecidos, donde todos cumplen sus roles a la perfección, procurando un margen mínimo de error o ninguno; de

igual manera, el directivo refleja esa figura de control y dominación o, mejor, dicho en palabras de Dubet (2010), “encarna una la figura sagrada” (p. 17). Esto se hace evidente en la película, cuando Jay Twistle, un alto directivo, proyecta en Chris temor y un poco de inseguridad al abordarlo, lo que impulsa a sacar su mejor talento para entablar un primer diálogo con él. Esto ocurre porque Jay Twistle posee el estatus de un alto directivo totalmente empoderado de su rol. Su aspecto físico y su vestimenta impone una norma y una figura de autoridad que parece trascender a lo divino, su traje oscuro con corbata, sus zapatos excelentemente lustrados, su peinado y todo su atuendo impecable, marcan una forma de comunicación, una jerarquía y unos límites. Es toda una investidura de poder y una cultura organizacional que él mismo contribuye a gobernar.

Es muy interesante analizar cómo todos los conceptos planteados en “Crisis de la transmisión y declive de la institución” se unen en el filme, cuando Dubet (2010) se refiere al “santuario” hablando directamente de la Iglesia y la escuela como instituciones base de la sociedad y en la cúspide, como referente de toda institucionalidad, la Iglesia. De la misma manera, como dice Dubet (2010), cuando entra el creyente fiel y abnegado al recinto para el encuentro más sagrado, así parece ser el ingreso de Chris a la organización. En cada escena, pareciera que se encuentra con otro mundo diferente al real. Ese mundo es encantador para Chris; es el lugar al cual él quiere pertenecer y cuando se observa la imponente infraestructura y la manera en que es percibida por el actor, sus ingresos a ella parecen escenas superiores que trascienden lo terrenal. Por lo tanto, no es descabellado compararlo con “el santuario” al que refiere el autor.

Figura 17



Nota. Tomado de *En busca de la felicidad*, por G. Muccino, 2006, Columbia Pictures; Relativity Media; Overbrook Entertainment; Escape Artists.

Por otro lado, el filme se titula *En busca de la felicidad* (Muccino, 2006), relacionando así la felicidad con la realización profesional y económica, lo cual se puede analizar por medio del texto *La sociedad del cansancio* (Han, 2010). A pesar de que la película se enmarca en la década de los años 80, donde se hablaba más de una sociedad del control por la vigilancia, en el texto de Han (2010) se refiere a una sociedad del control por el rendimiento, un culto al hacer y a la capacidad de hacer, lo que hoy tanto se menciona como el emprendimiento (capacidad de hacer en contexto); donde se es el propio jefe y a la vez esclavo de sí mismo.

Ante la autoexploración del “yo sí puedo hacerlo todo”, se encuentra una sociedad que produce depresivos y fracasados al no cumplir con las autoexigencias y al no poder hacerlo todo (Han, 2010). De esta manera, el título del filme deja entrever que se puede ser feliz cuando el individuo logra esa realización laboral, profesional y económica. Chris busca su sueño laboral y su éxito económico para procurar bienestar para él y su hijo. En este sentido, Chris, como emprendedor, se enfrenta no solo a superar a sus rivales, sino que debe entrar constantemente en la lucha de superarse laboralmente a sí mismo. La película muestra el primer logro de un hombre exitoso, pese a todas sus dificultades y deja abierta la puerta para que el espectador imagine cómo el protagonista, luego de ese primer avance continuó cosechando éxitos por su propio esfuerzo, lo que lo llevó a alcanzar la anhelada felicidad.

El filme parece resaltar las siguientes palabras: “tú puedes lograrlo, pon todo tu esfuerzo, exígete al máximo, no te des por vencido, concéntrate en tu labor y expande con creatividad las oportunidades que en el medio observas, en todo esto esta lo que buscas”. En una entrevista realizada por CNN Chile (2021) sobre la vida de Chris Gardner en relación con la película protagonizada por Will Smith, se le cuestiona a Chris Gardner sobre en qué consiste la felicidad. Él responde que la felicidad es realizar aquello que amas y te apasiona. Para Chris la felicidad radica en la salud personal y familiar y refiere que no tienen nada que ver con el dinero. Agrega que debe haber un equilibrio entre “las líneas de donde estas y donde quieres estar” (min. 42:00). Mientras estas líneas sean estables, él se considera feliz. “la felicidad es la nueva riqueza” (min. 64:00); la felicidad es una búsqueda continua que se vive cada día, según refiere Chris Gardner.

Figura 18



Nota. Tomado de “Lives That Inspire: Chris Gardner, The Man Behind ‘The Pursuit Of Happiness’”, por K Villeda, 2021, *Greenwich Time* (<https://www.greenwichtime.com/business/article/Lives-That-Inspire-Chris-Gardner-The-Man-Behind-16128968.php>).

Referente a lo anterior, también se puede citar a Bauman (2000), quien retoma a los autores Orwell y Huxley, que escriben sobre dos tipos de sociedades: una con carencias y necesidades, y otra con opulencias y abundancia. Refiere que ambos tipos de sociedades, sea feliz o desdichada, no pueden concebirse sin las figuras de control y poder, ante lo cual coexisten los individuos obedientes y sumisos: “los temores de su época, al igual que sus esperanzas y sus sueños, giraban en torno al Comando Supremo” (Bauman, 2000, p. 60). Se entiende por Comando Supremo a quienes controlaban o tenían el poder en la organización, el Estado o la institución. Es así como, sea cual fuese la situación de Chris, de desesperanza por sus penurias familiares, fracaso profesional y bancarota, o de éxito, tanto financiero como profesional, que le permiten resolver sus conflictos familiares y, por ende, ser un sujeto feliz.

El individuo en este caso Chris Gardner, va a estar bajo el ojo de lo que Bauman (2000) denominó Comando Supremo, que puede ser el mismo sistema que los líderes han ido conformando y que día a día propone nuevas exigencias y retos, ningún esfuerzo más simple que el anterior. Es cuestionable en este punto cómo el sumiso dejó de ser víctima y se volvió victimario de sí mismo. En palabras de Bauman (2000), “indolentes para permitir que las cosas siguieran su curso natural” (p. 60), como diría Han (2010), de esclavos a verdugos de sí mismos. Siendo así, el protagonista pone todos sus sueños y su “felicidad” en manos de otros que tienen el control, en este intento por alcanzar sus anhelos. Finalmente, valoran su talento y tiene la “suerte” de lograr el éxito; sin embargo, ¿qué habría pasado si Chris hubiese fracasado en este esfuerzo? ¿Cuál habría sido su nueva estrategia para enfrentarse al mundo con su pequeño hijo? Una duda que quedará abierta.

Al tratar de analizar la historicidad para comprender cómo era el entorno organizacional en el tiempo en que Chris se esforzaba por lograr el éxito, no se evidencia un modelo organizacional puro y en total plenitud, sino un entretrejido o conglomerado de algunas teorías organizacionales e, incluso, matices de lo que llevaría a plantear los modelos teóricos actuales sobre la organización. De esta manera, en la película se evidencia la organización como una institución de control, como Dubet (2010) en su texto lo describe. Sin embargo, Chris Gardner no es solo un empleado focalizado en una labor especializada, sino que además es un sujeto emprendedor, un individuo libre que es capaz de buscar hasta encontrar la autorrealización, exigiéndose el máximo, lo que manifiesta Han (2010) en *La sociedad del cansancio*. Tal como lo refiere, el individuo no ha logrado ninguna libertad, ni se ha quitado una cadena para ponerse otra; por el contrario, ha sumado sus ataduras. Ahora es esclavo de sí mismo y, además, la organización continúa teniendo el dominio y la manipulación de los sujetos a través del ejercicio

del poder. La organización no renuncia a ceder el poder, sino que aumenta su capacidad de manipulación, haciendo uso de las supuestas libertades que tiene el individuo de construirse a sí mismo como sujeto emprendedor.

Dubet (2010), por su lado, también interrelación la felicidad humana con la vida laboral y organizacional cuando refiere que “la vocación deviene profesión y esta comparece como un modo de acceder a la plenitud personal. El individuo quiere ser cualificado y competente y, más en clave subjetiva, quiere realizarse en su profesión” (p. 21). Señala la vida productiva concatenada como una manera de acceder a la satisfacción plena del ser. La vocación es una forma de ser en la sociedad económica, dado que es el diario vivir debe desempeñarse con agrado, buscando en ello el placer del logro de cada una de las metas económicas, profesionales y personales del sujeto. Es difícil o imposible desligar, todo, ya que está interrelacionado; por lo cual es muy susceptible que el sujeto sea atrapado por la demanda del sistema económico-productivo, que en muchas ocasiones no es legislado por directivos que además buscan el bien común y social, sino que se enfocan en sus intereses personales. Esta problemática ha llevado al sistema a la corrupción, a tal punto de diseñar un sistema que satisfaga sus propias necesidades, desenfoándolo de su valor social y comunitario. Es decir, creando un sistema corrupto que solo permite gestionar bajo estos preceptos y confina a quienes se esfuerzan por hacer mejoras de tipo colectivo y social.

Figura 19



Nota. Tomado de *En busca de la felicidad*, por G. Muccino, 2006, Columbia Pictures; Relativity Media; Overbrook Entertainment; Escape Artists.

¿Estudio o experticia? ¿Qué tal las dos?

Vilma Isabel Velásquez Marín

La elección de la película obedece a que se trata de una producción colombiana, con ingenio, galardonada con premios de renombre a nivel nacional e internacional, la cual contiene material valioso para el trabajo solicitado. El desarrollo de este capítulo se basa en la película *La estrategia del caracol* (Cabrera, 1993), que se trata sobre una zona de Bogotá donde se ubican dos casas de propiedad del Dr. Holguín: una sin valor comercial y la otra, la casa Uribe, con un valor casi patrimonial debido a la historia que contiene. El Dr. Holguín, su propietario, requiere desalojar a los habitantes de estas casas y, para ello, se apoya en el abogado Mosquera, quien a su vez cuenta con el respaldo del juez.

Figura 20



Nota. Tomado de *La estrategia del caracol*, por S. Cabrera, 1993, Caracol Televisión.

Durante el transcurso del primer desalojo, no prevén los hechos que ocurrirían ni las estrategias que los vecinos de la casa Uribe implementarían. En primera instancia, buscan evitar ser desalojados, posteriormente, logran trasladarse silenciosamente, utilizando los elementos de la casa que habitan. A pesar de que

los habitantes tienen derecho sobre la propiedad, las artimañas del abogado Mosquera les impiden ejercer dicha facultad.

Finalmente, gracias a las tácticas del abogado defensor, el Dr. Romero, logran ganar tiempo mientras ejecutan la estrategia Jacinto, un viejo militan que planea “la estrategia del caracol”, utilizando los conocimientos adquiridos en su trabajo de utilería en el teatro.

Con base en los elementos anteriores, el presente capítulo aborda el análisis del comportamiento de los protagonistas y otros roles, contrastándolo con el perfil del alto directivo, tomando en cuenta la educación formal como la experiencia puesta en escena de acuerdo con los roles desempeñados por los actores. Esto introduce al lector a la pregunta del título: *¿estudio o experticia? ¿Qué tal las dos?*

De este modo, el capítulo se centra en los elementos de gestión observados, no tanto a nivel de la estrategia como tal, la cual es observable a simple vista, sino más bien un análisis de la gestión particular de los roles de los personajes. Se analiza la gestión de sus sentimientos, emociones, responsabilidades dentro de las actividades asignadas, posturas, estilos de liderazgo, entre otras características manifestadas. En los roles específicos de liderazgo, se pretende desarrollar un enfoque especial en *el perfil del alto director*: cómo se gestiona a sí mismo desde los diferentes estilos de liderazgo y cómo gestiona su equipo de trabajo. El escrito relata, a través de los personajes, sus comportamientos, acompañados de lo que, en administración, denota su estilo de liderazgo.

A continuación, se describe la participación de los roles más representativos de la película, contrastándolo con el perfil de dirección y con las habilidades que un alto directivo debe ser capaz de reconocer y potencializar en sus equipos de trabajo. Además, se toman algunas imágenes que reflejan dicho actuar.

Jacinto Ibarburen

Es el anciano de la gran idea, trabajador de un teatro, quien, con las habilidades adquiridas, diseña la estrategia que posteriormente se convertiría en la solución triunfante de un aparatoso momento para los habitantes de la casa. Poco a poco, sin gozar de credibilidad y sin seguidores al principio, pero con una convicción incuestionable, va convenciendo a los miembros de la vecindad, empezando por Romero quien lidera las estrategias legales que, hasta cierto momento, solo había conseguido tiempo, pero no el objetivo final.

Jacinto, en esta escena, enseña a Romero la forma en que pretende llevar a cabo su estrategia, propio de un líder: enseña, demuestra, despliega, involucra y

se involucra. Hace uso de sus conocimientos, aunque empíricos, muy útiles para el desarrollo de las actividades planteadas.

Figura 21



Nota. Tomado de *La estrategia del caracol*, por S. Cabrera, 1993, Caracol Televisión.

Jacinto también le muestra en el teatro a Misia Trinidad, de manera muy implícita cuál es el plan, generado a partir de la técnica del *backstage* del teatro. Sin embargo, ella está renuente, lograr que Misia Trinidad, la casera de la vivienda, estuviera de acuerdo con el plan sería el primer gran paso. Si ella aceptaba, los demás también participarían con mayor facilidad, ya que es una persona influyente.

Habilidad del líder: convencer, identificar resistencias, trabajar con ellas y demostrar.

Jacinto, una vez convence a Misia Trinidad –aunque no en la primera ocasión–, despliega todo su plan con ayuda del abogado Romero, con quien desarrollará toda la estrategia relatada en el rol del Dr. Romero.

Otra habilidad también de Jacinto es la generación de alianzas, como con su amigo vecino, con quien, a través del “modelo de espejos”, le comenta si el territorio en todas las direcciones está despejado para hacer sus movimientos. La idea era no salir a la calle mirando en todas las direcciones para verificar cómo estaba el entorno, sino que su amigo, desde la casa contigua le anticipara, la situación. De ese modo, podrían salir sin inconveniente. Esto refleja, la necesidad de tener un aliado dentro de la organización que anticipe comportamientos y que, de forma objetiva, informe sobre la situación. Asimismo, se destaca la capacidad de reconocer el momento propicio para llevar a cabo determinada actividad, una idea del líder para poner en marcha su proyecto y contar con aliados que apoyen, al igual que con quienes emiten alertas sobre los roles de autoridad.

En otro paso, ordena la prueba. Una vez está lista la estructura que permitirá pasar de una casa a otra los elementos necesarios para la construcción, hace la primera prueba. Un líder no se lanza de inmediato con las actividades planeadas, sino que realiza pruebas a fin de conocer los posibles riesgos y efectos para mitigarlos y desarrollar las actividades que permitan avanzar superando los obstáculos. Es esencial asegurarse de que el cambio al que se enfrentan cuente

con óptimas condiciones para alcanzar el objetivo. *¿Compra del lote? ¿Escrituras en regla? Quiere que todo esté bien para su nueva vida en comunidad. No deja al azar; todo debe estar muy bien planeado, incluyendo dónde enviar los elementos de construcción de la casa, una vez llegue el momento, de acuerdo con las actividades y cronograma definido.*

Figura 22



Nota. Tomado de *La estrategia del caracol*, por S. Cabrera, 1993, Caracol Televisión.

Esta imagen en particular es de mi gusto, pues en esta escena se puede ubicar a Jacinto como aquel anciano visionario que, sin estudios formales, logra abstraerse de las realidades actuales y visualizar un futuro más allá de los acontecimientos. Logra visualizar a todos sus vecinos, junto con él, materializando un sueño que han tejido colectivamente, resignificándolos desde su dignidad. La importancia de aceptar el cambio y adaptarse a él, transformándolo a su favor, se hace evidente. Victorioso el “día D”, su última actuación, mientras se llevaba el desalojo, él ya había dejado todo listo, cumpliendo su objetivo. Involucrado hasta el final, logró la participación de todos en la estrategia planteada. Celebrar el éxito, y animarse en las derrotas.

Figura 23



Nota. Tomado de *La estrategia del caracol*, por S. Cabrera, 1993, Caracol Televisión.

Misia Trinidad, casera

Lleva cincuenta años habitándola y se muestra renuente a salir de ella. Su resistencia al cambio oposición, generan conflicto interno entre sus seguidores y detractores, pero finalmente Romero consigue persuadirla apelando a su religiosidad. Esta es una habilidad requerida en un líder, usada en ocasiones para lograr convencer a algún miembro del equipo de formar parte de un plan, con el fin de lograr un objetivo. Misia Trinidad busca consejo, una acción a veces necesaria en la gestión de liderazgo, acudiendo a una buena fuente de confianzas, experto o persona sabia. En este caso, ella opta por acudir a las ánimas del purgatorio.

Figura 24



Nota. Tomado de *La estrategia del caracol*, por S. Cabrera, 1993, Caracol Televisión.

Una vez convencida por Jacinto y Romero para participar en la estrategia, establece condiciones que no exceden las posibilidades de la comunidad y permiten que todos con su aprobación se una a la causa, logrando así un trabajo en equipo.

Figura 25



Nota. Tomado de *La estrategia del caracol*, por S. Cabrera, 1993, Caracol Televisión.

De este modo, todos en la casa, sin excepción, colocaban a disposición sus propios medios, conocimientos y posibilidades a fin de lograr el objetivo. En este caso también se observa la importancia para un alto directivo de cumplir con los acuerdos. En la escena del primer traslado de los bienes, se destaca la imagen que parece una aparición de la Virgen en la pared de la habitación de Misia

Trinidad, que es trasladada primero, de acuerdo con el compromiso adquirido por Jacinto y el Dr. Romero.

Abogado Víctor Honorio Mosquera

Trabajador con una dudosa reputación, al abogado de la parte afectada y Dr. Romero, intentó matarlo por considerarlo un obstáculo. Gestionó su misión a toda costa, dado que estaba bajo la presión de un patrón sin prejuicios; sin embargo, su propia falta de ética y moral lo hizo caer en la trampa tendida, recibiendo como consecuencia una mala imagen reputacional. Ya había realizado un primer desalojo de la casa de “La Pajarera”, ubicado al lado de la casa protagonista de la estrategia del caracol, donde ocurrió un incidente con la muerte de un niño tras enfrentamientos entre la policía y los habitantes, y aun así procedió con la segunda misión. Este es el perfil de un alto director que, a toda costa logra, las misiones encomendadas, orientado al logro y los resultados, pero sin escrúpulos. Este tipo de directivos existe; no todos cuentan con habilidades blandas, moral y ética.

Una de las artimañas es el derecho de prescripción: derecho que tiene un inquilino de reclamar la propiedad después de veinte años de habitarla. Los habitantes de la casa Uribe tenían este derecho, pero el abogado Mosquera se presentó con testigos falsos y desvirtuó dicho derecho legítimo. Su perfil de compra de testigos, levantamiento de falsos testimonios, obstrucción de la justicia y falsedad también se encuentra particularmente utilizado en el ámbito organizacional, cuando lo que se busca es “ganar”. Este comportamiento es representado en las personalidades con egos elevados y falta de inteligencia emocional.

Otro comportamiento observado es el abuso de poder, el uso de la violencia y la fuerza cuando observa que su competencia tiene capacidades que pueden poner en riesgo sus objetivos. La falta de ética, justificando las situaciones y las causas, es un comportamiento común en ciertos sectores bajo la premisa de que “el fin justifica los medios”.

Figura 26



Nota. Tomado de *La estrategia del caracol*, por S. Cabrera, 1993, Caracol Televisión.

Gestión de frustración: ante la pérdida del objetivo, y habiendo caído en una trampa donde su oponente ganó por ser subestimado, pierde su trabajo, la confianza de su cliente y queda burlado. Jugó en su contra la falta de ética; justo el día D, cuando debía invertir toda su energía y concentrar su atención, cae en la trampa tendida debida a sus debilidades conocidas con el género femenino. Pierde la objetividad y desatiende su rol y actividad asignada.

Figura 27



Nota. Tomado de *La estrategia del caracol*, por S. Cabrera, 1993, Caracol Televisión.

Abogado defensor, Dr. Romero

Ante el reto de conservar la vivienda que algunos vecinos han habitado, por más de cincuenta años, plantea resolver los problemas de la manera que sabe de acuerdo con su formación de abogado no graduado. Plantea la defensa basándose en argumentos legales que, en dos ocasiones –una de manera legítima y otra con alguna artimaña–, le permiten sortear el desalojo. Tal fue la maniobra que el abogado de la contraparte lo ve como un obstáculo, un competidor y trata de sacarlo del juego utilizando la violencia.

En la escena del velorio del niño de la casa de “La Pajarera”, fallecido tras los enfrentamientos ocurridos en el desalojo, comienzan a gestarse las primeras estrategias jurídicas para evitar el desalojo de la casa Uribe a cargo del abogado Romero. Su objetivo inicial era ganar tiempo a través de un trabajo colaborativo que requería la unión de la vecindad. Posteriormente, en la siguiente escena, Jacinto explica al Dr. Romero su estrategia, pero Romero le expone que utilizará las vías legales. Jacinto usa su experiencia sin educación formal, mientras que Romero utiliza su educación sin experiencia. Son importantes en el ámbito de la gestión, reconocidas en la administración y fundamentales para que el alto director sepa identificar y aprovechar en su equipo.

En la siguiente escena, Jacinto responde a la pregunta de Romero: ¿qué ganamos?, la misma pregunta que le habían hecho sus vecinas. Jacinto le responde: ¡nuestra dignidad! Dos enfoques diferentes para observar la situación frente a una realidad inevitable: el desalojo. Romero reconoce que la estrategia de Jacinto no tiene precedentes; esto lo coloca en una posición temerosa de asumir el

riesgo que conlleva. Para Jacinto, eso es precisamente lo que hace la estrategia fascinante. Jacinto le pide a Romero que confíe en la gente, mientras que Romero se reafirma que confía en la ley.

¿Estudio o experticia? ¿Qué tal las dos?

En su rol, Romero gestiona la obtención de información del juzgado, haciendo uso de su amistad con los funcionarios y su ingenio, ya sea de forma directa o indirecta. De este modo, logra que, ante la artimaña del abogado Mosquera de adelantar el lanzamiento de un mes a tres días, y valiéndose de la ley para demostrar que en la casa habita una persona enferma que corre el riesgo de morir si es desalojada, se aplaza la diligencia por primera vez. En este punto va consiguiendo su primer objetivo: ganar tiempo.

Figura 28



Nota. Tomado de *La estrategia del caracol*, por S. Cabrera, 1993, Caracol Televisión.

Tras obtener diez días adicionales y ante la imposibilidad de usar el derecho de prescripción, Romero acepta que las posibilidades legales se agotan, al igual que el tiempo. Por ello invita a los habitantes de la casa Uribe a escuchar el plan de Don Jacinto, actitud propia de un líder, quien, ante una amenaza latente de fracaso y la falta de alternativas, decide escuchar y considerar la propuesta de otro miembro del equipo, invitando a evaluar su viabilidad.

Una vez convencido por Jacinto, Romero convoca a los habitantes de la casa para enseñarles cómo se llevará a cabo el plan y para afinar sus roles. A quienes están involucrados en actividades delictivas, les encomienda retirarse de estas para mantener a la policía alejada; define cómo se ejecutarán las acciones de cada uno y ofrece recomendaciones importantes sobre la metodología para implementar el plan. Estas son habilidades esenciales para un alto director.

Romero reconoce que Jacinto es quien debe entregar detalles de la operación; así delega y reconoce las competencias de cada miembro del equipo, de modo que puedan complementarse de la mejor manera y lograr el objetivo de manera más eficaz.

Figura 29



Nota. Tomado de *La estrategia del caracol*, por S. Cabrera, 1993, Caracol Televisión.

Como en todo equipo, no se cuenta con la aceptación inmediata de los planes; cada miembro propone otra forma o se resiste al cambio. Sin embargo, entre Jacinto y Romero se encargan de convencer a su manera y con sus argumentos, a los demás miembros del equipo, en un colegaje solidario. De este modo, se observan la implementación de estrategias, seguimiento, ajustes, acciones correctivas y preventivas, actividades propias del alto director. Posteriormente, se presenta el segundo momento del desalojo, donde se ejecuta la siguiente estrategia: el cambio de placas de la casa.

Se logra, ganar tiempo... mientras se desarrolla la estrategia principal.

La siguiente estrategia consiste en convencer al juez de que se permita la entrega de la casa con unos días adicionales y pintada. El juez accede. Esta es la gran estocada para el plan que los habitantes de la casa Uribe tenían en mente y marca el inicio del final de la película en sus últimas escenas; la más alusiva a su nombre, a mi juicio.

Figura 30



Nota. Tomado de *La estrategia del caracol*, por S. Cabrera, 1993, Caracol Televisión.

Jefe de Mosquera, Dr. Holguín

Dueño de la casa de “La Pajarera” y de la casa Uribe (próxima a ser desalojada), donde viven los personajes de *La estrategia del caracol* (Cabrera, 1993), asume el rol de jefe déspota, arrogante y tirano, que busca alcanzar su objetivo a toda costa, pero a través de otro, con un tono amenazante. Advierte al abogado Mosquera que los habitantes de la casa Uribe ya han sido informados de lo sucedido en la

casa de “La Pajarera”. También, reconoce el valor histórico de esta casa, mientras que la casa de “La Pajarera” solo vale por el lote. De allí la concentración de esfuerzos y la futura frustración al recibir su casa pintada. Gestiona el logro de sus objetivos a través de relaciones que pueden cambiar el curso del destino gracias a su influencia. No gestiona objetivamente sus emociones. Asimismo, utiliza artimañas con el juez y otros para obtener favores (invitaciones, etc.), sin tratarse de situaciones sinceras o genuinas.

Figura 31



Nota. Tomado de *La estrategia del caracol*, por S. Cabrera, 1993, Caracol Televisión.

En esta escena (Figura 32), el abogado Mosquera le explica al Dr. Holguín el último plan, y este lo aplaude.

Figura 32



Nota. Tomado de *La estrategia del caracol*, por S. Cabrera, 1993, Caracol Televisión.

Se nota la diferencia frente al otro equipo de trabajo, quienes, esa misma noche puntualizan los aspectos importantes del plan para el día D, lo que demuestra el trabajo en equipo. Se evidencia un enfoque en la precisión y la sorpresa como factores decisivos. Un liderazgo participativo, que convoca y unifica a todos (Figura 33).

Figura 33



Nota. Tomado de *La estrategia del caracol*, por S. Cabrera, 1993, Caracol Televisión.

Fray Luis

Cómplice. En busca de experimentar la sexualidad, se encuentra con el personaje de Gabriela, quien, en un momento de frenesí interrumpido a la fuerza, se entera que su género no es precisamente femenino. Gracias a esto, suspende esa búsqueda del deseo y el amor. Posteriormente, ayuda con la celebración de la eucaristía dentro del predio, apoya la misión de las ventas de todo lo que encuentra y tiene la comunidad de la casa Uribe, y de cierta manera favorece un ambiente de esperanza y optimismo dentro de esta. Gestiona sus propias emociones en cuanto al celibato, reconociendo que el único camino posible en el entorno en el que se encuentra es prestar sus servicios a la comunidad. Gestiona sus capacidades y relaciones con el fin de apoyar la venta del tesoro religioso que los habitantes de la casa descubren. Al ser nombrado jefe de finanzas, genera confianza en los demás, quienes sabían que podían confiar en él sus bienes y tesoros, con el fin de recaudar el dinero necesario para comprar los elementos requeridos para la estrategia, así como el lote donde construirían su nuevo hogar. Aunque no contaban con los recursos necesarios, esto no fue un impedimento para lograrlo ni para conseguir un nuevo lugar donde vivir.

Figura 34



Nota. Tomado de *La estrategia del caracol*, por S. Cabrera, 1993, Caracol Televisión.

Gabriela/Gabriel

Una mujer trabajadora sexual que inicialmente apoya de lejos la iniciativa de los habitantes. Luego, su labor toma un giro inesperado cuando, al confrontarse consigo misma, reconoce que dentro de sí habita un joven trabajador de una estación de gasolina de nombre Gabriel. Este personaje no solo ha gestionado su disociación de género, experimentando su vida laboriosa desde la prostitución, sino que, cuando decide retornar a su masculinidad, debe resolver sus emociones para reincorporarse a su antiguo trabajo, donde es muy bien recibido. De igual forma, desempeña un papel protagónico en la estrategia de la comunidad cuando, usando sus encantos femeninos, engaña al abogado Mosquera, exponiéndolo como homosexual. Gabriel maneja la compleja trama de volver a su rol de transexual para contribuir con su comunidad, a pesar de haber decidido ser hombre de nuevo.

Figura 35



Nota. Tomado de *La estrategia del caracol*, por S. Cabrera, 1993, Caracol Televisión.

Le plantean volver a su antiguo rol para llevar a cabo su última táctica con el abogado Mosquera y, aunque le cuesta, accede. Reconoce que su participación es vital en este punto y, aunque debe hacer un gran esfuerzo, está dispuesto a involucrarse a fin de lograr el objetivo.

El Paisa

Apodado con este sobrenombre, es quien actúa primero como relator de la historia. Al comienzo de la película, en un desalojo actual, comenta cómo sucedieron los hechos que narran la estrategia del caracol. En esta escena, funge también como médico, aunque no lo sea; sin embargo, enseña a su vecina cómo monitorear el pulso de su esposo, quien permanece postrado desde hace largo tiempo con pulso débil. Sin ser profesional, aplica los mismos métodos de varios personajes que se basan en su experticia o tradiciones recibidas para alcanzar un objetivo, y cuentan, dentro de esta población de la casa, con importante credi-

bilidad, actuando de manera solidaria entre sí; como si se tratase de una familia. Es importante que el alto director reconozca las habilidades y experiencias de su equipo y les dé cabida para el desarrollo de estas.

Figura 36



Nota. Tomado de *La estrategia del caracol*, por S. Cabrera, 1993, Caracol Televisión.

Otros roles

“El juego y las ideas se defienden con la vida” (Cabrera, 1993, min. 75:00), lema de uno de los habitantes quien propone que Jacinto exponga personalmente su estrategia para que la defienda. Entre tanto, los ladrones dejan sus actividades delictivas para llevar adelante la actividad propuesta y todos aportaron lo mejor de sí para esta.

En esta escena, el ladrón deja de robar para unirse a la causa, con el fin de no llamar la atención de la policía y obtener también su lugar en la nueva comunidad

Figura 37



Nota. Tomado de *La estrategia del caracol*, por S. Cabrera, 1993, Caracol Televisión.

Entre otras cuestiones abordadas

Gestión de eventos inesperados (cómo se gestionan los imprevistos)

En el transcurso de la actividad diaria propia de la gestión empresarial, ocurren eventos inesperados que no estaban contemplados en los planes iniciales, cronogramas o expectativas de los responsables de la gestión. De este modo, la gestión de estos eventos también depende de la capacidad del alto directivo para observar la situación, contextualizarla, analizarla, abordarla y según sea el caso eliminarla o resolverla, si se trata de un problema o una necesidad. Pueden ocurrir eventos prevenibles o no, pero el alto directivo debe estar en capacidad de gestionarlos y sacarlos adelante con la ayuda de su equipo, reconocer las lecciones aprendidas y avanzar.

En la película analizada, uno de los eventos más destacados es la aparición de una imagen milagrosa de la Virgen reflejada en la pared, que lleva a Misia Trinidad a creer que es una señal del cielo indicándole que debe quedarse en la casa. Esto retrasa la implementación del plan y su inicial convencimiento de los habitantes, ya que pues Misia Trinidad contaba con posicionamiento y credibilidad en la comunidad.

Figura 38



Nota. Tomado de *La estrategia del caracol*, por S. Cabrera, 1993, Caracol Televisión.

Significado del evento para los líderes

Para Romero: “jodernos”. Para Jacinto: “probar el aparato” (primera pieza de la casa que sale a la casa donde pretendían trasladar las demás piezas). A petición de Misia Trinidad y después de probar realmente con la bañera de Gabriel(a),

se presentan dos visiones diferentes: una pesimista y la otra que saca partido a la situación y la convierte a su favor.

Las consecuencias de los golpes e intento de asesinato del abogado Romero detienen el ritmo de las actividades y lo dejan fuera de sus capacidades, ya que, por un tiempo, está escaso de memoria y estrategia; sin embargo, cuenta con el apoyo de su gran coequipero Jacinto, quien poco a poco le ayudará a salir adelante.

Figura 39



Nota. Tomado de *La estrategia del caracol*, por S. Cabrera, 1993, Caracol Televisión.

Los planes cambian de tiempo ante la invalidez de Romero, deben ser anticipados y se deben redoblar esfuerzos, pero están todos comprometidos. En medio de la planeación de los proyectos, se pueden presentar enfermedades, muertes, afecciones graves y accidentes. Estas situaciones que parecen paralizar la operación, están en la habilidad del alto director: reconocer la situación y generar alternativas para subsanarlas, así como formar a los integrantes de los equipos a fin de tener quien cubra a algunos roles ante las calamidades. Nadie debe ser indispensable. Se puede utilizar la transmisión del conocimiento, la formación y la potenciación de habilidades y competencias, a fin de que, fácilmente y sin consecuencias drásticas, se puedan adelantar los planes.

El día D

Todos trabajan con empeño para lograrlo desde el rol y el objetivo que a cada uno se le ha asignado.

Figura 40



Nota. Escenas del culmen de la estrategia. Tomado de *La estrategia del caracol*, por S. Cabrera, 1993, Caracol Televisión.

Es importante experimentar la alegría de la misión complicada, no solo contemplar la finalización de una etapa o la satisfacción propia de acuerdo con las inclinaciones y motivaciones personales, sino también reconocer al equipo, que sin su ayuda habría sido imposible llegar a la meta. Esta actitud es propia del alto director.

Figura 41



Nota. Tomado de *La estrategia del caracol*, por S. Cabrera, 1993, Caracol Televisión.

En palabras de Jacinto, no solo es celebrar la victoria por el logro de los objetivos en equipo, sino también agradecerles, esa ha sido nuestra ilusión y hemos trabajado por esto toda la vida. No se expresó de forma personal, sino en plural, generando tejido.

Conclusiones

Analizando los equipos líderes de ambos lados, por una parte, se encuentra el Dr. Holguín, jefe de Mosquera, quien puede representar la antítesis de un líder

positivo, con comportamientos personales que no son propios del alto director. Por otro lado, el abogado Dr. Mosquera quien hace uso de su posición de poder, acudiendo a las artimañas, una actitud practicada con relativa frecuencia por el alto director, pero que al final se devela, pues la verdad sale a la luz. Mientras que, por el otro lado, están Romero y Jacinto una excelente combinación para llevar a cabo la estrategia, lograr el objetivo e involucrar al equipo de trabajo. Tenían un fin más sublime que deslegitimar, subestimar, y dañar. Pensaban en el beneficio colectivo y eran conscientes de sus pocas posibilidades de éxito. Frente a esto, tuvieron una visión superior de la situación, logrando en conjunto, a través de la unión de la educación y la experticia, el fin propuesto.

La película analizada se puede considerar una excelente referencia para describir la gestión del alto director, ya que este papel se evidencia en todos los campos de la vida cuando se trata de lograr objetivos. Si bien es cierto que en el sector productivo y en los bienes y servicios existen características propias que el alto director debe poseer, la vida misma también cuenta con una autogestión, con planeación, y con una administración implícita de tiempos, recursos físicos, técnicos, humanos y financieros, entre otros, que permiten al ser humano el transitar por la vida con los obstáculos, alegrías y dificultades que esta trae. Esto le hace consciente de su vital participación en este proceso diario y del sentido de trascendencia que, sobre sí mismo y sobre los demás, tienen sus actuaciones.

Analizando los comportamientos de los personajes, sus actitudes y acciones, y conforme al contexto que la película en sí pone de manifiesto, podría decirse que no solo la educación o la experticia, por sí solas, logran brindar al alto director los elementos necesarios para su gestión. De este modo, resulta vital el concurso de ambas para la potencialización de las habilidades innatas y adquiridas; así como, sin importar el nivel de estudios, legítimar y reconocer que existen en los sujetos capacidades que deben ser tenidas en cuenta y que pueden aportar de manera significativa al éxito de la gestión empresarial.

Otro aspecto a analizar –fuera del contexto de la película, pero contrastado con ella– es el factor de cambio en las motivaciones para estudiar, como efecto de los cambios sociodemográficos con la actual generación productiva, lo cual ha impactado negativamente a nivel financiero, a las instituciones de educación superior, ya que se han disminuido las matrículas, impactando al sector productivo por la insatisfacción de sus demandas en formación. Esto se debe a la tendencia de las nuevas formas de negocio: instagrammer, youtuberos, influenciadores, entre otras, las cuales no requieren del paso por la universidad en los niveles de educación superior. Este tema se puede abordar en una próxima publicación ya que se trata de una situación actual, diferente a la de los años de la producción de la película, donde las carencias de educación se daban principalmente por las

barreras de acceso, tanto de espacio como de financiación, o de discriminación por pertenecer a grupos poblacionales que en dicha época no estaban reconocidos ni aprobados socialmente. Mientras que, en el año presente 2021, estas barreras han disminuido; existe una oferta muy variada, pero poca demanda por los intereses particulares, que también podría expresarse en términos de hacer dinero.

De cualquier modo, la conclusión final del análisis de la película es que tanto la educación tienen un valor significativo, siempre que se logre la combinación de ambas y el reconocimiento y valoración de saberes, independientemente de su origen, y en este caso particular, de la edad.

A black and white photograph of a street scene at dusk. In the center, a vintage car is parked with an umbrella attached to its roof. The street is lined with buildings, and the sky is filled with clouds. The overall mood is somber and mysterious.

Four friends
have made a mistake
that will change their lives
forever.

KEVIN BACON
ROBERT DE NIRO
DUSTIN HOFFMAN
JASON PATRIC
BRAD PITT



SLEEPERS

FROM THE CONTROVERSIAL BESTSELLER

Los hijos de la calle
¿La cocina del infierno?
O ¿la sociedad del infierno?

Stephanie Victoria Cuartas

El director Barry Levinson nos recrea con el filme *Los hijos de la calle* con un reparto extraordinario de actores de la talla de Kevin Bacon, Robert de Niro, Dustin Hoffman, Jhon Patrick y Brad Pitt, entre otros. Este filme, que se desarrolla en 1966 en las calles de Estados Unidos nos presenta las realidades sociales que, si bien tuvieron lugar hace 54 años, no están lejos de las realidades que se viven en 2021: una sociedad donde prevalecía una falsa moral, aceptada más por conveniencia que por una realidad imperante. ¿Es posible admitir una mentira para buscar la verdad? ¿Lo inmoral, en ciertos casos, puede prevalecer como el camino hacia una cierta verdad o es simplemente la conveniencia moral frente a lo colectivo?

La película de Barry Levinson pone en entredicho la cruda realidad de una sociedad de mentiras, que es aceptada en la mayoría de los casos por el grupo social. En un Estado que se enorgullece de llevar a cabo programas de resocialización, pero cuyos resultados no son más que la mentira de una realidad que no queremos ver hoy por hoy, la sociedad misma acepta ciertas condiciones que no buscan el beneficio grupal, sino un progreso económico más que moral. Lo moral se lo podemos otorgar a los escritores, tratadistas, líderes, poetas; sin embargo, el día a día nos muestra un comportamiento diferente a lo que está escrito. *Los hijos de la calle* (Levinson, 1996) y, sobre todo, *La cocina del infierno* (Cinciripini, 2019) no son más que el reflejo de las sociedades a nivel mundial, y no somos ajenos a ellos, como el Bronx en Bogotá, Puerto Rellena en Cali, Las Favelas

de Brasil o las Comunas de Medellín. Si bien es cierto que estas localidades son movidas por el hambre y la pobreza, en *Los hijos de la calle* (Levinson, 1996) se muestra el poder territorial conseguido por las mafias de la época.

Figura 42



Nota. Tomado de *Los hijos de la calle*, por B. Levinson, 1996, PolyGram Filmed Entertainment; Propaganda Films; Baltimore Pictures.

Cuatro niños, con sus sueños, pilatunas, travesuras y deseos de ser alguien sobresaliente en la cocina del infierno, ven su único norte en el padre Bobby, quien es su guía espiritual, su camino a la moral, a las buenas costumbres y virtudes. Lejos de imaginar que, por destino, la vida les depara otros rumbos, las travesuras de estos niños los llevan a robar un carro de perros (*hot dogs*) a un inmigrante griego, sin medir las consecuencias que esto conlleva, hasta lesionar a un desconocido. En este contexto, las estrictas leyes de Estados Unidos enfrentan a estos cuatro menores de edad ante una corte sin escrúpulos, ciega, despiadada y, en algunos casos, ilusa en su resocialización.

¿Son los reformatorios, las cárceles y los centros de resocialización la verdadera respuesta a la educación formal de un individuo socialmente rechazado por un comportamiento, en muchos casos voluntarios y en otros involuntario? ¿Se han constituido estos centros en verdaderos reformadores sociales? En *Los hijos de la calle* (Levinson, 1996), el Reformatorio Wilkinson, al que fueron enviados los cuatro jóvenes, tenía la falsa creencia de que iban a resultar mejores ciudadanos para una comunidad exigente de los mal llamados buenos valores morales. En las cárceles se lee un letrero que reza: “aquí entra el delito, más no, el hombre”, queriendo mostrar a la sociedad que es el mejor lugar para una resocialización. El Reformatorio Wilkinson no es la excepción a esta máxima. Según el Estado

norteamericano, entran cuatro jóvenes arrepentidos, miedosos, inofensivos y solos, donde se espera con expectativa que el famoso “castigo” los haga entrar en razón y entender que su comportamiento no fue el más adecuado. Sin embargo, tras cumplir su condena, el resultado es distinto: le entregan a la sociedad cuatro jóvenes miedosos, sin ilusiones, con odio, sed de venganza y deseos de ser olvidados. La película muestra que los reformatorios no son la solución social para enmendar los errores y reestructurar comportamientos.

Su juventud transcurre entre risas, alegrías y, sobre todo, lealtad, propia de esta etapa; inseparables en su niñez y, sin dudarle mucho, en su adolescencia y adultez. Sus familias son completamente disfuncionales: padres opresores y mujeres sumisas que conscientemente comportamientos socialmente aceptados, los cuales –aunque les producían dolor e indignación– no se refutaban, porque se tenía la falsa creencia de que era lo correcto. Existía la idea del matrimonio en la que la mujer, en la sociedad americana, no era más que un objeto de servicio, porque el hombre era quien tenía la autoridad de llevar el sustento y la crianza de sus hijos. La indiferencia –que es la base principal de la familia frente a los hechos acaecidos y, peor aún, la indiferencia de un Estado que castiga, pero no reforma– es evidente; la vivencia de estos jóvenes en el reformatorio continuó el ciclo del abuso, pero ya no por parte de la familia, sino del Estado. El dolor, el odio y los recuerdos invaden la mente de unos adolescentes que, cuando niños, eran inocente y tranquilos. Si bien es cierto que no se puede tomar justicia por mano propia, porque para eso existe un Estado democrático y de derecho, debe existir una justicia bien desarrollada y ejecutada. La indiferencia de los mismos centros de reclusión, la falsa información y la indiferencia social llevaron a dos de estos jóvenes a tomar justicia por sus manos. Me pregunto: ¿es una justicia mal o bien ejecutada? ¿El guardia se merecía morir a manos de los jóvenes que oprimió tantas veces? ¿O era el Estado el que debía ejecutar dicha justicia? Todos sabemos que vivimos en una sociedad permisiva de abusos constantes en los individuos. La ejecución del guarda no es más que una muestra de la indignación de la sociedad frente a la falta de garantías del Estado.

Me pregunto, después de analizar la película: ¿en realidad la verdad nos hará libres o solo nos cuestionará y condenará constantemente? El director Barry Levinson (1996) nos enseña que se sobornaron y se consiguieron testigos, con el fin de impartir la verdadera justicia. No son los caminos moralmente aceptados, pero el fin justificaba los medios, aunque no fueran los más correctos. Buscar justicia apoyándose en personas de baja moralidad, como el jefe de la mafia; buscar justicia para un compañero por ser negro en una sociedad racista, donde el mismo hermano no conocía la verdad de la ejecución de “Riso”. Cuando hay un opresor; siempre hay un oprimido y el oprimido se siente mal, lo que genera

rabia, crea odio y nace la venganza. Para disimular, los centros o reformatorios hacen ver ante la sociedad que su función es educar, pero ¿a qué precio pueden hacerlo? Cuando el opresor es humillado, el oprimido es avergonzado. *Los hijos de la calle* (Levinson 1996) nos muestra que en un partido de fútbol entre reclusos y guardias puede haber una falsa cordialidad: los primeros ganan y humillan a los segundos, pero su alegría dura poco. En este punto empiezan, en alto grado, los desmanes de abuso de autoridad contra ellos, lo que produce sed de venganza en los cuatro jóvenes.

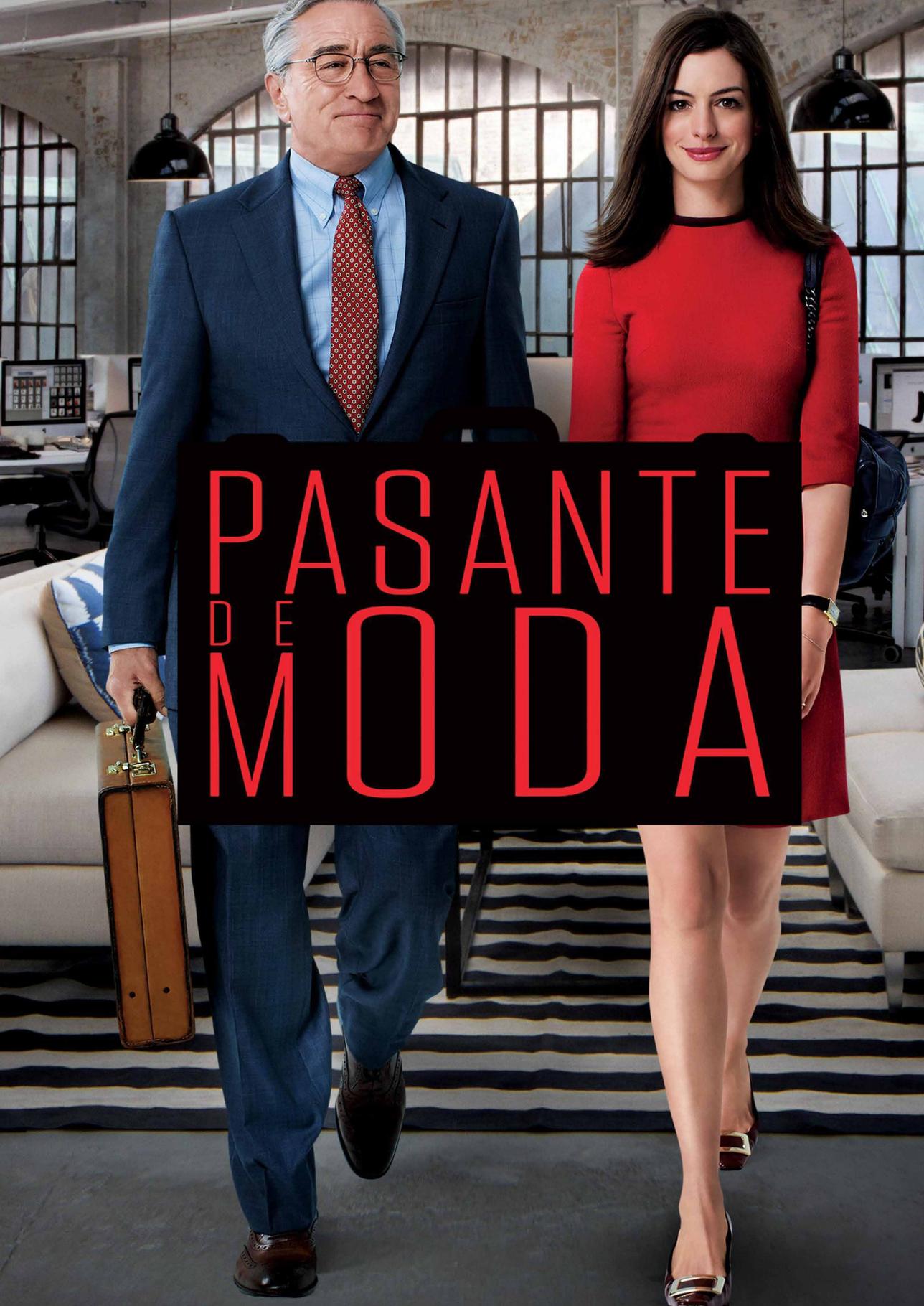
¿Será que en nuestras sociedades aceptamos, sin saber, estos desmanes que, si bien no estamos seguros de que estén sucediendo, asumimos la veracidad de ellos? Escuchamos constantemente en las protestas una cantidad de desmanes tanto de autoridades como de manifestantes. Nos llenan de información por las redes sociales y, generalmente, nuestra idiosincrasia nos hace favorecer a los más débiles. Pero ¿es esta la verdadera realidad de lo que sucede? ¿Es lógico esta información disfrazada de justicia? El Reformatorio Wilkinson es solo un reflejo en otro escenario, en otra época, pero de una misma realidad frente a la que aún somos indiferentes. Pese a que en la película la Iglesia es el centro de la verdad, la pureza y la lealtad, se vio inmersa en “mentir”, no solamente por salvar a unos jóvenes, sino para crear la verdadera justicia donde el Estado se mostraba indiferente. La misma corte en el juicio fue indiferente, a pesar de las declaraciones del guardia amigo, cuando manifestó con desespero los abusos que se cometían, gracias al desarrollo elocuente del fiscal (Brad Pitt) para desenmascarar la corrupción y los oprobios cometidos en el Reformatorio Wilkinson; no hubo cargos ni se tuvo en cuenta en el expediente, porque se aducía que era ajeno al juicio. Pero me pregunto: si toda acción lleva a una reacción, ¿por qué no se miraron las causas que condujeron a dicha consecuencia? Si no se hubiese asesinado al guardia, ¿dónde estaría la justicia? Frente al mal llamado Reformatorio Wilkinson, tuvo que acudir ese guía espiritual, ese amigo, el padre Bobby, quien creyó en las palabras que su joven amigo, desde la niñez, se vio obligado a contarle para recibir ayuda y salvar a sus dos amigos, porque para ellos la lealtad y la justicia estaban por encima de la realidad. El padre Bobby fue la pieza clave; sin él no habría sido posible la liberación de los implicados. Esto porque la Iglesia todavía gozaba de credibilidad antes una sociedad: “me estas pidiendo, a mí, un sacerdote, que mienta” (Levinson, 1996, min. 93:00), palabras del padre Bobby (Robert de Niro) cuando sintió en su corazón el cuestionamiento la justicia y la moral.

Figura 43



Nota. Tomado de *Los hijos de la calle*, por B. Levinson, 1996, PolyGram Filmed Entertainment; Propaganda Films; Baltimore Pictures.

Hemos llegado a tal punto en que la mentira es uno de los caminos que nos puede llevar a la justicia en sociedades actuales. Existe un sistema judicial débil, permisivo, sin criterio y a conveniencia de unos pocos. No se podía comprobar nada, no existían el Internet, las redes sociales ni fotos para demostrar que, en el partido de béisbol, en realidad estuvieron los tres. En este caso, la Iglesia, en representación del padre Bobby, simbolizó la credibilidad, aquella que este organismo social ha perdido hoy, pues tiene más peso un video, una foto o un montaje.



PASANTE
DE
MODA

Pasante de moda

Xiomara Cuenca Híjia

Los músicos no se retiran, paran cuando ya no tienen música dentro, pues, yo tengo música por dentro y estoy completamente seguro al respecto.

Ben Whittaker

Pasante de moda o *The Intern* es una película del género de comedia que fue estrenada en septiembre de 2015. Producida por Warner Bros, dirigida por Nancy Meyers, la trama de la película gira en torno a la vida de los dos personajes principales: Ben Whittaker, interpretado por Robert de Niro, y Jules Ostin, interpretada por Anne Hathaway.

Ben es un hombre jubilado de setenta años, viudo y que trabajó durante cuarenta años en una compañía de directorios telefónicos. Se caracteriza por ser una persona alegre, puntual y organizado, que extraña mucho a su esposa, la cual falleció hace tres años. Trata de mantenerse ocupado y de planear cada uno de sus días. Ben encuentra un aviso en una cartelera donde buscan pasantes mayores de 65 años; los interesados deben contar con habilidades de organización, interés en el comercio por Internet y una actitud muy entusiasta. La convocatoria es para trabajar en una compañía de comercio por internet llamada *A la medida.com*, Ben ve una oportunidad para volver al ruedo, pertenecer nuevamente a algo, dar de su tiempo y aprender cosas nuevas.

Ben debe presentar su currículum a través de un video y debe hacerlo de manera original para lograr persuadir al entrevistador, lo que para él significa un reto muy grande, ya que no está familiarizado con la tecnología. Ben se postula y, en el video, se presenta como un “hombre de empresa” que, como él mismo lo define, es “leal, confiable, bueno para las crisis, que ha vivido en la misma

ciudad toda su vida” (Meyers, 2015, min. 18:00). Además, se describe como, organizado, con deseos de mantenerse siempre en movimiento, sentirse parte de algo, buscar contacto y emociones, y sentirse útil. Ben es llamado a la entrevista en una oficina de adquisición de talentos, donde sobresale por su actitud positiva y demuestra ser una persona competente para el programa de pasante Pero ¿por qué una compañía en la que la totalidad de los empleados son jóvenes busca pasantes mayores? La respuesta es sencilla: necesita cumplir con el requisito de contar con programas sociales.

Ben es seleccionado para realizar una pasantía de seis semanas, donde será el pasante de Jules Ostin, gerente y fundadora de la compañía. La película es una conmemoración a las personas mayores que, aunque ya han alcanzado su edad de jubilación, aún tienen mucho que aportar a un equipo de trabajo: fortalezas y destrezas que solo se desarrollan con la experiencia. Jules es una mujer joven, creativa, talentosa, muy dinámica, adicta al trabajo, exigente y perfeccionista. Jules es madre de una niña de cinco años y esposa de Matt, un joven brillante con un futuro prometedor en el área de la mercadotecnia, que decide sacrificar su carrera profesional para apoyar a Jules en la construcción de su empresa.

Jules es una emprendedora innata, sabe lo que quiere y a dónde quiere llegar; es decidida y ha logrado alcanzar, en nueve meses, metas que tardarían cinco años, a costa del estrés de su equipo de trabajo, que ya no dan abasto y que trabajan desmedidamente. Jules dedica la mayor parte de su día a la empresa, y le cuesta manejar su horario para realizar otras actividades, como compartir con su familia. No le gusta perder el tiempo y, durante la película, vemos que recorre las instalaciones de la compañía en bicicleta, dando la sensación de ser una persona fresca y abierta, pero en realidad lo hace para no perder el tiempo caminando de un lado a otro. Cuando Jules se entera que el nuevo pasante mayor (Ben) será parte de su equipo, no le agrada la idea, no le da importancia como persona y lo categoriza por su edad en una persona incomoda que no aportará nada; lo compara con sus padres (con quienes ella no tiene una buena relación) y lo deshumaniza.

Le pide a su colega que lo asigne a un área donde el ritmo sea más lento y fácil de comprender. Jules no le da valor al conocimiento y a la experiencia que trae Ben; tampoco le interesa el impacto social del programa de pasantes, lo hace solo por cumplir un requisito. La compañía de Jules ha crecido exponencialmente: lo que empezó con pocas personas es ahora una compañía de 220 empleados directos. Esto ha significado mayores retos para Jules, tanto así que los accionistas quieren que ella no siga dirigiendo la compañía y han solicitado que delegue su función de directora a alguien más experimentado.

Lo que empezó como una empresa más abierta, moderna e incluyente se ha desdibujado y los empleados, aunque son inspirados por Jules, se sienten cansados por las largas jornadas. Jules ha empezado a quedar mal con sus proveedores y clientes, y llega tarde a sus reuniones (de cinco minutos). Se hace urgente un cambio de administración y los accionistas consideran que de esto depende la continuidad de la empresa. Ben llega a la vida de Jules en un momento crítico; todo por lo que ella ha trabajado se está desdibujando y su compañía, a la que le ha entregado todo, ahora pide que sea otra persona la que la lidere. Por otro lado, el tiempo que le dedica a su familia es limitado, la relación con su esposo está congelada y, aunque él la apoya, también le exige tiempo para él y su pequeña hija.

Ben ingresa a su nuevo trabajo, donde vemos cómo cada día aprende de sus compañeros y se interesa en conocerlos a todos, sus nombres y sus funciones. Pasan los días y Jules no le asigna ninguna tarea. Él espera con tranquilidad que ella le dé la oportunidad de conocerlo. Ben continúa relacionándose y ayudando a todos. En este punto de la película, es interesante ver el contraste de sus personajes, Ben y sus nuevos compañeros, todos muy jóvenes (miléniales). Ben se da cuenta de que la comunicación dentro de la compañía no se da personalmente; todo se comunica a través de mensajes, correos, chats, tuits, etc. Sus nuevos compañeros le enseñan todos los días sobre el uso de los dispositivos y redes sociales.

Ben se destaca por realizar tareas que nadie ha querido hacer, lo que demuestra a Jules que Ben es organizado, comprometido y con deseos de trabajar.

Figura 44



Nota. Tomado de *Pasante de moda*, por N. Meyers, 2015, Warner Bros.

Sus compañeros rápidamente comienzan a notarlo y valorarlo. Ben se convierte en un referente dentro de la compañía por su compañerismo, amabilidad, caballerosidad, disposición, responsabilidad y buen consejo. Gracias a su capacidad de observación, Ben se entera de que el chofer de Jules consume licor durante

su jornada laboral, lo que él considera un riesgo para ella. Inmediatamente lo confronta y ocupa su lugar.

Ben debe llevar a Jules a su casa por varios días y durante este tiempo logra entenderla y conocerla mejor. Conoce su entorno y, a simple vista, se percata de que Jules no está muy enterada de lo que pasa con su familia. Ella olvida las fechas importantes, las actividades con su hija y no dedica tiempo de calidad a su familia. Ben nota que Jules no desayuna, siempre está apresurada por llegar a la oficina, trabaja hasta tarde y siempre come en la empresa. Nunca se detiene.

Durante este tiempo, Jules logra conectar con Ben. Se siente tranquila y escuchada; sin embargo, de manera inesperada, solicita el cambio de Ben a otra área. No sabe por qué lo hace, pero igual solicita su traslado.

Durante este tiempo Ben se esmera en apoyarla tanto en su rutina familiar como laboral. Entiende que lo que más necesita es ayuda. Matt y su hija conocen a Ben y les agrada su compañía, pues la apoya en varios momentos importantes en los que Jules no puede estar presente. En uno de los recorridos de la casa de Jules a la compañía, Ben nota que ella está tensa por la entrevista al nuevo director.

Una noche, cuando ambos están todavía en la compañía, Jules invita a Ben a cenar y, durante la conversación, Ben le cuenta que en ese mismo edificio funcionaba la empresa en la que trabajó durante cuarenta años, una compañía de directorios. Le asegura que trabajar ahí, ahora, lo hace sentir como en casa, aunque en una casa remodelada.

Figura 45



Nota. Tomado de *Pasante de moda*, por N. Meyers, 2015, Warner Bros.

Ben le cuenta a Jules que él era el director de la compañía y que su oficina quedaba en la parte más alta, para poder verlos a todos. Además, le explica cómo estaban organizadas las áreas para la impresión de los directorios.

Llama la atención que la compañía actual es más funcional; nadie tiene una oficina cerrada, todos comparten y se enteran de todo. Incluso hay una campana que hacen sonar cuando algo bueno sucede, por ejemplo, cuando alcanzaron los 2500 “me gusta” en Instagram. Jules, poco a poco, se da cuenta de que Ben es un hombre prudente; además de reconocer otros atributos, le habla de sus miedos y lo duro que es para ella entregar el control de su compañía a otra persona, quien seguramente no le entregará todo lo que ella le ha entregado. Ben la escucha, la entiende y le responde con la siguiente frase: “nunca te equivocarás si haces lo correcto” (Meyers, 2015, min. 68:00).

Figura 46



Nota. Tomado de *Pasante de moda*, por N. Meyers, 2015, Warner Bros.

Jules ayuda a Ben a crear su perfil de Facebook y ambos sostienen una charla diferente, una entre adultos que se admiran y respetan. Gracias a esto, Jules conoce más de cerca a Ben. Mientras sostienen esta conversación, de fondo se escucha una canción Billie Holiday, una cantante estadounidense de *jazz* pionera en este género musical, que de alguna manera simboliza la admiración que siente Ben por Jules.

Al día siguiente alguien diferente llega a recoger a Jules. Ella se sorprende y se entera de que Ben fue asignado a otra área, tal como ella lo solicitó. Jules se siente muy mal, triste y enojada consigo misma, y reconoce que se equivocó. Hace algo que nunca antes había hecho: se toma el tiempo de ir a buscarlo personalmente, además, le explica por qué lo hizo y le ofrece disculpas. También, reconoce que lo necesita, le dice que él le genera tranquilidad y que lo necesita como su mano derecha.

En otro momento de la película, Ben descubre que Matt le está siendo infiel a Jules. Ben se siente mal por lo sucedido y decide contarle a ella. Para su sorpresa, ella ya estaba enterada. Se culpa por la infidelidad y le confiesa a Ben su miedo a quedarse sola. Ben le hace ver a Jules que ella no tiene la responsabilidad de todo lo que pasa a su alrededor, que debe aprender a mirar lo que ocurre e identificar en qué puede mejorar. Sin duda, le hace ver que debe gestionar mejor su tiempo

y sus prioridades; le hace entender que la compañía es importante, pero que su familia la necesita. Su hija necesita crecer con su mamá cerca.

Matt busca a Jules en la compañía, la toma de la mano y le pide que no deje todo por lo que ha luchado. Ben piensa que Matt debería traer un pañuelo en ese momento. Luego, ambos aseguran que no hay una mejor jefe que Jules. Ben le recuerda todo lo que ha logrado, lo competente que es y le hace ver que puede llegar alguien con más experiencia, pero que jamás conocerá tanto la compañía como ella ni podrá arreglar los problemas de fondo. Ben le muestra que a su alrededor cuenta con muchas “manos derechas”, pero que su egocentrismo y perfeccionismo hacen que no las vea. Ben, a su estilo, le enseña a las personas (humanas) que trabajan con y para ella. Le habla de Becky, su asistente, quien trabaja catorce horas diarias, una joven muy preparada en una carrera de administración y que seguramente tiene mucho que aportar a la compañía. Le hace ver cómo ella la ignora y maltrata. Asimismo, Ben piensa que no es justo con Becky que un hombre cincuenta años mayor que ella ocupe su lugar cuando ella es igual de capaz.

Ben le enseña a Jules a trabajar en equipo y, aún más importante, a confiar en su equipo. A Ben le interesa ser parte de algo, no ser el centro de todo; le interesa trabajar en equipo y, con su trabajo, contribuir para que todos brillen. Ben es un ejemplo de compañerismo y generosidad. No solo es ejemplo y motivación para Jules, sino que se convierte en una figura importante para toda la compañía. Pasa de ser algo novedoso y extraño (otredad) a representar al “súper hombre”, como lo define Nietzsche (1885) en su obra *Así habló Zaratustra*.

Figura 47



Nota. Tomado de *Pasante de moda*, por N. Meyers, 2015, Warner Bros.

Ben llegó a la compañía con la expectativa de aprender, y resulta que él tenía mucho por enseñar. A través de sus valores tradicionales, de su forma de vestir,

de su ejemplo, del respeto por los demás y de su genuino estilo de liderazgo, se convierte en el “súper hombre” que sus compañeros jóvenes quieren imitar; todos deseaban aprender de él, ser como él. Ben inspiró a toda una compañía y los ayudó a que sacaran su mejor versión. Sin ser el líder de la compañía, motivó un cambio organizacional e impactó en la vida de su fundadora y compañeros.

Figura 48



Nota. Tomado de *Pasante de moda*, por N. Meyers, 2015, Warner Bros.

Ben representa, dentro la película, el equilibrio que debemos tener en las organizaciones: cómo sentirnos útiles (ser productivos y eficientes), sentirnos parte de algo y estar en movimiento; pero nos enseña que nunca debemos perder de vista lo más importante: sentirnos bien con nosotros mismos y recordar que nuestro bienestar se encuentra por encima de todo.

Finalmente, Ben ayuda a Jules a resolver algunas situaciones. Ella decide quedarse al mando de su compañía, confiar en su equipo, hacer una reorganización de sus funciones y prioridades, e incluir a Ben dentro de su equipo.

Ahora, en la película se observan algunos símbolos. Enseguida, se destacan algunos de ellos. Primero, la bicicleta representa la obsesión de Jules por no malgastar el tiempo. En la actualidad, la sociedad funciona a ritmos acelerados, lo que da la sensación de que el tiempo avanza más rápido y que las horas no alcanzan para la cantidad de tareas, compromisos y obligaciones laborales y sociales. Como lo explica Byung Chul Han (2010) en su libro *La sociedad del cansancio*, “pasamos⁴ de ser una sociedad disciplinada a una de rendimiento” (p. 25).

4. “El cambio de paradigma de una sociedad disciplinaria a una sociedad de rendimiento denota una continuidad en un nivel determinado. Según parece, al inconsciente social le es inherente al afán de maximizar la producción. A partir de cierto punto de productividad, la técnica disciplinaria, es decir, el negativo de la prohibición, alcanza su propio límite. Con el fin de aumentar la productividad se sustituye el paradigma disciplinario por el de rendimiento, por el esquema positivo del poder hacer (*konen*), pues a partir de un nivel determinado de producción, la negatividad de la prohibición tiene un efecto bloqueante e impide un crecimiento ulterior” (Han, 2010, p. 17).

Segundo, el pañuelo simboliza la caballerosidad, generosidad, humildad y sensibilidad. Tercero, el traje representa los valores clásicos. Ben encarna esos valores clásicos del caballero respetuoso, empleado responsable, ser humano amable, colaborador, formal y amigo incondicional, con los cuales hemos perdido esa identificación en esta época actual (Dubet, 2010). Por último, el maletín de cuero simboliza la organización, planeación y seguridad de Ben.

Figura 49



Nota. Tomado de *Pasante de moda*, por N. Meyers, 2015, Warner Bros.

¿Realidad?

Francisco Julián Herrera Botero

Porque la realidad no siempre es suficiente...

Soluciones Virtuales EU

La realidad es como hablar de “la verdad” y, citando a Foucault (2005), en *El orden del discurso*:

El discurso no es apenas más que la reverberación de una verdad naciendo ante sus propios ojos; y cuando todo puede finalmente tomar la forma del discurso, cuando todo puede decirse y cuando se puede decir el discurso a propósito de todo, es porque todas las cosas, habiendo manifestado e intercambiado sus sentidos, pueden volverse a la interioridad silenciosa de la conciencia de sí. (p. 49)

Existen numerosas las teorías que circulan en las redes sociales y en la web, sobre el origen de esta taquillera película de ciencia ficción, *Matrix*.⁵ Sin embargo, es importante precisar que “el nuevo conocimiento es raro y extraño, ya que sus verdaderos orígenes pueden perderse en el tiempo y en los derechos de autor” (Han, 2025, p. 18). Los restos más antiguos atribuidos al *Homo sapiens* datan de hace 315 000 años atrás (Callaway, 2017) y, desde entonces, el ser humano ha tecnificado y desarrollado elementos tecnológicos para satisfacer necesidades y

5. La película *Matrix* es una tetralogía de películas de ciencia ficción escritas y dirigidas por las hermanas Wachowski. Se compone de *The Matrix* (1999), *Matrix recargado* (2003a), *Matrix revoluciones* (2003b) –protagonizadas por Keanu Reeves, Laurence Fishburne, Carrie-Anne Moss y Hugo Weaving– y *Matrix resurrecciones*, que se estrenará en 2021, producida, dirigida y coescrita por Lana Wachowski y protagonizada por Keanu Reeves, Carrie-Anne Moss, Jada Pinkett Smith, Lambert Wilson y Daniel Bernhardt.

resolver problemas. Quizás, a partir de este punto, podríamos reflexionar sobre el origen de la idea inicial de esta película de ciencia ficción, que en un principio fue percibida, según algunos críticos, como estéril o poco interesante, posiblemente porque no muchos comprendieron sus mensajes ocultos o simbólicos debido a su complejidad.

Algunos autores y libros que podrían haber influido en esta propuesta cinematográfica son:

- Platón (1988), *La República*.
- William Gibson (1984), *Neuromancer*.
- Aldus Huxley (1984), *Un mundo feliz*.
- Michael Foucault (2005), *El orden del discurso*.
- Kevin Kelly (1995), *Out of Control: The New Biology of Machines, Social Systems, and the Economic World*.
- Jean Baudrillard (1978), *Le precession des simulacres*.

Iniciemos por Platón

En el séptimo capítulo de *La República*, Platón (1998) alude a “la caverna”. En él, utiliza elementos para explicar metafóricamente la situación en que se encuentra el ser humano respecto del conocimiento. Platón explica su teoría sobre cómo podemos captar la existencia de dos mundos: el mundo sensible (conocido a través de los sentidos) y el mundo inteligible (solo alcanzable mediante el uso exclusivo de la razón).

Pero ¿qué pasaría si en la actualidad engañamos los sentidos, haciendo pensar que lo que percibimos es real y cuando no lo es? Los diferentes programas de virtualización computacional actuales distan de representar un mundo técnicamente coherente con lo real, pero plenamente identificado como mundos elaborados por computadora. Esto permite llevar al espectador a mundos irreales que, si estuviéramos en la cena de Platón, fácilmente podríamos confundir con la realidad.

El filósofo norteamericano William Irwin (2002), en su obra *The Matrix and Philosophy: Welcome to the Desert of the Real*, plantea que

Matrix transmite el horror de un mundo falso hecho únicamente de percepciones. Basado en la premisa de que la realidad es un sueño controlado por fuerzas malévolas, es una de las películas más abiertamente filosóficas que jamás haya salido de Hollywood. Estos sugerentes ensayos del mismo equipo de jóvenes filósofos que crearon *Los Simpson* discuten diferentes facetas del rompecabezas filosófico principal de *Matrix*: ¿podemos estar seguros de que el mundo está realmente ahí y, si no es así, qué debemos hacer al respecto? Otros capítulos abordan cuestiones de religión, estilo de vida, cultura pop, el *Zeitgeist*, la naturaleza de la mente y la materia y la realidad de la ficción. (Contracarátula)

En la película, la naturaleza del ser humano plantea una realidad a partir de la estabilidad de la Matrix, donde los diferentes personajes exploran la idea de la felicidad, sin importar si este sentimiento se logre de forma real o virtual, de manera real o artificial. En este sentido Aldus Huxley (1984) sostiene que “el secreto de la felicidad y la virtud: amar lo que uno tiene que hacer. Todo condicionamiento tiende a esto: a lograr que la gente ame su inevitable destino social” (p. 17).

En varias escenas y rastreando la trilogía y *Animatrix*, se sugiere que no ha existido solo una Matrix, sino varias. En el diálogo del Arquitecto con Neo, se menciona que “Matrix tiene más años de los que crees. Prefiero contar desde el advenimiento de una anomalía integral hasta la siguiente, en cuyo caso esta es la sexta versión” (min. 93:00). El Arquitecto también afirma: “la primera Matrix que diseñé era perfecta. Una obra de arte, sin fallos. Sublime” (min. 93:00).

Por otro lado, William Gibson (1984), a través de su obra el *Neuromancer* (quizás la más cercana a la trilogía), plantea:

Un futuro invadido por microprocesadores, en el que la información es la materia prima. Vaqueros como Henry Dorsett Case se ganan la vida hurtando información, traspasando defensas electrónicas, bloques tangibles y luminosos, como rascacielos geométricos. En este espeluznante y sombrío futuro, la mayor parte del este de Norteamérica es una única y gigantesca ciudad, casi toda Europa un vertedero atómico y Japón una jungla de neón, corruptora y brillante, donde una persona es la suma de sus vicios. (contracarátula)

Otro libro que colabora considerablemente en esta obra cinematográfica es *Le precession des simulacres*, de Jean Baudrillard (1978). Este autor se ha convertido

en el sociólogo por antonomasia de la era posmarxista. Sus análisis sobre el mundo de los signos, el fin de lo social y el delirio de explicarlo todo se han hecho célebres. Todo se coloca en duda desde si un atentado es una farsa política la búsqueda de la verdad se pierde en la interpretación del suceso.

Nos enfrentamos con una lógica de la simulación que no tiene ya nada que ver con la lógica de los hechos. La simulación se caracteriza por la precesión del modelo sobre el hecho. El mundo entero ya no es real, sino que pertenece al orden de lo hiperreal y de la simulación. No se trata ya de interpretar falsamente la realidad (ideología) sino de ocultar que la realidad ya no es necesaria. Las masas absorben toda la electricidad de lo social y de lo político; la neutralizan sin retorno. Las masas no son buenas conductoras, no irradian, sino que, al contrario, absorben toda la radiación de la Historia, de la Cultura, del Sentido. Las masas son inercia; son el poder de lo neutro, un fenómeno altamente implosivo. (p. 37)

Desde el punto de vista económico, Kevin Kelly (1995), en su libro *Out of Control: The New Biology Of Machines, Social Systems, and the Economic World*, narra el comienzo de una nueva era en la que las máquinas y los sistemas que impulsan nuestra economía son tan complejos y autónomos que no se pueden distinguir de los seres vivos.

En la actualidad, la empresa robótica Hanson Robotics (s.f.) plantea que Sophia es el robot humanoide más avanzado y que

Personifica nuestros sueños para el futuro de la inteligencia artificial (IA). Como una combinación única de ciencia, ingeniería y arte, Sophia es simultáneamente un personaje de ciencia ficción creado por humanos que representa el futuro de la inteligencia artificial y la robótica, y una plataforma para la robótica avanzada y la investigación de la IA. (párr. 1)

Si lo analizamos desde nuestro modo de vida, cada vez los seres humanos estamos más interconectados e, incluso, sin saberlo, hemos hecho de las tecnologías un elemento vital, prefiriendo una conexión virtual con el otro a una real. Nos queda la pregunta: ¿qué píldora tomaremos?

Para ello, presento en documento los siguientes diálogos de la película:

Merovingio: “la decisión es una ilusión creada por los que tienen el poder” (min. 53:00).

Cipher: “¿sabes? Sé que este filete no existe, sé que cuando me lo meto en la boca, Matrix le dice a mi cerebro que es jugoso y apetitoso.

Después de nueve años, ¿sabes de lo que me doy cuenta? Bendita ignorancia” (min. 110:00).

Arquitecto: “la esperanza, la quinta esencia del engaño humano, que es al tiempo la fuente de vuestro mayor poder y vuestra mayor debilidad” (min. 55:00).

Neo: “no me gusta la idea de no ser yo el que controle mi vida” (min. 50:00).

Trinity: “¿alguna vez has tenido un sueño, que pareciera tan real que no lo puedes distinguir de la realidad? Y si no pudieras despertar de ese sueño, ¿cómo sabrías que estás soñando?” (min. 14:00).

Morfeo: “no te dije que fuera fácil, Neo, te dije que sería la verdad” (min. 57:00).

Morfeo: “desde sus inicios, la humanidad siempre ha dependido de las máquinas para sobrevivir. El destino, al parecer, no está carente de cierta ironía” (min. 105:00).

Morfeo: “¿qué es real? ¿Cómo defines lo real? Si estás hablando de lo que puedes sentir, lo que puedes oler, lo que puedes saborear y ver, entonces lo real son simplemente señales eléctricas interpretadas por tu cerebro” (min. 45:00).

Morfeo: “eres un esclavo, Neo. Igual que los demás naciste en cautiverio. Estás atrapado en una prisión que no puedes ver ni tocar. Una prisión para tu mente” (min. 52:00).

Merovingio: “no existe la casualidad solo la causalidad” (min. 98:00).

Morfeo: “yo sólo puedo mostrarte la puerta. Tú eres quien debe atravesarla” (min. 40:00).

Cipher: “en la ignorancia está la felicidad” (min. 112:00).

Arquitecto: “pese a todo, me vi otra vez frustrado por el fracaso. He comprendido que la respuesta escapaba a mi comprensión porque requería de una mente inferior, o quizá menos limitada por los parámetros de la perfección” (min. 86:00).

Realidad o verdad, definitivamente, esta trilogía pone en tela de juicio el existencialismo y las nociones de verdad. Ver más allá de lo obvio de las palabras dichas y adentrarnos en las sombras, en los enunciados perdidos dentro de una dispersión de documentos. La realidad no es física, estática o única. Se construye, se vivencia y se enuncia.



AVATAR

Avatar El choque de las civilizaciones

Alberto Carvajal Panesso

Avatar (Cameron, 2009) es una obra maestra del cine, hecho que se demuestra, en parte, por haber sido una de las películas más taquilleras en la historia del cine. En términos de ingresos, algunas referencias indican que ha recaudado alrededor de diez veces su costo inicial. En mi caso, no ha habido otra película que me la haya visto tantas veces, y cada que lo hago, la sigo disfrutando. Es importante señalar que obras de arte del cine, pasan desapercibidas para muchos, lo que, afortunadamente no sucedió con *Avatar* (Cameron, 2009). Hoy ya tiene nueve años de haber sido estrenada.

No hay mejor forma de resumir la película que aquella frase que la considera un “choque de civilizaciones”. Una de estas civilizaciones es de carácter reciente y se le denomina sociedad capitalista, soportada, entre otras cosas en el poder del dinero y la violencia, así como en su capacidad destructiva e impositiva; la otra, denominada indígena, se fundamenta en sus creencias, su historia colectiva, sus rituales, sus mitos, y en la importancia y sentido que le dan a la naturaleza.

En otro nivel de lectura, *Avatar* (Cameron, 2009) es una crítica de la irracionalidad del hombre moderno, crítica que se canaliza a través de la magia del cine, aprovechándola para recrear un mundo futuro generado por la forma en que como hoy nos estamos comportando. Se construye un escenario que pone en juego los intereses del hombre, las relaciones de poder, la manipulación del hombre y la capacidad de exterminarnos en pos del logro de unos objetivos. Es la confrontación directa entre un mundo que podríamos tipificar como el occidental y capitalista, frente a otro representado por seres que, para algunos, pueden ser

especiales, pero que han terminado siendo señalados como cavernícolas, primitivos y salvajes, que todavía andan de árbol en árbol, el inframundo, y que en no pocas oportunidades son considerados un estorbo. Cada uno de ellos es un alienígena, seres de otros territorios. Es una lectura del legado del siglo XX para el siglo XXI, nada ajeno a lo que ha pasado en este último cuarto de siglo y, si se quiere, en los últimos 200 años. Es la representación de lo que está sucediendo en este espacio que se llama Tierra (podríamos irnos mucho más atrás en el tiempo, y en un futuro, más allá en el espacio).

Aunque no fue la primera película en 3D –pues esta capacidad técnica ya tenía varias décadas de historia e hitos en el cine–, logra amarrar una problemática existencial humana con fantasía y efectos especiales nunca vistos. La recreación de escenarios como aquel de los árboles flotantes, la inclusión del espectador en los viajes de las aves al sentir un viaje en el mundo del Ikran, soñar con paraísos terrenales, y las historias de amor y de luminosidad, demuestran lo que puede hacer el cine con la fantasía.

En ámbito del cine, cada sujeto representa un papel, pero en *Avatar* (Cameron 2009) se avanza en el formato al evidenciar que hay sujetos que no están presentes, pero que cumplen un papel protagónico reiterado en la película; no son visibles, no tienen una presencia directa en el escenario, pero están allí, marcando la pauta del quehacer de otros, delimitando tareas, objetivos, estrategias y fines. De manera puntual, hay sujetos que hacen inversiones, ponen dinero en una bolsa y su único interés es que ello les dé réditos, sin muchas veces saber cómo ni a qué costo. De hecho, en la película hay dos intereses fundamentales en juego: uno tiene como protagonista a ese sujeto no visible que quiere aprovechar un recurso mineral existente en un lugar del mundo llamado Pandora, con un precio incalculable, cuya extracción implica ir en contra de los intereses de esos otros, una comunidad que considera su territorio sagrado, su fuente de origen y su propia existencia.

Un sujeto altamente visible en la película son los militares, sobre quienes James Cameron descarga su capacidad crítica, mostrando cómo son sujetos útiles a los intereses del capital. En no pocas oportunidades, los cataloga de “perros”. En su esfuerzo por diseñar un perfil de estos, reafirma la incapacidad que ellos tienen de cuestionar el porqué de sus acciones, cumpliendo órdenes por encima de cualquier consideración de vida. Quattrich, el jefe militar, en un mensaje a sus subalternos, mostraba una imagen negativa de los indígenas, convencido de que en Pandora

Cada ser viviente que se arrastra, vuela o camina en el lodo querrá asesinarlos y devorar sus ojos como caramelos. Es una población indígena de humanoides llamados Na'vi, cuyos huesos están refor-

zados de forma natural con fibra de carbono. Son difíciles de matar. (Cameron, 2009, min. 53:00)

Con ello, daba fuerza a la idea que tenían que defenderse de unos salvajes primitivos que tenían capacidad destructiva. Pareciera aflorar en esa idea lo que desde posiciones extremas se han denominado “un lavado de cerebro”, posicionando en el otro una concepción que termina creyéndose. Esto no es ajeno al perfil del militar que se ha cumplido históricamente, desde la Grecia antigua hasta la sociedad tecnológica actual. Aunque conocen el propósito de su acción, no hay ningún tipo de reflexión ni de cuestionamiento; han sido constituidos ideológicamente para cumplir unas tareas, disponiendo de toda una tecnología para lograr sus objetivos.

Haciendo una interpretación de algunas referencias a ellos, se usan frases como “perros del ejército, soldados que luchaban por la libertad”, lo que lleva a pensar que son utilizados para tareas bajo el convencimiento de fines loables para la humanidad. Sin embargo, lo real es que están actuando en interés del enriquecimiento de otros: en Pandora eran “mercenarios que robaban dinero para la compañía” (Cameron, 2009, min. 40:00), según Jake. Otras frases resaltan en esa dirección cuando Cameron pone en boca de Jake: “no hay nada como una explicación militar para tranquilizar” (min. 84:00), alusiva a esos propósitos loables manipulados, o cuando la científica Grace dice: “lo que menos necesito es un estúpido que le encante disparar” (min. 53:00), refiriéndose a involucrar, en contra de su voluntad, otro marine en su equipo de trabajo.

Es pertinente apreciar algunos detalles que no dejan de ser deslumbrantes, como los avances en tecnología. De hecho, aquel mundo de los tecnócratas, de los burócratas, del Ejército y de los laboratorios científicos no deja de ser espectacular, no muy alejado de lo que hoy se está logrando: ambientes virtuales que son ya realidad, capacidad de reproducir el espacio en lo virtual, mostrar lo que hay en las profundidades de la Tierra, curar daños hasta hace poco irreparables y producidos al cuerpo humano y de reprogramar ese cuerpo para adaptarse a ambientes diversos. No pasarán muchas décadas para que ello sea una realidad más amplia, con todo lo que hoy está implicando la genética, la biofísica, la medicina y la neurociencia. La pregunta que podríamos estarnos haciendo también es: ¿todo ello para qué?

Frente a los científicos, Cameron (2009) no deja al margen algunas críticas. En un gesto de Jake en un momento de la película, se puede hacer una lectura burlesca de la ciencia, y otra cuando hace referencia a que en Pandora todo se documenta, hay que hacer mucha observación, y se remata cuando se dice que quienes estudian Pandora –los científicos– prefieren las plantas sobre las personas, en referencia a un libro de botánica escrito por la directora del proyecto

Avatar (Cameron, 2009), la doctora Grace. Los científicos parecieran ser idiotas útiles, nada distinto a los militares. Son contratados para poner a disposición sus capacidades de saber en pos de esos objetivos. Cuentan con herramientas antropológicas, psicológicas y sociales que deben ser usadas para los propósitos de unos agentes tras bambalinas. Son como aquellos científicos que diseñaron la bomba atómica, pero quizás no se imaginaron los potenciales usos que se les darían o, mejor aún, se hicieron los de la vista gorda. Bueno, ahora quizás son más conscientes de ello, pero se sustentan en ideologías de dominación al servicio de sus países de origen. Se aprovecha la capacidad de la ciencia para convencer al otro.

En *Avatar* (Cameron, 2009) se muestra una línea experimental con seres humanos para convertirlos en humanoides o seres semejantes a los Na'vi, una cultura que no es nada diferente a lo que conocemos como los indígenas, que viven en otro territorio —una luna— llamado Pandora. Esa condición de experimentación con seres humanos no es nueva en nuestra historia desde que tenemos posibilidades de escribirla. Jake, el protagonista de la película, deja de ser un humano para transformarse en un avatar, con una misión específica: ir a convencer a esos otros de que se retiren “por las buenas” de un territorio que les pertenece, bajo el afán de quienes buscan desesperadamente un mineral que tienen la esperanza de convertir en una fuente de riqueza. De hecho, el avatar es un cuerpo que se crea con ADN de los humanos y el de los nativos; son elaborados, son productos: maduran y quedan listos en horas.

Tampoco, se deja de lado la idea de que veamos en un ser humano una inversión económica, en quien se destina unos recursos para ser utilizados en provecho de otros, como el caso de Jake y su difunto hermano, así como los científicos o los burócratas del complejo de Pandora. En algunos momentos de la historia, hemos denominado a esta última situación: esclavitud. La misión de Jake se iba a pagar con un sueldo “muy bueno”; incluso, más adelante le ofrecerían la posibilidad de que su invalidez se pudiera curar, dando a entender que su solución estaba por fuera de lo que otro humano puede lograr, cosas que ellos le posibilitarían. El mismo Jake lo reconoce cuando dice: “te pueden operar la columna, pero no con el seguro militar, no con esta economía” (Cameron, 2009, min. 11:00). Pareciera haber hecho un comentario que tiene sus implicaciones fuertes en nuestra realidad.

Hay muchas frases interesantes de las cuales podemos intentar una interpretación, como aquella que dice “las personas del cielo no aprenden, porque no ven” (min. 70:00), dicho de manera contundente por Neytiri frente a lo que les pasa a los occidentales. No ver es desconocer lo que nos da la naturaleza: su sabiduría, la de las plantas, la de las aves, y otras formas de comunicación.

Nos hemos vuelto ciegos frente a lo que nos da la vida. Pero hay otras, muchas, como: “es difícil llenar un vaso que está lleno” (min. 48:00) –lo dice la madre de Neytiri, quien interpreta al dios Eywa–, lo que podría leerse como la incapacidad de los occidentales de aprender de los Na'vi, pues pareciera que su cerebro ya está completo de un saber que no les permite entender al otro, al diferente. O esta: “así veremos si tu locura se puede curar” (min. 80:00), la locura de los occidentales, los que están locos.

El mundo de los Na'vi es de fantasía, una canción a la naturaleza. No son pocas las oportunidades en que los Na'vi expresan su amor por todo lo que implica la naturaleza. Esta merece respeto; sobre ella hay que evitar cualquier daño posible. Los colores de las flores, las hojas y las plantas hacen de ese mundo una fantasía. Pareciera que se quisiera convencer a los espectadores que la naturaleza tiene vida, que va más allá de considerarla un simple recurso explotable, y que en un árbol o en un animal tienen la posibilidad de darse mundos paralelos, existencias más allá de las que nosotros, hasta el momento, percibimos. Quizás aún no podamos entender el lenguaje de los animales, la expresividad de sus miradas, la comunicación que logran los árboles, entender que sus raíces no son simples canales de transmisión de savia o de agua sino, que tienen, como lo plantea Cameron, la capacidad de decirnos de dónde venimos e incluso de restablecernos la vida. Quizás tengamos que esperar unos cinco mil años para poder entenderlo; aunque, en ese trayecto, si es que logramos pasar de los próximos cincuenta años, es mucho lo que habremos perdido.

Cada detalle en la película fue hecho con la mano de un maestro. Podríamos tomar la película e intentar darle un significado a cada uno de ellos, desde los más simples a los más complejos. Quisiera mencionar unos pocos de ellos desde la atención que podrían obtener. Los Na'vi eran seres que andaban descalzos y cuyas pisadas mostraban una conexión con la tierra, al iluminarse el espacio donde asentaban el pie. En las culturas indígenas y en las creencias de algunas religiones, es posible comunicarse con la madre tierra, y ello se logra en el contacto entre el pie humano y el lugar donde se pisa. Muchos de los animales terrestres siguen teniendo esa comunicación; pueden sentir a kilómetros de distancia la presencia de otro animal, sus características y su posible presa. Es muy probable que esa cualidad la hayamos ido perdiendo en las mal denominadas sociedades modernas. Ahora bien, tal comunicación no es solo a través de los pies; algunas comunidades indígenas afirman poder comunicarse con los pájaros, con las plantas, leer los sonidos del agua en el río, escuchar a los árboles, darle una explicación a los olores del viento y entender el mensaje que envían “los dioses” a través de las múltiples expresiones de la naturaleza. El mundo Na'vi arrojaba

luces para entender ese mundo que a los occidentales les parece banal, absurdo, primitivo, salvaje y que es menospreciado.

El árbol de las almas y el árbol de las voces estaban llenos de magia, vida, de belleza, sentidos y significados para los Na'vi. Ellos hacen parte de su misma existencia, lo que les da la vida; son parte de sus genes. Con los árboles se pueden comunicar; ellos les cuentan su historia, los conectan con sus antepasados y les permiten leer su existencia en el mundo. Tal explicación la da la doctora Grace, cuando dice que

Hay comunicación electroquímica entre las raíces de los árboles, conexiones entre los que lo rodean. Tienen más conexiones que el cerebro humano, tienen memoria, suben y descargan datos...la riqueza de este mundo no está enterrada, está en nuestro alrededor... los Na'vi lo saben... tienen que entenderlos. (min. 63:00)

Un momento mágico en la película es cuando las semillas sagradas, aquella especie de plantas vivientes, se posan en el cuerpo de Jake y tienen un comportamiento que es posible leer por Neytiri. Tales semillas establecen una especie de comunicación con el otro: ella y lee el interior mental del sujeto, sus energías, sus fuerzas internas, sus expectativas y su sentimiento. Para Neytiri eran espíritus puros, mensajeros de Eywa, su mayor dios.

Pero el otro plato fuerte de la película es el daño ambiental que estamos produciendo en la naturaleza y la destrucción de culturas humanas. Adentrarse en la historia de los países africanos, suramericanos e incluso lo que era el territorio norteamericano no es ajeno a lo que muestra *Avatar* (Cameron, 2009), una historia llena de despojo, arrasamiento de sociedades indígenas, depredación, destrucción ambiental y dominio de intereses de sociedades ajenas a esos territorios, así como la desaparición de lenguas, invisibilización y aniquilación de especies animales mágicas o también sordera frente a lo evidente e imposición contra voluntades. No se puede hacer una lectura distinta de *Avatar* (Cameron, 2009) de aquella que muestra la acción depredadora de una sociedad donde lo militar, la ciencia y la industria juegan a favor de los intereses del capital. Helicópteros con una capacidad destructiva inimaginable, cuerpos robot que son utilizados para la guerra, batallones dispuestos a defender intereses con armas sofisticadas, gases lacrimógenos “más humanos”, poder incendiario y gafas que dirigen armas, así como la identificación tecnológica de objetivos.

El daño ambiental es enorme; no han pasado cinco minutos en la película cuando ya se muestran imágenes del poderío del hombre para destruir la naturaleza: maquinas gigantes abriendo huecos en la tierra y arrasando bosques, nada ajeno a lo que difícilmente se muestra en los medios de comunicación

normales o que, solo en documentos ambientalistas, se constituyen en pruebas de cómo avanza tal daño.

Creo que la gran mayoría de quienes vieron la película se pusieron del lado de los indígenas Na'vi, especialmente por la magia que imprime Cameron (2009) a cada uno de sus sujetos, porque la historia finalmente se construye alrededor de ellos, de los significados existenciales de todo lo que representa la vida.⁶ Es una historia donde aflora el deseo, los sentimientos, el amor y el placer, desde lo diferente. Jake es el ejemplo de quienes tienen la capacidad de abandonar historias, de aceptar al otro en pos de sus objetivos, en una sociedad y un territorio donde aflora aquello que parece consustancial al ser humano: la idea de justicia, respeto, supervivencia y defensa, o mejor aún, la capacidad de ponernos al lado de quienes lo demandan, o de revelarse frente al engaño y la injusticia. Quiero terminar esta reflexión con un texto que escribí hace años con *Avatar* tras bambalinas.

El tiempo de los dioses

En la lejanía del tiempo había múltiples dioses,
Zeus, Afrodita, Atenea, Hermes, Hefaidos, Poseidón, Apolo, Hades,
Clío, Urano, Artemisa, Dionisos, Talía y hasta musas.

A través de ellos adorábamos animales, plantas,
les rendíamos culto, los venerábamos,
y hasta les entregábamos nuestra existencia.

Era un dios para el agua, otro para el viento, para los árboles y para animales
especiales,
pero también para el amor, para la vida, para la luna, para los sueños.
Hasta la tierra era considerada madre,
había tritones, centauros, minotauros, cíclopes.

Eran considerados unas fuerzas divinas.

Dioses y diosas apasionadas, bellas, poderosas, mágicas.

Se alimentaban de néctar, de ambrosía, de manjares y de vino.

Era el momento cuando se escuchaban los árboles y las rocas,
se consultaba el oráculo.

En el momento en que dejamos de adorar los dioses, empezamos a cercenar los
árboles, a cazar animales con locura,
el agua la empezamos a volver putrefacta, los ríos y mares malolientes, el aire se
llenó de partículas.

6. Pero hay unos pocos que quizás se ponen del lado de quienes representan la sociedad moderna, militares, burócratas, técnicos, científicos que, en pos de la riqueza que representa la posesión de un bien, aceptan la política de arrasar con la vida misma. Dentro de esos pocos es posible destacar los que financian estas acciones.

Ya no amábamos la naturaleza.

Destruimos la vida, la de ello, la de aquello y hasta la nuestra,
nos volvimos ciegos al castigo de los dioses,
de aquellos reales o imaginarios, mágicos, deletéreos, visibles e invisibles.

Fue el momento en que las palabras de Hesiodo se volvieron revelación cuando
nos decía que caminaríamos hacia la desesperanza...

A tiempos aquellos cuando existían dioses.

MORGAN FREEMAN MATT DAMON

INVICTUS

His people needed a leader.
He gave them a champion.



El poder del deporte

Jefferson García Buitrago

*En la noche que me envuelve,
negra, como un pozo insondable,
le doy gracias al dios que fuere,
por mi alma inconquistable.*

*En las garras de las circunstancias,
no he gemido, ni he llorado.
Bajo los golpes del destino,
mi cabeza ensangrentada jamás se ha postrado.*

*Más allá de este lugar de ira y llantos,
acecha la oscuridad con su horror,
Y sin embargo la amenaza de los años me halla,
y me hallará sin temor.*

*No importa cuán estrecha sea la puerta,
ni cuán cargado con castigos el pergamino,
Soy el amo de mi destino,
Soy el capitán de mi alma.*

William Ernest Henley, "Invictus".

Introducción

El poema del epigrafe se presenta en la película *Invictus* (2009), un drama deportivo basado en hechos reales, dirigido por Clint Eastwood y protagonizada por Morgan Freeman y Matt Damon. La historia está ambientada en los aconte-

cimientos de Sudáfrica antes y durante la Copa Mundial de Rugby de 1995. La película es notable, porque muestra el impacto y la gestión política que marcó dicho evento en la cumbre del gobierno de Nelson Mandela, específicamente por sus políticas de la nueva Sudáfrica.

Figura 50



Nota. Tomado de *Invictus*, por C. Eastwood, 2009, Spyglass Entertainment; Revelations Entertainment; Malpaso Productions.

Esta reflexión académica sobre película se divide en tres partes. La primera aborda el contexto de la película *Invictus* (Eastwood, 2009), y las principales reflexiones que se extraen. La segunda se enfoca en la relación entre la película y la transformación social que se dio por medio del *rugby* como deporte nacional en Sudáfrica durante la década de 1990. En tercer lugar, se presentarán algunas conclusiones que abrirán el debate al pensamiento crítico respecto a la importancia de mejorar muchos aspectos administrativos y de gestión por medio del deporte, con el fin de lograr mayores impactos que involucran a la sociedad en general en aspectos económicos, sociales, culturales y políticos, como estrategias para el cambio.

Contexto de la película

Invictus (Eastwood, 2009) es una película de drama deportivo, basada en hechos e ilustra el momento en que Nelson Mandela es presidente de Sudáfrica. En 1990, liberan a Mandela tras haber estado casi veintisiete años en prisión por su lucha social contra el racismo, la discriminación y la explotación excesiva que sufrían los negros sudafricanos. Una vez en libertad, Mandela logra abolir el *apartheid*, un “sistema político y social desarrollado en la República de Sudáfrica y otros estados sudafricanos, basado en la segregación o separación de la población por motivos raciales o étnicos y en el trato discriminatorio hacia la población negra” (Bonilla, 2018, párr. 8). En 1993, Nelson Mandela es galardonado con el Premio Nobel de la Paz y, en 1994, en las primeras elecciones multirraciales, se

le otorga la victoria al Congreso Nacional Africano (ANC), donde el parlamento designó, a Mandela como presidente de Sudáfrica. Durante su mandato, trabajó para instaurar la democracia en un país donde la violencia, la discriminación y la injusticia habían dominado durante muchos años. Gobernó hasta 1999, cuando decide retirarse de la vida política.

La película retrata el ascenso de Nelson Mandela como presidente y se enfoca en el período 1994-1995, cuando se celebró la Copa Mundial de Rugby, cuya sede fue Sudáfrica. Es importante mencionar que, en ese momento, la lucha racial y la discriminación seguían siendo muy fuerte en el país. Quienes habían tenido el poder político y económico eran los blancos, quienes amaban su equipo Los Springboks representantes nacionales del *rugby*. El *rugby* era el deporte nacional y el más practicado por las personas blancas. Los negros, que en su mayoría pertenecían a la clase pobre de la nación, practicaban fútbol (*soccer*). Hasta 1994, los Springboks era un equipo en declive, con pocas o nulas oportunidades de ganar el mundial. Los blancos alentaban a los Springboks, mientras que los negros apoyaban al equipo contrario, disfrutando verlos perder.

Cuando Mandela asumió el poder, lo primero que pensaron muchas personas blancas fue que se disolvería el equipo de los Springboks, junto con sus colores, su logotipo y todo lo que ellos representaban. Incluso, el partido al que pertenecía Mandela y lo eligió presidente apoyaba esta idea. Sin embargo, los planes del presidente eran otros.

¿Qué tiene que ver el deporte con toda esta problemática social que había en el país y que venía de muchos años atrás? ¿Por qué pensamos que el deporte cumplió una misión de transformación social? Las respuestas a estas preguntas las intentaré desarrollar en las próximas líneas.

El poder del deporte en la transformación social

El *Libro blanco del deporte* de la Comisión Europea (2007) identifica entre las amenazas del deporte el racismo y la violencia, y reconoce el potencial del deporte como instrumento integrador de personas y culturas diferentes. En este libro se define el deporte como

Cualquier forma de actividad física que, a través de participación organizada o no, tiene por objeto la expresión o mejoría de la condición física y psíquica, el desarrollo de las relaciones sociales o la obtención de resultados en competición a todos los niveles. (como se citó en Delgado Andrade, 2019, p. 30)

El deporte es un fenómeno social y económico que cada vez contribuye significativamente al logro de los objetivos estratégicos de solidaridad y prosperidad. “El ideal olímpico de impulsar el deporte para promover la paz y el entendimiento entre naciones y culturas” (Lozada, 2014, p. 32). El deporte “genera importantes valores como el trabajo en equipo, la solidaridad, la tolerancia y la lealtad, la contribución al desarrollo y cumplimiento [de objetivos]” (Libro Blanco sobre el Deporte, 2007, p. 2). Asimismo, el deporte contribuye de manera significativa a la cohesión económica y social, así como a la integración en la sociedad.

Teniendo en cuenta estos beneficios, que pueden potenciarse por medio del deporte, Nelson Mandela, consciente o inconscientemente, lo utilizó para generar un cambio en la mentalidad de los ciudadanos sudafricanos. Es decir, tuvo la visión de aprovechar el deporte como medio para transformar el país social, político, económico y hasta culturalmente, trayendo grandes beneficios a la nación.

Figura 51



Nota. Tomado de *Invictus*, por C. Eastwood, 2009, Spyglass Entertainment; Revelations Entertainment; Malpaso Productions.

Escenas significativas

Una de las primeras escenas de la película, en la que Clint Eastwood (2009) capta la realidad social del país en ese momento, es cuando pasa la caravana de carros de Nelson Mandela tras ser nombrado presidente de Sudáfrica en 1994. A un lado de la calle, se observa a quienes practican *rugby*, con uniformes limpios un buen escenario deportivo, entrenador, preparador, y toda una estructura consolidada por las personas blancas que controlaban la mayor parte de la economía del país. En el otro lado de la calle, se encuentran jugando fútbol en una cancha en malas condiciones, niños descalzos, con implementos deficientes, sin uniforme y de piel negra, lo que refleja la precariedad de la población tras el sufrimiento y la persecución por parte de los blancos en los últimos cuarenta años. Además, esta escena evidencia la desigualdad social y económica del país entre ambas razas.

En esta escena también se muestra la diferencia de clases sociales, marcada por el racismo. En ese momento, las disciplinas deportivas eran el reflejo de los dos extremos que se vivían: por un lado, la pobreza de las personas negras, represen-

tada en el fútbol, y, por otro, quienes tenían el poder económico y político, los blancos, con su equipo representativo de *rugby*. Las disciplinas deportivas, en este contexto, muestran que, aunque el *rugby* es el deporte nacional de Sudáfrica, las personas negras no se sentían identificadas ni con el deporte ni con el equipo, por este motivo, preferían practicar una disciplina diferente a la popular del país. Sin embargo, otra interpretación podría ser la oposición y rechazo hacia una disciplina deportiva (*rugby*) que representaba a las personas blancas, intensificando más su desprecio por ella y, sobre todo, por el equipo. Pero todo eso estaba por cambiar, con el ascenso de Nelson Mandela a la presidencia.

El primer día de trabajo de Nelson Mandela como presidente, ingresa a las oficinas de la Casa Blanca y observa cómo la mayoría de los trabajadores blancos que habían servido al gobierno anterior estaban recogiendo sus pertenencias y retirándose. Temían que Mandela, por ser negro, tomara represalias y se vengara de ellos por ser blancos; incluso asumían que él los despediría a todos. Para evitar la humillación de ser despedidos, ellos mismos decidieron recoger sus cosas y marcharse. Al ver esto, Mandela empieza una transformación social que implementaría bajo su gobierno, comenzando con el ejemplo. Convocó una reunión y les comunicó que sus decisiones no estarían marcadas por el color de piel, sino por las capacidades y los aportes de las personas, basándose en sus condiciones profesionales y humanas, lo cual reflejaba su propio carácter. En esta reunión, todos se quedaron sorprendidos y fueron partícipes del cambio que Nelson Mandela estaba por generar.

Figura 52



Nota. Tomado de *Invictus*, por C. Eastwood, 2009, Spyglass Entertainment; Revelations Entertainment; Malpasso Productions.

Para eso, también debe considerarse a sus guardaespaldas, quienes son parte de su la imagen pública, ya que lo deben acompañar a todo lado. Por lo tanto, él solicita que los guardaespaldas del anterior presidente continúen con él. De esta manera, tenía entre las personas encargadas de su seguridad a individuos de raza blanca, lo que enseñaba mucho a la población solo con esta estrategia. Esto no fue del agrado de las personas negras que lo acompañaban, quienes ansiaban ven-

garse y ocasionar la misma humillación y persecución que los blancos les habían hecho sufrir. No obstante, su líder, Nelson Mandela, sin muchas explicaciones, pero con ejemplos reales y hechos concretos, comenzó a mostrar el perdón y a enseñar que el color de piel no refleja los valores ni inteligencia superior; todos somos iguales por naturaleza.

Pronto pudo mostrar a su partido político la intensión que tenía con respecto al deporte nacional de Sudáfrica: el *rugby*. El equipo, los Springboks, pasaba por una mala racha y esta era la oportunidad perfecta para que los nuevos miembros del deporte nacional tomaran medidas al respecto. No importaba la objetividad; lo que realmente importaba era “darles donde más les dolía a los blancos”. Por este motivo, se convocó una reunión para votar sobre el cambio de los colores, el logo y el nombre del equipo. Nelson Mandela fue informado de esta situación y se dirigió a la reunión para exponer su punto de vista, guiado por la razón y su estrategia a largo plazo. Esta estrategia era arriesgada políticamente, ya que iba en contra de los deseos del partido y de quienes lo habían elegido. No obstante, fue firme en sus ideales y plantea una “estrategia humana” basada en el perdón y en demostrar que las personas negras no son lo que los blancos creían, porque todos somos iguales; somos humanos.

Uno de los momentos más importantes y emotivos de la película es cuando el presidente Nelson Mandela se reúne con el capitán del equipo, Jacobus François Pienaar. Un líder reconoce a otros líderes que pueden transmitir su mensaje y hacer que los demás crean en sus ideales. Mediante la motivación a través de su ejemplo, palabras y acciones, logró plantar un mensaje y un sueño: Sudáfrica como campeón del Mundial de Rugby de 1995, del que sería anfitrión. Para alcanzar este sueño, tenían un año.

Figura 53



Nota. Tomado de *Invictus*, por C. Eastwood, 2009, Spyglass Entertainment; Revelations Entertainment; Malpaso Productions.

Ser campeón mundial en el deporte nacional fue una estrategia social con un impacto mucho mayor que simplemente levantar la copa. La intención era lograr unir al país bajo una misma causa: el deporte.

Un líder se preocupa por sus seguidores. En la película, se observa cómo Mandela siempre saludaba a todos sus empleados, sin importar el puesto que ocuparan dentro de la estructura organizacional. Incluso, se tomaba el tiempo de preguntar cómo estaban ellos y sus familias, un gran ejemplo a seguir.

Por lo tanto, se puede decir que la transformación social empieza con el ejemplo. Así lo demuestra la película a través del personaje de Nelson Mandela, quien nunca discriminó a nadie por su color de piel. Como su misión era unir a una nación que durante tantos años había estado segregada por el racismo y las clases sociales que este racismo generaba, Mandela quiso acabar con esta división y crear una nación igualitaria. Nelson Mandela ofrece una lección de humildad y de perdón, y es esa la imagen que quería reflejar a las personas. En ese sentido, es posible afirmar que la transformación social comienza en nosotros mismos y con nuestro ejemplo.

Conclusión

El deporte puede ser una estrategia política muy poderosa; tiene el poder de transformar una nación; así lo demostró Nelson Mandela en 1994 al asumir la presidencia de Sudáfrica y aprovechar el Mundial de Rugby de 1995. Mandela unió al país en una misma causa y logró impactar social, económica y políticamente, generando resultados positivos para toda la nación. De esta manera, contribuyó a disminuir la desigualdad, producto del racismo que por muchos años había afectado al país.

Figura 54



Nota. Tomado de *Invictus*, por C. Eastwood, 2009, Spyglass Entertainment; Revelations Entertainment; Malpasso Productions.

Se necesitan líderes con calidad humana, visión de un mejor futuro y una mejor sociedad, que trabajen para alcanzarla. Deben saber seleccionar a sus seguidores y líderes que comuniquen las estrategias en todos los niveles de la organización.

El deporte facilita las relaciones sociales, pero también puede propiciar conductas desviadas como la violencia en todas sus dimensiones, la drogadicción, el fanatismo, el nacionalismo y al chauvinismo extremo, el suicidio y todo tipo de conflicto con incidencia social e institucional (corrupción, sobornos tanto activos como pasivos), entre otros. Además, el deporte constituye un terreno propicio para aplicar investigaciones y proyectos sobre temas como la socialización, la prevención y la rehabilitación social, el control social y la comunicación. También, permite profundizar en torno al vínculo entre el deporte y otras instituciones sociales como la familia, la escuela, la política y los medios de comunicación. Estos factores están relacionados con la incidencia del deporte dentro de la estructura social, como la discriminación racial y salarial (en el deporte profesional), el género, el liderazgo, el prestigio, estructura de roles, marginación, minorías, conflictos de grupo, integración social, estilos de vida (Iglesias, s.f.).

En un país existen muchos problemas que deben ser atendidos por el gobierno; sin embargo, la división de los partidos políticos, los intereses personales y la falta de voluntad por ayudar no permiten dar solución a los problemas, ni siquiera a los más urgentes e importantes. Es función del líder, mediante su ejemplo, impactar en todos de manera preferiblemente positiva, y una forma de lograrlo es fortaleciendo la estructura del deporte.

Para que el deporte cumpla esa función social, el líder primero debe identificar la importancia que tiene el deporte dentro de la sociedad, y luego seleccionar un equipo de trabajo idóneo, con formación específica en el área, que permita tomar acciones constructivas y de desarrollo, aprovechando el deporte como medio. Un ejemplo de estos son los grandes eventos deportivos, pero otro podría ser el deporte social comunitario, que involucra a toda la población en su práctica. Sin embargo, aquí es donde se presenta el gran reto.

Gestar la vida Liquidez, incertidumbre y subjetividad⁷

Julio César Rubio Gallardo

Nuestras vidas íntimas, nuestros sentimientos, deseos y aspiraciones parecen ser esencialmente personales. Al vivir en un tiempo en el que estamos rodeados de información pública sobre problemas que se presentan como abrumadores –guerra, hambrunas, injusticia, pobreza, enfermedades, terrorismo– nuestros estados mentales, las experiencias subjetivas y las relaciones íntimas se ofrecen quizás como el único lugar donde encontrar nuestros yoes privados reales. Es, sin duda, muy cómodo apoyarse en tal creencia. Pero ésta es profundamente engañoso

Nikolas Rose, *El gobierno del alma. La formación del yo privado*

El 9 de enero de 2017, en Londres, moría uno de los pensadores que logró suscitar debates interesantes y agudos acerca de las problemáticas contemporáneas del mundo occidental. Preocupado por el movimiento, las mutaciones, transformaciones y liquidez de las relaciones y vínculos humanos, Zygmunt Bauman dejó una vasta obra para continuar interpretando nuestro presente. No obstante, ese 9 de enero, el profesor Thomas Leoncini estaba a la espera de una comunicación vía internet con Bauman, y “mientras miraba fijamente la sección de congelados de un supermercado”, se enteró de la noticia. Hacía tres días que esperaba una respuesta y, de golpe, su interlocutor dejó este mundo.

Leoncini y Bauman estaban trabajando en un libro, a manera de diálogo virtual (como otros que el sociólogo había realizado), acerca de las nuevas generaciones

7. Una primera versión se publicó en el blog del autor como reseña ([https://juliocerubio.jimdofree.com/](https://julioцерubio.jimdofree.com/)) y, luego, se amplió relacionándola con producciones cinematográficas.

de jóvenes en la modernidad líquida. El libro quedó inconcluso, pero el 21 de febrero de 2017, en un seminario internacional organizado por el Kolegium Artes Liberales de la Universidad de Varsovia, su esposa Aleksandra Kania Bauman presentó sus últimos libros y comentó lo siguiente:

Comencé precisamente mencionando la iniciativa de escribir en colaboración con un joven un libro sobre las nuevas generaciones, *Generación líquida*. Hablé de la correspondencia entre ambos y del compromiso por completar el volumen después desde que Zygmunt partiese hacia la “eternidad líquida”. (Bauman y Leoncini, 2018, p. 15)

Y, efectivamente, el libro logró ser publicado bajo el título de *Generación líquida: transformaciones en la era 3.0* (2018). En él se recogen los diálogos por correspondencia (Internet) que Bauman y Leoncini tienen sobre los jóvenes. El libro tiene tres apartados, con nombres sugerentes, que organizan las preguntas y reflexiones que ambos desarrollaron se trata de un diálogo abierto y provocador, lleno de interpelaciones que incitan a cuestionar el mundo y sus acontecimientos, especialmente aquellos que afectan y son protagonizados por las nuevas generaciones de jóvenes en las urbes contemporáneas. Sea este diálogo un pretexto para subrayar, interpelar y esbozar algunas ideas que, acudiendo a ciertas producciones cinematográficas, series y programas masivos de televisión, permiten una mirada al “cuadro vivo” del presente.

Cuerpos

Sin lugar a duda los debates e investigaciones sobre el cuerpo viven un auge y una promisoría difusión. Quizás sea uno de los temas de mayor desarrollo en el mundo investigativo contemporáneo, al cual Leoncini y Bauman deciden adentrarse bajo el título de “Transformaciones de la piel: tatuajes, cirugías plásticas, hípsteres”. De este apartado quisiera resaltar, en primera instancia, los cambios en el significado del tatuaje para las nuevas generaciones, reconociendo junto con los autores, que las diferentes culturas, en diferentes tiempos históricos han tenido como centro de sus preocupaciones de la configuración de sus identidades colectivas e individuales, a través del tatuaje. Leoncini recoge evidencia en datos estadísticos de Inglaterra e Italia, que demuestran cómo la práctica del tatuaje es muy recurrente. Sin embargo, el autor plantea la siguiente diferencia

No se registran detalles relacionados con un credo político que lleve a estampar una marca en la piel, como signo de pertenecía a un ideal jamás traicionado. Aun así, ¿quién no recuerda todos aquellos tatuajes como fuerza representativa de cohesión, de una

ideología? Hoy todo se ha esfumado, el “móvil” político del tatuaje es un aspecto que ha desaparecido en nuestra modernidad líquida. La cuestión política ha quedado de hecho rediseñada por completo (o tal vez sería mejor decir –con más *pathos*– “reestructurada”) por la individualidad. (p. 23)

La tesis de Leoncini plantea que, en los tatuajes contemporáneos, se evidencia un desplazamiento o liquidez de los vínculos entre las personas que los portan y las pertenencias sociopolíticas, colectivas o comunitarias que marcaban la identidad o subjetividad en militancias políticas y sociales. Estas militancias operaban como incentivo para tatuar el cuerpo, que, de esa manera, servía como señal y ritual de la pertenencia grupal y colectiva. Esta diferencia, analítica en principio, pretende resaltar el cambio en las motivaciones que se tienen para el tatuaje, las cuales se pueden resumir en la exaltación de la individualidad contemporánea. Una práctica de autoafirmación que da cuenta de “nuestra ‘mendicidad’ de la esfera pública”, pero que paradójicamente “destruimos” en dicha autoafirmación, donde la individualidad desvanece lo común de lo público y, según Leoncini, es moda. Ante esta tesis, Bauman sugiere una reflexión de hondo calado sociológico:

¿Y qué decir el cuerpo como lugar preferido por cada vez más personas para situar en él las marcas de sus esperanzas y expectativas, de modo que el dilema irresoluble de conjugar la pertenencia y la autoafirmación, la permanencia y la flexibilidad o manipulabilidad de la identidad, encuentre solución o por lo menos se aproxime a ella lo máximo posible? [...] Los símbolos de decisiones identitarias grabados en el propio cuerpo sugieren, por el contrario, que la identidad que estos implican es, para el sujeto portador, un compromiso más serio y duradero, y no solo un capricho momentáneo. El tatuaje, milagro entre milagros, señala al mismo tiempo la estabilidad (y a la vez incluso la irreversibilidad) intencional del compromiso y la libertad de elección que caracteriza la idea de derecho a la autodefinición y a su ejercicio. (p. 27)

Más allá de la moda como discurso y acción superflua, Bauman pone de presente que en la decisión de tatuarse el cuerpo opera o se expresa una “tensión” importante entre la *pertenencia* a una comunidad o grupo social (no es una decisión solipsista), y el derecho a la *autodefinición* o *autoafirmación* del sujeto. Entender la complejidad de los cuerpos tatuados supone indagar ambas dimensiones de la decisión, lo que el autor denomina “transformaciones de la corporalidad” (p. 30). Dichas transformaciones, tal como lo expone la película *El club de la pelea*, de David Fincher (1999), muestra que el tatuaje como identificación individual y colectiva opera como dispositivo de violencia, no solo simbólica (tatuaje), sino

material. El cuerpo es expuesto a las lógicas consentidas de violencia, a través de las peleas callejeras, que en su protagonista supone la relación con el mundo y con los otros, sean amigos o contrincantes. El ritual de la pelea conecta, en palabras Raymond Williams, las estructuras del sentir con el sudor, la sangre y la adrenalina de la vida cotidiana.

Figura 55



Nota. Tomado de *El club de la pelea*, por D. Fincher, 1999, Fox 2000 Pictures; Regency Enterprises; New Regency Productions; Linson Films; Atman Entertainment; Knickerbocker Films; Taurus Film.

Dentro de estas transformaciones, Leoncini (Bauman y Leoncini, 2018) introduce el tema de las cirugías estéticas, que para él son la “manifestación más violenta y enmascara de la tendencia a la automutilación [...] el arma que legitima mediante la moda la sinergia entre la autodestrucción y la humanización de la belleza, hacia el estereotipo del modelo de belleza ideal” (p. 31). Ante esto, el sociólogo polaco advierte que se debe tener cuidado con una generalización tan fuerte, pero subraya que “no hay negocio como el negocio de la cirugía estética” (p. 33). Lo plantea argumentando lo siguiente:

La cultura contemporánea de la sociedad de consumo se rige por el precepto “si puedes hacerlo, debes hacerlo”. La idea de no aprovechar las oportunidades disponibles para mejorar el aspecto del cuerpo (entiéndase: aproximarlos a la moda actualmente dominante) se plantea como algo repugnante, despreciable [...] nociva para el valor y la estima social del “culpable” [...] La economía consumista prospera (o, mejor dicho, sobrevive) gracias a la mágica estratagema que convierte la posibilidad en obligación, por expresarlo en la terminología de los economistas, la oferta en demanda. El fenómeno de la moda –más concretamente, determinar los modelos vinculantes del aspecto exterior del cuerpo en función de las oportunidades disponibles provistas por la industria de la cosmética y de la cirugía plástica– desempeña un papel crucial para permitir que dicha conversión milagrosa avance sin obstáculos. (p. 34)

Las cirugías corporales tendrían un nivel de explicación en las lógicas de la sociedad de consumo, donde un ideal de belleza se liga al reconocimiento social y, como señala Leoncini, a una posición económica que permite estas transformaciones de la corporalidad, su exposición pública y la compra de “la indumentaria en las *boutiques de moda*”. Esto pone de manifiesto una lógica económica (del gasto para consumir) en las transformaciones del cuerpo. Si bien los autores no lo mencionan de manera explícita, existe una clasificación y pertenencia a cierta clase social que se permite dichos consumos, haciendo de la posibilidad de cambiar su figura corporal una obligación ligada al estatus social y a la configuración de una identidad en el consumo. Personajes de la farándula, el deporte, la música y la moda tienden a ocupar esta posición y a instalar una tendencia que, para ubicarse en el contexto local, trasciende las clases sociales y personas adineradas, posicionando una estética corporal y de belleza que se reproduce a pesar de los riesgos que las cirugías puedan causar.

Aquí vale la pena insistir en la tesis de “si puedes hacerlo, debes hacerlo”, como un rasgo de la sociedad del consumo y la moda, siempre y cuando se pueda pagar por ello. A esta tesis vale la pena agregar el hecho de que, quizás como nunca antes en la sociedad existe una oferta de imaginarios sociales ligados al cuerpo que promueven su intervención quirúrgica, muy a pesar del mundo *fitness* y dietario de la buena salud. Intervenir el cuerpo en la búsqueda de un tipo de belleza establecida, que se relaciona con patrones de éxito, reconocimiento o prestigio, lo convierten en una gran industria y en un símbolo de estatus social para quienes lo realizan. De ahí que no sea casual la venta en línea que algunas personas famosas han promovido de sus cirugías, como *reality shows*, al que la audiencia de un programa como *Botched*,⁸ cuya narrativa se centra en solucionar los daños ocasionados por las malas cirugías.

Figura 56



Nota. Tomado de *Botched*, por A. Baskin et al., 2014-presente, Evolution Media; MGM Television.

8. *Botched* es un programa de telerrealidad estadounidense que se estrenó en E!, el 24 de junio de 2014. El programa documenta a los doctores Terry Dubrow y Paul Nassif. El programa se lleva a cabo en Los Ángeles, California. Sus pacientes acuden a ellos para solucionar sus malformaciones generadas en cirugías plásticas pasadas.

Como se puede observar, las transformaciones corporales (tatuajes y cirugías) son evidencia de las lógicas que rigen las decisiones o los patrones de identificación y diferenciación, pertenencia y separación de los sujetos en la actualidad. Son evidencia de una racionalidad encarnada que, más allá de las críticas que ligan estas transformaciones corporales a la alienación del mercado, a la pasividad o irracionalidad subjetiva, o a trastornos de personalidad, lo que indican son otras formas, maneras o estilos de vida que ameritan mayor indagación. Lo cierto es que son cuerpos que hablan en y del presente.

Agresiones

Los medios de comunicación han sido inundados de múltiples noticias sobre actos de agresión y violencia que los niños padecen en las escuelas, desde los asesinatos masivos en instituciones norteamericanas hasta el muy nombrado *bullying*, como señal de la recurrencia que estos actos tienen en el mundo escolar. Leoncini (Bauman y Leoncini, 2018), a propósito de esta evidencia, sugiere una tesis que puede resultar escandalosa a oídos de cierta moral y deber educativo: la agresión y violencia –no las masacres– escolar son un rito de paso. Es decir, hace parte del mundo de la escuela y merece ser comprendido de esa manera. Por ello, inicia el segundo apartado combinando dos asuntos. Por un lado, como “evidencia” menciona el hecho de que Steven Spielberg, Barack Obama, Rihanna, Miley Cyrus, la princesa Kate Middleton, Madonna y Bill Clinton hayan padecido acoso y violencia escolar. Por otro lado, recurre a la teoría de los ritos de paso del antropólogo Arnold van Gennep para señalar un movimiento o fases que padece la víctima de esta violencia: separación, marginalidad y agregación.

Esta combinación de personajes “importantes” y con fuerte reconocimiento social, más la teoría del ritual, desembocan en la siguiente conclusión:

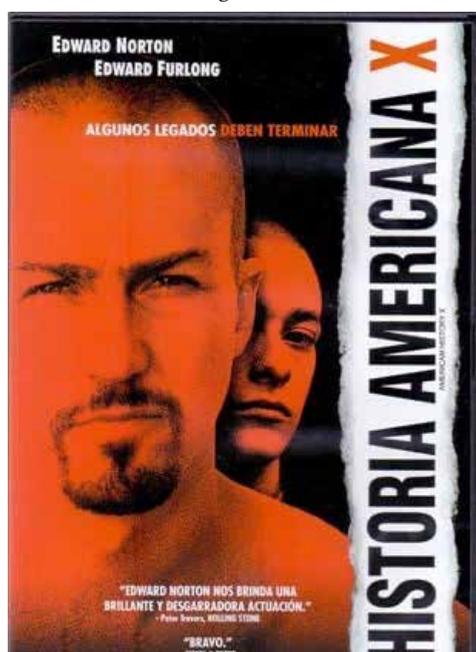
Pero al final de este recorrido, supongamos que de varios meses o en el peor de los casos de varios años, la víctima de acoso escolar se reincorpora a la sociedad como una persona nueva, como una persona que lleva consigo una nueva identidad social, más compleja. (p. 45)

En este punto, es una lástima que los argumentos no se desarrollen, en el sentido de sugerir o explicitar qué supone esa complejidad de una víctima de agresión o acoso escolar que, pasado el tiempo, es alguien “nuevo”. Sobre todo, porque la teoría usada por Leoncini indica que existe una fase final de agregación, donde el peso estructural de la sociedad “después de (o durante) todo esto, resulta sin embargo inevitable –porque es la sociedad quien lo impone– un regreso a la base, una nueva agregación” (p. 48). Se puede colegir que una posibilidad es seguir el camino de los personajes que menciona, quienes pueden dar cuenta en el pre-

sente de una “superación” del acoso escolar y cómo ello fue “parte de su vida”, no un impedimento, en tanto ahora son personas exitosas. A pesar de ello, no siempre el camino recorrido es ese, también los resultados pueden ser inversos, y la agresión escolar ser una huella del fracaso, de la marginalidad y la segregación.

Este aspecto queda sin desarrollar, así como los efectos de la agresión, el acoso y la violencia escolar física, ya que el autor pone su énfasis en la siguiente inquietud: “el acoso escolar sin violencia física, ¿puede concebirse como equivalente de un rito de paso necesario para algunos muchachos? ¿Los acosadores nacen siéndolo, porque el acoso forma parte de su *habitus*?” (p. 45). Como se puede observar, Leoncini hace un desplazamiento hacia el “acoso sin violencia física” y al “*habitus*” del acosador como condición de nacimiento, lo que vuelve a abrir preguntas sobre la posible o imposible separación en el acto del acoso entre lo físico y lo emocional de la víctima. Así mismo, llama la atención relacionar el *habitus* con una condición innata de los sujetos, que sugiere una predisposición genético–biológica. Esto contrasta con ciertas teorías del *habitus*, que entienden el acoso como aprendizaje social susceptible de ser naturalizado en los *habitus*. Aquí hay una posible contradicción entre la teoría de los ritos usada al inicio y esta idea de *habitus*.

Figura 57



Nota. Tomado de *Historia americana X*, por T. Kaye, 1998, New Line Cinema.

Por ello, Bauman (Bauman y Leoncini, 2018) lo interpela diciendo: “la evolución que tú aquí sugieres seguir es el retorno a la violencia, de la coerción y de la opresión en la resolución de los conflictos” (p. 49), donde se naturaliza la violencia como innata. El camino del sociólogo polaco es recordar a Norbert Elias con su propuesta del proceso de civilización, que no pretende eliminar la agresión, el acoso o la violencia, sino su mutación y desacreditación, evitando así su eficacia simbólica como reguladora de lo social. El filme *Historia americana X*, de Tony Kaye (1998), permite ilustrar esta tensión conceptual y sociológica. De un lado, ilustra el proceso de socialización de un chico en las lógicas del nazismo en una familia y escuela norteamericana, y su posterior cambio al pasar por la experiencia de estar preso, ya sin las condiciones sociales y de poder a su favor. Este relato, sin caer en el discurso de la resiliencia, pone el acento en las huellas que la agresión y la violencia producen, así como, en las formas subjetivas y colectivas de afrontarlas. Una doble función subyace en la agresión y violencia como ritual de paso.

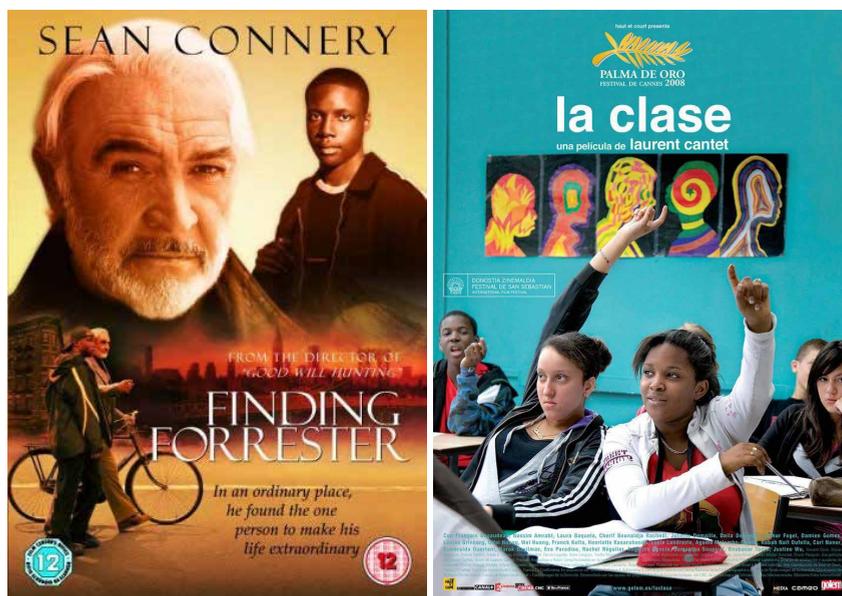
Un aspecto interesante, en este punto, es reconocer dos posturas al interpretar la violencia, la agresión y el acoso. Una es aquella que lo considera como un “imperativo innato” y la otra los ve como un proceso de socialización civilizatorio. Ambas tienen adeptos y detractores y sirven como marcos interpretativos del mundo, obviamente con alcances diferentes. En este contexto, Leoncini (Bauman y Leoncini, 2018) utiliza testimonios de víctimas para lanzar la pregunta precisa: “¿has sufrido alguna vez un episodio de acoso escolar?”. Bauman, además de reafirmar el acoso como una cuestión de exclusión, propone desde su biografía una tesis sociológica interesante (quizás no novedosa) para comprender este fenómeno:

Mucho más tarde, cuando empecé a leer libros de sociología y aprendí a pensar como sociólogo, comprendí que la exclusión de tres muchachos judíos en una escuela que contaba con varios centenares de alumnos había sido para nuestros perseguidores la otra cara de la moneda de su identificación del yo. Poco tiempo después seguí la sugerencia del novelista Edward Morgan Forster, *Only Connect*: “Simplemente conecta”; me di cuenta de que designar a un enemigo y demostrar a toda costa su inferioridad era la otra cara inseparable de la moneda de la identificación del yo. No existiría un *nosotros* sin un *ellos*. Pero por suerte, para hacer realidad nuestro deseo de comunidad, aprecio y ayuda recíproca, están *ellos*; y he aquí que como consecuencia éramos, teníamos por fuerza que ser *nosotros* quienes manifestásemos su ser comunidad, de nombre y de hecho, sin cansarnos nunca de recordárnoslo a nosotros mismos, exponién-

dolo a quienes nos rodean. A todos los efectos, la idea de *nosotros* no tendría sentido si no fuese emparejada a la de *ellos*. (pp. 51-52)

Existe en la lógica del acoso, la agresión y la violencia escolar esta paradójica relación de identificación entre un *ellos* y un *nosotros*; un juego de espejos que niega y, al mismo tiempo, reafirma. En el mundo escolar, esta lógica sucede y se reproduce, un poco a contracorriente de una imagen idílica de la escuela como lugar homogéneo y convivencia pacífica. El mismo Bauman advierte que teme que “esta regla no es muy prometedora para el sueño de un mundo libre de acoso escolar” (p. 52). Mucho más cuando las diferencias sexuales, étnicas, funcionales y de clase aumentan en la escuela, ampliando las acciones de agresión. Si efectivamente se tiene un aumento de los casos de acoso y se vislumbra que ello no parará por ahora, ¿qué hacer, entonces? Dos películas pueden ayudar a imaginar acciones: la película francesa *La clase*, de Laurent Cantet (2008) y *Descubriendo a Forrester*, de Gust van Sand (2000). En ellas, la relación entre un *nosotros* y un *ellos*, como dialéctica de la agresión y el reconocimiento, adquiere centralidad para entender el rito de paso y el proceso de socialización que lleva consigo. Más allá de las denuncias y gravedad de los hechos, se señala la complejidad social, subjetiva e institucional que implica su abordaje.

Figura 58



Nota. Tomado de *Descubriendo a Forrester*, por G. van Sand, 2000, Columbia Pictures; *La clase*, por L. Cantet, 2008, Haut et Court.

Los autores, en este punto, asumen otro giro en el diálogo; ahora las inquietudes adquieren un matiz ético, para lo cual Leoncini cita el caso del asesinato de Kitty Genovese, acaecido en 1964, a dos cuadras de su casa y a la vista de muchos de sus vecinos que, rendiéndose por sus ventanas, no hicieron nada para salvarla. ¿Por qué no lo hicieron? Dos respuestas se plantean; la de Leoncini resulta, cuando menos, provocadora:

¿La conclusión, en pocas palabras? Es esta: un testigo único que presencia un suceso trágico y se percata de que está solo y tiene una probabilidad más alta de acudir en auxilio que un individuo que advierte que está rodeado de más personas, de una presencia colectiva de semejantes [...] el mensaje es claro: a menudo el pluralismo parece crear una modificación, aunque momentánea, una transformación de la individualidad, una individualidad ligera. Y el resultado final no cambia: una pobre chica es golpeada salvajemente por un loco en mitad de la calle. (Bauman y Leoncini, 2018, p. 57)

La tesis de Leoncini sugiere que las personas en grupo desplazan la responsabilidad de acción, al punto de no hacer algo en situaciones humanamente desgarradoras; pero, esta tesis carece de argumentos y, por el contrario, reivindica una supuesta comprometida individualidad con el padecimiento de los otros; es decir, cuando estamos solos tendemos a ser más solidarios o propensos a la ayuda. Ante esta idea, Bauman será mucho más fuerte y desesperanzador. De un lado, señala que estamos asistiendo cada vez más a lo que él denomina “el mal fortuito o desinteresado”, que no tiene razones justificadoras, sino el hecho mismo de hacer el mal, lo cual escapa a la comprensión racional que identifica motivos, perfiles, patologías e historias.

Aquí, el sociólogo polaco recuerda sus trabajos con Leonidas Donskis (2019, 2022), donde desarrolla la idea sobre la irrelevancia del dolor o sufrimiento del otro. Esa es la ceguera moral que, más allá de lo individual o colectivo, hace que los otros se tornen irrelevantes a nuestra sensibilidad y juicios morales, que, a la postre, terminan justificando el “sálvese quien pueda”.

Fijémonos, por ejemplo, en lo que ocurre en los campos universitarios, en los colegios y en los acontecimientos públicos norteamericanos, fijémonos en los actos terroristas o en todo caso violento que se emite sin cesar en televisión, echemos un vistazo a la cartelera de los cines de nuestras ciudades, o a la lista de los libros más vendidos en los últimos meses, y comprobaremos hasta qué punto estamos expuestos a diario al espectáculo de una violencia aleatoria, gratuita, injustificada: la violencia por la violencia, sin ninguna otra finalidad. El mal se ha trivializado de forma real y plena, y lo más importante,

entre las consecuencias, está que nos hemos vuelto insensibles, o pronto lo seremos, a su presencia y a sus manifestaciones. El mal, incluido el acoso escolar, ¿no ha pasado quizás ya ostensiblemente de pertenecer a la clase de acciones encaminadas a lograr un objetivo (es decir, a su manera sensata) a convertirse en un agradable pasatiempo y entretenimiento (para un creciente número de espectadores)? (Bauman y Leoncini, 2018, p. 63)

Ligado a esta idea del mal fortuito y desinteresado, nuestro autor pone de presente la emergencia de la figura del *espectador*, recordando el caso de Kitty Genovese. Ahí fue “cuando por primera vez oí hablar de concepto de espectador: las personas que ven cómo se comete el mal, pero apartan la mirada y no hacen nada para impedirlo” (p. 58). Es decir, existe una complicidad con el mal fortuito, configurando la ceguera moral al considerar irrelevante dichos actos y, por tanto, provocando una pérdida de los vínculos sociales con los otros victimizados. En sus libros *Vigilancia líquida* (Bauman y Lyon, 2013), *Ceguera moral* (Bauman y Donskis, 2022) y *Maldad líquida* (Bauman y Donskis, 2019), Bauman resumirá esta decisión con la palabra *adiaforización*, un neologismo que se usa designar ciertos actos como moralmente neutros o irrelevantes.

Amores

El último apartado del libro tiene el título de “Transformaciones sexuales y amorosas: decadencia de los tabúes en la era del comercio electrónico sentimental” (Bauman y Leoncini, 2018). Aquí las reflexiones inician con una introducción de Leoncini sobre la incidencia de las tecnologías de la información y comunicación, las redes sociales y los artefactos ligados a ellas, resaltando una idea que pone en cuestión el sentido común que plantea una diferencia radical entre los jóvenes del pasado y los actuales con relación a las tecnologías: “sin embargo, los chicos de hoy en día son iguales a como éramos nosotros. Tan solo nos distingue una sutil diferencia: inosotros hemos crecido con el teléfono fijo, ellos con la mirada fija en el teléfono!” (p. 68). Ambas generaciones han sido mediadas por las redes y los artefactos y pantallas, con diferente intensidad, a la hora de configurar las relaciones sociales. Pero el aspecto central de cambio, para el autor, es: “todo lo que está en internet presenta sin duda un rasgo distintivo universal: la reducción de la esfera pública en beneficio de la esfera privada” (p. 71). Esto significa un cambio en la noción para ciudadanía y de la democracia misma, sobre todo de quienes defienden una mirada optimista de mayor ciudadanía y democracia por la vía de la sociedad red.

Bauman reconoce estas lecturas y los avances que las tecnologías pueden generar, pero en sus argumentos hace una diferencia (al tiempo generacional)

entre dos mundos que en la actualidad coexisten: el mundo *offline* y el mundo *online*. Y pone de presente el interrogante sobre qué tanto control se puede tener en uno y otro mundo; no sin advertir que para él la respuesta, sobre el mayor control, la ubica en el mundo *offline*, al punto de decir que en este se es jefe y se manda. Esta postura no deja de producir dudas sobre su veracidad, en el sentido de sí efectivamente se tiene agencia sobre dicho control y si en el mundo *online* estamos indefensos y casi al ritmo de “otros” o de “otra” lógica. Siguiendo esta idea, propone la siguiente reflexión (menos optimista), señalando unas prácticas sociales poco mencionadas en las investigaciones sobre la sociedad red y las redes sociales.

En este punto, querido Thomas, la opinión de la mayoría (es decir, que el acceso a internet habrá creado “un hábitat ideal político y democrático”, como tú decías) se ha topado con una amarga desilusión. El acceso a la red ha resultado no ser una búsqueda de mayor iluminación, de unos horizontes más amplios del conocimiento de concepciones y estilos de vida desconocidos hasta ahora, con el fin de implantar en ellos ese diálogo que exige “el hábitat democrático ideal”. La mayor parte de las investigaciones sociológicas al respecto muestra que la mayoría de los usuarios utilizan internet atraídos no tanto por la oportunidad de acceso como por la de *salida* [...] se ha empleado muchísimo más para construirse un refugio [...] para reservarse una zona de confort exclusiva [...] para evitar la necesidad de dialogar con personas potencialmente irritantes y estresantes. (pp. 77-78)

La internet, en este sentido, serviría también para el desarrollo de *prácticas de aislamiento* orientadas por la separación, la exclusión, la enemistad y la conflictividad, nombradas ciberacoso, difamación, matoneo virtual y *fake news*. Esta sugerente idea de las prácticas de aislamiento (de los otros), ubicada un poco a contracorriente de los elogios relacionales de la web, tiene de fondo ejercicios de violencia significativos donde, paradójicamente, aislarse supone agredir al otro, con solo darle “no deseado”, “*delete*” y “eliminado del grupo”. Si bien se necesitan más casos o datos al respecto, no deja de llamar la atención esta formulación acerca de las prácticas de aislamiento. Una interesante puesta escena para ahondar en estas tesis se encuentra en las películas *Her*, de Spike Jonze (2014) y *El círculo* de James Ponsoldt (2017), donde la publicación de la intimidad rompe la vieja separación público-privado y donde la efervescencia de los seguidores y *likes* corroen el carácter, o el ostracismo frente a las máquinas configura otro tipo de relación subjetiva.

Figura 59



Nota. Tomado de *Her*, por S. Jonze, 2013, Annapurna Pictures.

Otro asunto que abordan los autores reconoce que los *reality shows* televisivos tienen un lugar privilegiado en las audiencias y los *ratings*, además de lo que se agencia por la web y las redes sociales. En ellos se sintetiza cierto ideal de éxito, popularidad, heroísmo, sufrimiento y riqueza, que se expone masivamente e incide en los ánimos y sentimientos de los televidentes, quienes valoran la presencia y acciones de los concursantes. No obstante, al recurrir a datos de investigaciones en Hollywood, Leoncini comprueba que es alarmante el número de intentos de suicidios entre los participantes de estos *reality shows* un fenómeno, que también se identifican en Inglaterra, India y Suecia. Estos intentos tienen como causa el hecho de que “los concursantes no son conscientes del nivel de estrés al que se enfrentan bajo los focos [padeciendo] un mal típico de los tiempos modernos: la ansiedad” (Bauman y Leoncini, 2018, pp. 81-82). Se ha diagnosticado a varias de estas personas el “síndrome televisivo”, que afecta a individuos comunes que se ven sobreexpuestos en las pantallas ante miles de personas y a los cuestionamientos y elogios de la opinión pública y los espectadores. Aquí Leoncini sugiere una tesis sociológica (psicológica) para explorar a partir de un experimento en Karolinska Institutet de Suecia

Un grupo de veinticinco voluntarios ha experimentado el que quizás sea el mejor remedio de todos los tiempos para eliminar la ansiedad y los ataques de pánico: la invisibilidad [...] En la modernidad líquida, la ansiedad y la depresión han aumentado de forma notable, pero la necesidad epicúrea de invisibilidad casi ha desaparecido. Pero a todo, la cura de estos dos males típicos de la modernidad líquida podría ser justo la invisibilidad. Esa invisibilidad que no es más que la peor “enfermedad” social moderna. Si no eres visible en la red, tendrás pocas posibilidades de subir en la pirámide social, pero sobre todo no tendrás ninguna posibilidad de practicar el comercio electrónico sentimental. (p. 83)

Al parecer, la condición de “ser alguien” en el mundo contemporáneo está atravesada por la presencia visibilidad en la red de redes; perfiles, fotografías, direcciones, comentarios e información de las actividades cotidianas, hacen parte de un repertorio que alimenta la visibilidad del sujeto actual. Una salida de la ansiedad mediática es la invisibilidad. Pero *¿cómo* generarla cuando dicho sujeto ya está inscrito en un conjunto de bases de datos y redes sociales laborales y familiares, no solo del entretenimiento, que son condicionantes de su vida cotidiana? Es decir, la opción de la invisibilidad para evitar o paliar la ansiedad y la depresión en un mundo interconectado y mediático es el criterio que Bauman considera arduo y agotador, no solo en términos de la relación invisibilidad/visibilidad, sino en el conjunto de las relaciones sociales. La comedia brasileña *Carnaval*, de Leandro Neri, coescrita junto con Audemir Leuzinger y Luisa Mascarenha (2021), retrata en parte de su relato la angustia de la visibilidad e invisibilidad en redes sociales, ese juego trágico que se produce por la falta likes y la angustiada carrera de conseguirlos.

Figura 60



Nota. Tomado *Carnaval*, por L. Neri, 2021, Camisa Listrada.

La sociedad, en este sentido, también se debate entre la *seguridad* y la *libertad*, como valores indispensables para la vida; valores que están inscritos en la opción de ser o no ser visibles, amados, odiados, trabajadores, hombres, médicos o padres. La vida está en juego en esos dos valores. “No es posible aumentar nuestra

seguridad sin reducir nuestra libertad, ni aumentar nuestra libertad sin renunciar un poco a nuestra seguridad” (Bauman y Leoncini, 2018, p. 85). Esta tensión, ligada a las elecciones individuales que parecen regir nuestro accionar, indican la compleja trama vital en la modernidad líquida. Esta tensión social y ontológica entre seguridad y libertad la resume, el sociólogo polaco en la noción de *incertidumbre*. Si algo caracteriza la actualidad en el mundo del trabajo, la familia, la economía, la política, los afectos y las relaciones entre hombres y mujeres, es la

Trayectoria pendular que oscila de forma intermitente entre los dos polos de “plena libertad” y de “plena seguridad” (ninguno de los cuales se ha alcanzado jamás, ni es probable que lo alcance en un futuro que podamos imaginar). En mi opinión, querido Thomas, la dialéctica que señalaba hace poco, es decir, la de la carencia/exceso de seguridad y libertad, es el marco conceptual e interpretativo más apropiado en el que habría que situar y analizar la problemática que planteas. (p. 90)

En cuanto al vínculo ente la capacidad de adaptación y la inteligencia, yo no estaría tan seguro como tú parece estarlo; y esto aplica a la totalidad del contexto social, no solo al ámbito de los hábitos sexuales. Todos los cambios socioculturales se producen por un mecanismo de “destrucción creadora” que comporta, necesariamente, una adaptación y una rebelión: la asimilación/rechazo que acompaña a la penetración/rechazo [...] En la fase contemporánea de su historia, la cultura tiende de forma clara hacia su lado destructivo –es decir, a favorecer el elemento destructivo de la creación– con la intención de mostrar, demostrar y enfatizar la mutabilidad, la fragilidad, la endémica inestabilidad, transitoriedad y brevedad de la esperanza de vida de todos los productos culturales. (p. 93)

El llamado de atención del autor es importante; no se trata de pensar la sociedad contemporánea bajo el parámetro de la estabilidad que, en el pasado, ofrecían diferentes teorías del orden social, sobre todo cuando se trataba de abordar la modernidad. El título de su libro *Modernidad y ambivalencia* (2005), publicado originalmente en 1991, ocho años antes que *Modernidad líquida* (1999), resume la intención profunda del pensamiento de Zygmunt Bauman: estudiar, indagar y pensar los cambios, mutaciones o transformaciones que las sociedades están sufriendo, no solo en aquellas instituciones socializadoras de primer y segundo orden, también en aquellas que, como los medios de comunicación, la moda y las relaciones amorosas o afectivas actuales, permiten comprender nuestro presente. Entendiendo esto, Leoncini (Bauman y Leoncini, 2018) elabora una serie de interrogantes que ligan la condición de flexibilidad, sobre todo laboral, a lo

que denomina “profesionales de la flexibilidad sexual”, dejando como pregunta final: “¿es el amor líquido un retorno a los orígenes de la sexualidad humana?”.

Las relaciones y prácticas contemporáneas de afecto, amor y sexualidad ponen de presente el debate sobre la regla de oro de la heterosexualidad y, con ello, las instituciones encargadas de la socialización, difusión y control de los parámetros heteronormativos que regentaban el orden social. Este ámbito de la vida social encarna las tensiones sociales, jurídicas y subjetivas más álgidas, a diferencia de la flexibilidad en el mundo del trabajo, los avances en el reconocimiento de las identidades étnicas y los logros de las mujeres en el campo político, laboral y jurídico. La política sobre los cuerpos diversamente sexuados, el control sobre sus elecciones y los impactos en la vida social, configuran un campo de batalla en los imaginarios y la cotidianidad contemporánea. Lo anterior es evidente en los documentales *Laerte-se* (da Silva y Brum, 2017), de Brasil, *La vida y la muerte de Marsha P. Johnson* (France, 2017).

Ambivalencia estructural

La muerte de Zygmunt Bauman ha sido para algunos prematura, a pesar de sus 91 años de vida. Sus reflexiones sobre la liquidez de la modernidad, el amor, la ética, el arte, la vigilancia y el sujeto alcanzaron su difusión global cuando el autor polaco radicado en Londres gozaba de su jubilación. Heredero de la tradición clásica de la sociología (Durkheim, Weber y Marx), y como buen hijo de su época, fue un lector asiduo de Freud y del estructuralismo antropológico de Lévi-Strauss. Pero, igual que sus antecesores, la sospecha lo acompañó siempre, al punto que hacer suyas las nociones de *ambivalencia*, *incertidumbre*, *riesgo* y *cambio*, que lo alejaron de las interpretaciones decimonónicas del orden, la estabilidad y las determinantes estructurales. Su difundida idea sobre la liquidez del mundo puso de presente la *ambivalencia estructural* que las sociedades y los sujetos tienen de suyo. Los movimientos, las tensiones y las rupturas, de lo estructurado, fue la invitación de Zygmunt Bauman, y qué mejor que el cine para dialogar con él.

El sobreesfuerzo y la autoexplotación Exigencias del sujeto posmoderno

*Tatiana Morales Lasso
Diego Fernando Uribe Ante*

La complejidad y fragilidad son características ineludibles de las relaciones humanas, evidentes en todas las épocas de nuestra historia, desde los primeros hombres en la prehistoria, pasando por la Edad Antigua y Media, hasta llegar al presente: la posmodernidad. Esta es una época en la que la cultura, la tecnología y el surrealismo han complicado lo sencillo, deslegitimado lo genuino y abierto brechas irreconciliables en la relación con los demás. La posmodernidad exige cimentar sistemas para configurar discursos y moldear relaciones en una modernidad líquida⁹ que cambia de forma constante, donde no existe un espacio definido y lo único estable es el cambio, rasgos que definen la sociedad del cansancio.

Además, la cotidianidad envuelve cada vez más al sujeto posmoderno en una idealización de su éxito y búsqueda de su felicidad, sometiéndose a lo que sea necesario para alcanzar dichos logros, “presumiendo que somos libres, pero en realidad nos explotamos apasionadamente hasta colapsarnos” (Gresser, 2020, min. 27:00) y acudiendo a “la motivación y producto como métodos más efectivos para la explotación que las órdenes” (Gresser, 2020, min. 31:00). Estas sentencias fueron plasmadas en el documental ensayístico de Isabella Gresser (2015), el cual gira en torno al fenómeno de la fatiga y sus síntomas en las sociedades

9. La modernidad líquida es una categoría sociológica que define la sociedad actual. Para Bauman, es “una figura de cambio constante y transitoriedad, atada a factores educativos, culturales y económicos” (Universia, 2017, párr. 2).

neoliberales contemporáneas, basado en la obra del filósofo y ensayista surcoreano Byung-Chul Han (2012), *La sociedad del cansancio*.

Para Han, la sociedad capitalista ha encontrado la manera de modelar discursos que permiten a los ciudadanos creer en el espejismo de una libertad (en su esencia más pura) inexistente, a través de frases como “Yes, we can” o “lo mejor está aún por venir”. Lo anterior ha permitido tener todo al alcance, pero a cambio de participar voluntariamente en una gran subasta, de la cual se despliega ese “¿quién da más?”. Este es el mismo sistema que cada vez consume, agota y aísla más a las personas. Asimismo, este sistema que domina al mundo, en vez de buscar el enfrentamiento directo para controlar a las masas globalizadas, promueve una entrega voluntaria de la privacidad y la intimidad por parte del sujeto posmoderno.

Ahora bien, resulta contradictorio que, en un mundo globalizado donde se tiene la oportunidad de conocer las realidades y contextos de diferentes países, continentes y culturas de forma más fácil y accesible, el ser humano sea cada vez más insensible, indiferente y apático. La esperanza consiste en que, al mismo tiempo, existe una minoría que aún cree en la solidaridad como fuerza motora que impulsa el verdadero cambio. Estos fieles creyentes del discurso positivista de Eduardo Galeano cuando expresa: “muchacha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo” (párr. 4). La solidaridad es necesaria para la construcción de una posmodernidad que aprovecha las ventajas de la modernidad líquida y mejora sus defectos. Dicho en las palabras de Byung-Chul Han (2020) y contextualizando a estos tiempos de pandemia: “la solidaridad consiste en guardar distancias mutuas... confiemos en que tras el virus venga una revolución humana, somos nosotros, personas, dotadas de razón, quienes tenemos que repensar y restringir radicalmente el capitalismo destructivo” (p. 73).

Sin embargo, mientras la generalidad siga siendo una sociedad que no siente el dolor del otro, debido a la rapidez con la que avanza la vida y a la positividad a la que se enfrenta, cada vez más los seres humanos estarán expuestos y abiertos a dar un sí ante todo lo que se les pide, tratando de mantener un estatus ante el mundo. En ese mismo sentido, los medios de comunicación e información saturan las mentes con discursos extremistas, amarillistas y politizados, carentes de un verdadero sentido de apropiación y pertinencia de los problemas de la sociedad actual; se podría decir que los sistemas hiperinformados han bloqueado lo esencial de las personas y, por lo tanto, su verdadero “ser” humano. Las masas levantan sus miradas, aprecian la desgracia del que está al lado y, sin pena de compartir su sufrimiento, agachan la cabeza y continúan sin rumbo en medio de la aceleración de esta gran organización llamada planeta Tierra, lo cual ocasiona una transformación del pensamiento que percibe al prójimo como alguien que

resta en vez de aportar a las metas que se desean alcanzar. Esto desencadena una cultura de competencia, rendimiento y optimización, pues ese sujeto de la posmodernidad solo conoce dos estados: funcionar o fracasar.

Figura 61



“La explotación por otros deja paso a la autoexplotación voluntaria y a la auto-optimización. En la sociedad del rendimiento uno guerrea contra sí mismo” (Han, 2020, p. 93).

Por otro lado, todo lo que se ha venido mencionando hace que la vida se vuelva cada vez más precaria en su ética, determinada por la falta de valores, el instinto de supervivencia ante la decadencia económica y la fragilidad de la vida misma. Esto mantiene en constante riesgo los lugares donde comúnmente se realizan los rituales de la cotidianidad: la oficina, el colegio, y el hogar, que se han convertido en sitios de paso para individuos sedentarios en sus hábitos de vida, pero que, a la vez, han vuelto al nomadismo, incapaces de establecerse en un mismo lugar.

Otra característica de la modernidad líquida es que los comportamientos, pensamientos y sentimientos entre las personas se sostienen sobre bases poco fortalecidas, derivando en una tendencia denominada “amor líquido”, concepto asumido por el sociólogo Zygmunt Bauman (2003). Este se refiere al establecimiento de vínculos débiles, superficiales, ambiguos y a la carencia de certezas, donde se destaca el papel fundamental de las redes sociales, plataformas digitales que permiten la interacción de dos o más individuos sin la necesidad de estar cara a cara ni en el mismo instante de tiempo, adoptando así las relaciones sociales a la acelerada vida del mundo actual.

Cabe mencionar también que el mundo carece hoy de una estructura firme, donde “los rituales, dice Byung-Chul, dan estabilidad a la vida y son en el tiempo lo que una vivienda en el espacio” (Afanador, 2020, párr. 4). Por ende, lo que predomina hoy es una comunidad sin comunicación, donde los rituales

como acciones simbólicas han desaparecido, pues la vida líquida, en su afán de aceleración, lo que hace es “transmitir sin transmitir nada”. Byung-Chul Han expresa en el documental mencionado que “el ruido de la comunicación está exponencialmente desplazando el vacío y el silencio” (Gresser, 2015, min. 46:00), destacando la importancia de saber opinar, hablar y criticar en ese ritual perdido del mensaje que el emisor envía de forma afectiva, asertiva y efectiva al receptor.

Como se ha mencionado, la inestabilidad, consecuencia de la ausencia inherente de los rituales en la vida del ser humano, y la aparente comunicación que ofrecen los sistemas informáticos actuales han dado lugar al consumismo acelerado por la digitalización. Este juega un papel importante, en el cual el ser humano debe ser consciente de las necesidades no solo de otras personas, sino también de los demás seres vivos que habitan el planeta. Dicho de otro modo, el sujeto posmoderno debe reconocer que este espacio planetario en el que vive es el único que tiene, y que los recursos son limitados. Una vez que cada individuo sea consciente de este hecho, debe aportar a la construcción de la sostenibilidad del mundo.

Figura 62



“La digitalización elimina la realidad, la realidad se experimenta gracias a la resistencia que ofrece y que también puede resultar dolorosa. Toda la cultura del me gusta suprime la negatividad de la resistencia” (Han, 2020, p. 37).

Ahora bien, la identificación del problema no hace en sí misma algo útil para la creación de un camino de descontaminación y desintoxicación, no solo física, sino también digital. Para ello, se debe ahondar en las preguntas: ¿quiénes somos? ¿De dónde venimos? Y ¿adónde vamos?, que dan origen al despertar, a una segunda época de Ilustración. La oscuridad en el contexto y momento actual, en contraste con la primera Ilustración, radica en que ya existen respuestas para

todas las preguntas, tal como lo expresa Pepe Mujica (2010) en uno de sus tantos discursos memorables:

Los depósitos de conocimiento no van a estar más dentro de nuestras cabezas, sino ahí afuera, disponibles para buscarlos por internet [...] van a estar todas las respuestas, lo que no van a estar son todas las preguntas, en la capacidad de interrogarse va a estar la cosa, en la capacidad de formular preguntas fecundas que disparen nuevos esfuerzos de investigación y aprendizaje. (“Capacidad de interrogarse”, párr. 3-4)

Al traer a colación estos argumentos que plantea Mujica, se hace referencia nuevamente a esos individuos sin criterio, simplemente expuestos a buscar todas sus preguntas en internet. Sin embargo, esto también es una invitación para que la educación aumente el grado de autonomía, de iniciativa y de crítica en cada individuo. Esto representa una oportunidad para las nuevas generaciones de extrapolar la dualidad amo-esclavo, además de revelarse ante un sistema que pretende moldear cuerpos, mentes y hasta espíritus a su antojo. Es ahí donde el papel de la educación, a través de la investigación, el aprendizaje y la enseñanza, será primordial para formar seres capaces de gobernarse a sí mismos y no dejarse gobernar por los demás.

Actualmente, el mundo y su sociedad están sometidos a una desnudez de la información, pues no existen secretos, tabús ni misterios; todo se da a conocer, se vende y se consume. Es así como la sociedad de la transparencia lleva a la información total, donde el ser humano ya no tiene privacidad, pues él mismo se ha encargado de publicar su vida, tal como lo exige el entorno.

Figura 63

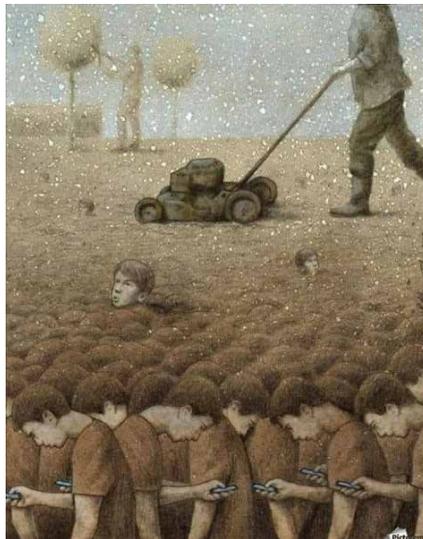


“Esta compulsividad me recordaba a *zombies* que vendieron su alma a un dispositivo digital, el Smartphone se ha convertido en un nuevo e indispensable órgano del cuerpo con el cual la gente se ha fusionado” (Gresser, 2020, min. 53:00).

Anteriormente, usted ha observado una representación de lo que significa “la transparencia”, la cual pretende apoderarse de ese sujeto en todas sus acciones sociales, homogeneizando sociedades. Este es un rasgo característico de *La sociedad de la transparencia* (Han, 2013), que busca totalizar y sacar provecho para convertir todo recurso humano en mano de obra del sistema productivo, aludiendo a los discursos positivistas que venden humo y sensaciones de libertad. Lo anterior, resumido en palabras de Byung-Chul Han (2020) “la transparencia no declara libre al hombre, sino sólo a los datos y las informaciones” (p. 106).

Por consiguiente, aquellos que quieren ser los amos y dueños del recurso humano de este mundo, aprovechan las debilidades cada vez más predecibles de individuos sin criterio y liberados de todas las preguntas que permiten la interiorización y apropiación del ser. Modelar discursos donde la felicidad, la paz, la tranquilidad, el dinero, los amigos y demás promesas se ofrecen como artículos de feria hace creer a los ciberconsumidores que el esfuerzo solo es un trámite innecesario o un sufrimiento necesario para la consecución de sus sueños. Esta puede ser, quizá, la principal causa de la liquidez, de ese espejismo que tiene como característica principal la ausencia de honestidad, confianza y persistencia; relaciones en las que la solución a todos los problemas es la finalización unilateral de un pacto que parece firmado en los muros de Facebook, Instagram o Tinder, ante una notaría llamada “seguidores”.

Figura 64



“Una dictadura perfecta tendría la apariencia de una democracia, pero sería básicamente una prisión sin muros en la que los presos ni siquiera soñarían con escapar. Sería esencialmente un sistema de esclavitud, en el que, gracias al consumo y al entretenimiento, los esclavos amarían su servidumbre” (Huxley, s.f., párr. 1).

La sociedad de la transparencia se enfatiza en su exposición y estructuración de los comportamientos, simulando a las máquinas y, sin ir muy lejos, a los avatares, personajes modelo según los estándares de belleza, que sonrían y expresan las emociones de un cuerpo imperfecto. Es así como la aceleración en la modernidad líquida exige cada vez exponernos ante una sociedad donde “vivimos en una especie de pantalla global donde todo el mundo quiere ser visible a cualquier precio” (Lozano, 2019, min. 35:00). Esta premisa se logra identificar en la serie *Merlí* (Lozano, 2019), y complementada con un flagelo que sufre el sujeto posmoderno llamado efecto Hawthorne, el cual explica la razón del aumento del rendimiento cuando se le observa trabajar. Esto deja entrever la relación estrecha que existe entre la sociedad de la transparencia y la del cansancio.

Se debe agregar que las fotos y videos hacen realidad la vida en la mentalidad del sujeto posmoderno, y si no te muestras, no existes. Los filtros, los ángulos, las poses, el maquillaje y los “bumeranes” son ahora más importantes que la verdadera esencia de la fotografía: guardar recuerdos y preservar momentos. Se ha cambiado la imagen de la familia, los amigos y los paisajes por *likes*, emoticonos y comentarios. Las inseguridades se hacen más comunes en la visión de los consumidores de redes: los videos de los famosos, los cuerpos esculturales y la masificación de la perfección oscurecen la interiorización del ser humano, donde lo único que oyen es el eco de su propia voz, ese “yo” que deriva del narcisismo que se ha quedado solo, en busca de la autorrealización o producción de sí mismo.

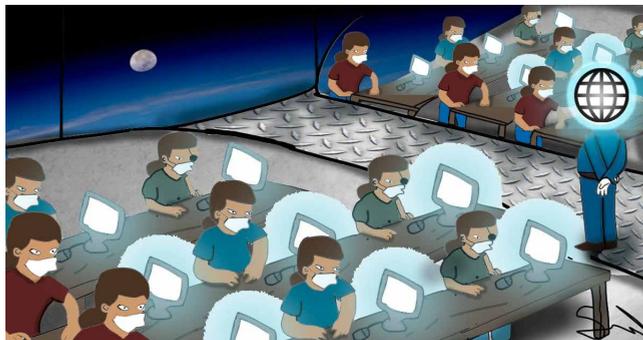
Hay que mencionar, además, que la idea que dio vida a las redes sociales no es más que la creación de “una especie de ‘directorio electrónico’ que conectaba al usuario con sus conocidos y, a su vez, a las personas que estos conocían, y así sucesivamente en una progresión geométrica” (Lucumi, 2024, párr. 2). En otras palabras, se puede considerar que la primera red social del mundo fue también una evolución de la telefonía, pues en cuestión de la cantidad de elementos necesarios que hacen posible la comunicación, se pasó de tener dos grandes y rudimentarios: el teléfono fijo y el directorio, a uno solo más avanzado, práctico e intuitivo: el celular, la tableta o el computador.

A pesar de las buenas intenciones iniciales de las mentes brillantes que dieron origen a las redes sociales, estas se han tergiversado, dado que a través de ellas ahora también se pueden eludir compromisos y desmontar posibles interrelaciones, e incluso la relación de una persona consigo misma. Es así como la virtualidad puede ampliar un panorama lleno de posibilidades, con ofertas de amistades e incluso de amores, donde cada quién decide si seguir este juego y sacar gran ventaja de ello. Pero como resultado, quien decide asumir este tipo de roles encuentra una manera práctica de establecer o concretar conexiones laxas.

Los dispositivos electrónicos, a la vez que han permitido el acceso a la información, dan paso a la creación de islas existenciales donde solo pertenecen el usuario y la realidad que se adapte a sus gustos y preferencias. Es decir, a través de un celular y un par de audífonos, las personas pueden ignorar el mundo tangible a su alrededor y entrar en un sistema que les permite, a través de algoritmos, encontrar la satisfacción a sus deseos más mundanos.

Pero esas islas existenciales, más que un espacio de libertad legítima, son una forma de modernizar el mito de la caverna de Platón: hombres encerrados en una caverna que ahora se ha convertido en los espacios personales de la cotidianidad: la oficina, el cuarto, el estudio, el baño y hasta la propia mente. En la versión de Platón, los habitantes de la caverna estaban atados por los pies y el cuello, lo que hoy se ha transformado en ataduras de audífonos y cargadores de dispositivos móviles; incluso el cuello se ha arqueado como muestra de la adaptación del cuerpo a la era de la digitalización. Dentro de la caverna, los esclavos solo pueden ver hacia adelante unas sombras que son proyectadas por la luz que hay detrás de ellos. Estos esclavos posmodernos ahora ven proyecciones de luz a través de pantallas digitales. La realidad en la caverna está determinada por lo único que ven los esclavos: sombras que se mueven en la pared a causa de figuras controladas por otros hombres detrás de la caverna. Hoy, el internet se ha convertido en la red que permite controlar todo lo que se puede ver en las pantallas.

Figura 65



Nota. Vigilancia y control, la red conoce mejor al hombre que él mismo.

Ahora bien, salir de la caverna y descubrir la realidad implica un acto de verdadera valentía para aceptar que mucho de lo que está detrás de las pantallas es un discurso modelado gráficamente en beneficio de unos pocos. En ese sentido, lo social y lo conectivo empiezan a jugar un papel clasificatorio que permite diferenciar la verdadera utilidad de las herramientas virtuales; un caso particular son las redes sociales, se “pone en duda los supuestos sobre la interacción social, pues más que medios sociales las plataformas son medios conectivos: ‘la

denominación «social» se ha convertido en un paraguas que oculta más que lo que revela” (Rubiano Pinilla, 2017, pp. 571-572). Una vez más, el propio cuestionamiento y la reflexión profunda parecen ser el camino que permita al sujeto posmoderno abrir los ojos y ser seres críticos, transformadores de su existencia.

Es importante en este punto traer a colación un tema de actualidad: el coronavirus. Este puso a prueba el sistema, donde los hombres se vieron obligados a dejar su cotidianidad, su vida de antes, y a enfrentarse a una nueva realidad, la cual exige una vigilancia que resulta sumamente eficaz para controlar la epidemia. Es decir, al momento de realizar cualquier actividad, antes de ingresar, debes disponer tu cuerpo para la toma de temperatura y de tus datos básicos (nombre, apellidos, edad, número de cédula, dirección de residencia, etc.); estas y muchas más son las preguntas frecuentes que realizan en la nueva normalidad. Además, se incorporó una nueva prenda de vestir (el tapabocas) y ¿qué pensar del distanciamiento social?, cuando los medios de comunicación promueven la solidaridad con el otro, al cumplir los protocolos de bioseguridad, que realmente lo que pretende es a la propia supervivencia. Como lo plantea Byung-Chul Han: “sobrevivir se convertirá en algo absoluto” (Vargas, 2020, párr. 1).

Este instinto de supervivencia ha llevado a los gobiernos a tomar decisiones que mitiguen el efecto de los problemas del planeta Tierra, donde se observa el biopoder como una biopolítica digital, según lo que plantea Michel Foucault, que administra la vida de esta sociedad posmoderna y que acompaña a la psicopolítica digital, término de Byung-Chul Han, llevando a los hombres a someterse por sí mismos a través del *big data* (Che, 2024). La minería de datos (*big data*) permite a los líderes mundiales filtrar grandes cantidades de datos y crear una cultura de la conectividad que logra rastrear y predeterminar los gustos y ubicaciones de los usuarios.

Así pues, los países han asumido posiciones radicales que pretenden dar solución a los problemas del mundo, tomando decisiones a las que corresponde su respectiva consecuencia. Por un lado, los países asiáticos han aprovechado los algoritmos avanzados y sus políticas autoritarias y dictatoriales para tensar sus hilos y controlar abiertamente a sus ciudadanos. Un ejemplo claro es Corea del Sur, donde el control de la pandemia del coronavirus impide a los habitantes de dicho país tener su esfera de privada; a cambio, tienen la aparente libertad de vivir menos restringidos en su actuar y conocer rápidamente, a través de una aplicación, a las personas que están contagiadas y su exacta ubicación. Del otro lado está Europa, un continente que ha recurrido al uso de la soberanía para cerrar sus fronteras y, de esta manera, controlar la expansión del virus, respetando una aparente privacidad, pero sin saber a ciencia cierta si los datos que circulan en internet son efectivamente respetados por los líderes de los países que conforman

esta parte del planeta. En Europa, impera un individualismo por la costumbre de tener la cara descubierta; los únicos que van enmascarados son los criminales. La faz descubierta de los europeos parece obscena en comparación con los chinos, quienes se preocupan por proporcionar mascarillas a todos sus ciudadanos; en Europa, ni el personal médico cuenta con este elemento.¹⁰

Ahora bien, el mismo sistema ha ido configurando discursos y, a su vez, el ser humano se ha ido apoderando de ellos y los hace realidad en su día a día. Un ejemplo claro de ello es:

- “El éxito no se da de la noche a la mañana. Es cuando cada día eres un poco mejor que el día anterior. Todo suma” Dwayne Johnson.
- “Nuestra recompensa se encuentra en el esfuerzo y no en el resultado, un esfuerzo total es una victoria completa” Mahatma Gandhi.
- “Los vientos y las olas están siempre del lado de los navegadores más capaces” Edward Gibbon.
- Barack Obama en un discurso al pueblo: “Yes, we can” (Sí, lo hicimos. Sí, podemos).
- “El tamaño de tu éxito será del tamaño de tu esfuerzo” Francisco de Miranda.
- “Milo te da energía, la meta la pones tú” (eslogan Milo)
- “Hacer posible, lo imposible” (eslogan de Samsung).
- #YoMeQuedoEnCasa.
- Guardianes Somos Todos #CaliUnidaPorLaVida

Estos discursos que se mencionan anteriormente van configurando sociedades que se enfocan en alcanzar metas y logros a costa de todo. Así, van involucrando estos “lemas” en su cotidianidad hasta convertirlos en verdades y realidades. Como consecuencia, se ve reflejado un exceso de rendimiento, producción y comunicación; nuevamente se vuelve a plantear el documental *La sociedad del cansancio* (Gresser, 2015), donde se evidencia una autoexplotación voluntaria y una autooptimización que, a su vez, es lo que estos discursos conllevan.

Por tanto, el ser humano debe liberarse de las ataduras del sistema, cuestionando el mundo que tiene a su alrededor, dudando de todas las respuestas que se han dado a las preguntas que parecieran encontrarse en un menú predeterminado en las pantallas de los dispositivos, y reestructurar su pensamiento de tal manera

10. Contexto en el año 2020.

que la indagación sea un ejercicio diario para la construcción de bases sólidas, enriquecimiento de la cultura y eliminación de espejismos. Convirtiendo lo anterior en riqueza de patrimonio inmaterial, base para la liberación de discursos que sujetan y moldean.

Finalmente, es importante plantear la siguiente pregunta: ¿el sujeto de la era digital es realmente libre? Un sujeto que constantemente está siendo monitoreado, que cada vez se va transformando más en un conjunto de datos con el fin de rendir ante una sociedad que lo exige, juega dos papeles al mismo tiempo (amo y esclavo) sin saber a ciencia cierta cómo liberarse de las sombras dentro de la caverna. Por tanto, experimenta una auto cuantificación y autoexplotación que lo lleva a siempre querer más: “*Yes, I can*”. Además, se debe tener en cuenta el costo por el cual el ser humano está vendiendo su privacidad, llevando a los gobiernos a transformar estados de alarma, de emergencia o de excepción a una nueva normalidad, para desprender los hilos que controlan al individuo exhausto de rendimiento, producción y comunicación. El camino de liberación de las cadenas del sistema se encuentra en el interior de cada uno de los sujetos posmodernos, en ese ejercicio de reflexión e indagación consciente que le permita abrir las alas y volar a su antojo en un mundo sostenible.

YO SOY

BETTY

"La fea"



La fea que sacudió la gestión empresarial

Stephania García Fernández

Nathalie Reyes

María Fernanda Valdés Yepes

Para levantar tanto peso,

Sísifo necesitarás todo tu coraje.

*A mí no me falta el coraje para completar la tarea
pero el fin está cerca y tengo poco tiempo.*

Charles Baudelaire, “La mala suerte”.

Colombia, a inicios del siglo XXI, atravesaba conflictos multipolares que involucraban a diferentes actores bélicos. Estos conflictos generaron nuevas mentalidades, posturas y acciones en la ciudadanía. El narcotráfico, el paramilitarismo, los grupos de autodefensa, el sicariato, la guerrilla, el ejército, y la delincuencia organizada y difusa fueron los responsables de un estado de tensión en la población colombiana. En este contexto, la incursión de las nuevas tecnologías apenas comenzaba en el país y no eran accesibles para todos; por tanto, la televisión seguía siendo el medio audiovisual de mayor uso para la difusión de la mercadotecnia, las noticias, el pensamiento y el entretenimiento.

En este contexto, y con gran aceptación, llega la telenovela *Yo soy Betty, la fea* (Gaitán, 1999-2001) caracterizada por diálogos irónicos, sarcásticos, decepciones y confrontaciones... Esta producción fue transmitida en más de cien países, doblada a 25 idiomas y contó con un número significativo de adaptaciones a nivel

mundial. Se convirtió en el llamado “fenómeno televisivo”, el cual, gracias a su productor y escritor, Fernando Gaitán, logró grandes reconocimientos.¹¹

Esta exitosa producción no solo ingresó de manera ficcional a los hogares colombianos, sino también a la realidad circundante. Es importante destacar que, en la sociedad colombiana, se han originado diferentes comentarios y observaciones sobre esta telenovela, que de manera icónica representa fielmente las clases sociales, estereotipos, roles de la mujer, modelos de gestión y jerarquías. Estas variables otorgan a la producción un carácter innovador, ya que rompe con el idealismo de los protagonistas llevados a la “perfección”, estableciendo que *Yo soy Betty, la fea* (Gaitán, 1999-2001), es el producto que ha generado el mayor *rating* en Colombia, incluso veinte años después de su estreno,¹² gracias a la singularidad y la representación de la realidad social de sus personajes.

Figura 66



Nota. Tomado de *Yo soy Betty, la fea*, por F. Gaitán, 1999-2001, Canal RCN.

Con una nueva mirada y perspectiva crítica, quizá para esta generación, la telenovela no solo se convierte en el blanco de circulación en las redes sociales, con diferentes comentarios, memes y publicaciones, sino que, para algunos deja de ser un tema banal, al igual que las acciones de sus personajes, para convertirse en un tema de confrontación. Los televidentes realizan descripciones significativas sobre lo que se teje en la telenovela y cómo se relaciona con dinámicas álgidas de

11. *Yo soy Betty, la fea* logró entrar “al libro Record Guinness en 2010 como la telenovela más exitosa en la historia de la televisión. La trama traspasó fronteras y generaciones, dejando varias personajes, escenas y frases inolvidables” (“La inspiración...”, 2019, párr. 4).
12. “Hace cerca de 20 años se emitió el primer capítulo de ‘Yo soy Betty, la fea’, una de las más emblemáticas producciones de Fernando Gaitán, no solo por ser uno de los productos audiovisuales más vistos de la televisión nacional” (“El ‘boom’...”, 2019, párr. 2).

nuestra sociedad, las cuales, a lo largo de los años, han marcado la pauta en lo que respecta a los aspectos normotípicos del género femenino y masculino. Así, se evidencian dinámicas que representan el machismo, la limitación del acceso a cargos directivos para el género femenino y los preceptos culturales frente a la posición del hombre y la mujer en todas las esferas en las que interactúan (laboral, personal, familiar).

En los años 2000, se gestaban una serie de estereotipos sociales y culturales que asignaban al género femenino y masculino características “ideales” a las que debían ajustarse para garantizar una posición de conformidad con el contexto y, en consecuencia, el desarrollo óptimo de los procesos ya establecidos. El machismo, los modelos de belleza, el estatus social y los perfiles ejecutivos son algunos de los ejemplos de ello, evidenciándose no solo en las dinámicas predominantes de la cotidianidad, sino también reforzados y replicados por los programas televisivos con mayor índice de audiencia.

Así, el elenco y el contexto situacional de *Yo soy Betty, la fea* reflejan de manera explícita los roles y estructuras “normotípicas” de cada género en el momento histórico de su grabación, sin desconocer que muchas de estas estructuras siguen vigentes en la actualidad. Personajes como Hermes Pinzón (el papá de Betty), Armando Mendoza, Daniel Valencia y Mario Calderón asumen conductas “machistas” que posicionan a la mujer en un lugar inferior ante la dominancia del género masculino, lo cual se evidencia en el lenguaje y tono verbal, la cosificación de la mujer y el discurso limitante que concibe al género femenino desde la vulnerabilidad y el reduccionismo de los roles y ocupaciones.

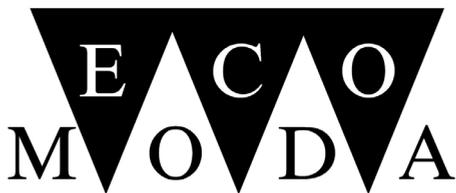
Además, se reconoce una coacción hacia la mujer basada en parámetros emocionales, donde la creencia popular sugiere la falta de imparcialidad y profesionalismo de este género. Durante muchos años, en el territorio colombiano se ha evidenciado la sobreexplotación, una libertad paradójica, sueldos paupérrimos y el abuso por parte del empleador, quien en este caso actúa como verdugo. Un claro ejemplo es Armando Mendoza, quien tiene a Betty relegada en una oficina de archivo, trabajando el doble sin reconocimiento, manipulándola emocionalmente debido sus limitaciones, y ejerciendo abuso verbal. Por otro lado, también se observa la relación de desigualdad entre Hermes Pinzón y su esposa, donde la mujer es posicionada exclusivamente como figura hogareña. A ella no se le permite tomar decisiones importantes, se invisibiliza en los demás roles como mujer y esposa, y su participación en temas relevantes es mínima. La sumisión ante las imposiciones de su esposo y el trato que este le dirige reflejan el machismo, lo que conduce a la subordinación del género femenino ante el rol dominante y opresor del género “fuerte”: el hombre.

La empresa como cuerpo

La trama de la telenovela relaciona y hace transitar a sus personajes por una empresa de producción textilera, por lo que *Ecomoda* reconoce el cuerpo desde su materialidad. Esta materialidad impide la construcción de los sujetos a partir de interacciones y acciones que forman identidades, revelan sentimientos y emociones, promoviendo una visión limitada y totalizante de las características, preceptos, funciones y ocupaciones asignadas a cada género. De este modo, se invisibiliza la subjetividad y todo aquello que va más allá de lo ya establecido y tipificado como “normal” en aquella época. El cuerpo no solo se define como una “metáfora cultural”, lo que refleja las contradicciones de las sociedades por medio de sus propias prácticas arraigadas en lo material, convirtiéndolas en esclavas del consumismo y la mercantilización en una sociedad capitalista. “Las sociedades occidentales, enfrentadas a la carencia de simbolización de su relación con el mundo” (Le Breton, 2002, p. 154), privilegian las relaciones formales sobre las relaciones de sentido y de valores, generando “formas inéditas de socialización que privilegian al cuerpo, pero el cuerpo cubierto de signos efímeros, objeto de una creciente inversión” (p. 154).

En otras palabras, el cuerpo es reconocido a través de prácticas sociales que influyen en los sujetos hacia la homogenización de sus intereses y acciones, desplazando el ser que construye identidad por medio de las experiencias cotidianas y las necesidades básicas de comunicación e interacción. Desde el núcleo de la primera socialización hasta los espacios donde se generan nuevas interacciones, se reflejan emociones, sentimientos, actitudes y aptitudes que los caracterizan, y que elevan las cualidades personales más allá de lo netamente físico. Por tanto, Betty rompe con el paradigma, no solo porque en la trama vive y respeta su aspecto, aunque tenga deseos de cambio, sino porque sus relaciones con el entorno se basan en el sentido y no en las formales. Aquellos que la conocen se guía por sus aptitudes, no por sus características físicas o posición social. Además, su presencia interfiere en el medio televisivo, dado que el prospecto de protagonista cambia en las producciones audiovisuales nacionales.

Figura 67



Nota. Tomado de *Yo soy Betty, la fea*, por F. Gaitán, 1999-2001, Canal RCN.

Cabe anotar que, en esta observación, hay una fuerte predominancia del estereotipo de belleza, constituido como una obligación para las mujeres que participaban en la muestra de las colecciones en pasarela. Estas “modelos”, cumplían una lista de requisitos, siendo reconocidas por sus medidas “90, 60, 90”, su cabello estilizado y maquillajes llamativos, utilizados para exhibir sus cuerpos. A manera de ejemplo, se resalta el personaje de Jenny García, “La Puchurra”, quien obedecía a estos patrones. En muchas ocasiones, su diseñador Hugo Lombardi reclamaba estas figuras, expresando su desconcierto por algún rasgo que no se ajustara a estos estándares. También, se observan casos, por ejemplo el de las empleadas en el plano administrativo, como la recepcionista, Aura María Fuentes, quien desempeñaba su cargo en la entrada del edificio, dando la bienvenida y anunciando a todas las visitantes con mucha cortesía y coqueteo. Finalmente, el claro ejemplo de la belleza posicionada superficialmente en una condición social privilegiada es el “cargo” de secretaria de Presidencia, representado por Patricia Fernández. Según su visión egocéntrica, ella debería ser la imagen de la empresa en todos los eventos sociales y dentro de esta. Su argumento era que una asistente de presidencia como Betty no podría ser una mujer fea, de acuerdo con los estándares de belleza, aunque fuera inteligente y preparada, lo que demuestra su falta de empatía hacia su propio género.

Por otro lado, desde la construcción de la noción de *management*, la dirección se visualiza con el objetivo de conservar el ser desde la formación de los sujetos, estableciendo diálogos basados en sus necesidades y teniendo como punto de partida la observación. Así, se hace indispensable reconocer las diferentes prácticas corporales que han determinado las relaciones en el plano laboral a la luz de un rasgo que establece la diferenciación entre jefe y empleado, ligado al poder en las instituciones. En este sentido, se han denotado dos características: la deificación del jefe y la cosificación del empleado, en las que se sitúan las prácticas corporales como disciplinares. Aquí se señalan dos conceptos, el biopoder y la biopolítica, que ejercen un control sobre el *quehacer* laboral. Se observa cómo el cuerpo, en el ejercicio de sus responsabilidades, se convierte en el vehículo para cumplir con los compromisos y convenios pactados en contratos, reglamentos y manuales laborales que formalizan las actividades y delimitan perfiles. Esto, sin embargo, se orienta exclusivamente a la demostración de resultados que permitan a las instituciones a elevarse en cuanto a intereses capitalistas, sin centrarse en el crecimiento y formación del ser de los empleados.

Es así, como se evidencia en Armando Mendoza, el presidente de Ecomoda, un gran interés por el crecimiento económico de la empresa. Sin cautela, inicia su función casi a la par con la contratación de Betty, ya que la deificación de este personaje no solo provenía de sus empleados, sino también de sus padres y

prometida, Marcela Valencia, quienes depositaban su confianza en él debido a sus estudios y su compromiso como copropietario de la empresa. Sin embargo, a lo largo de los capítulos, este exceso de confianza y de esperanza demuestran que Armando es un gerente sesgado, orgulloso, que no maneja la presión, poco honesto, austero y nada creativo, lo cual lleva a la empresa a una quiebra inminente.

De lo anterior, resulta necesario señalar que, en concordancia con los planteamientos iniciales, se hace esencial la formación del ser. Es crucial hablar de integralidad a partir de concepciones del cuerpo interconectadas, permitiendo la formación y construcción de sujetos sociales que merecen desarrollarse en valores, respeto y dignidad, entendiendo que el otro es un par y no una máquina para el trabajo o un objeto que puede ser usado sin una mínima comprensión emocional.

“Se dice de mí...”

Beatriz Pinzón inicia sus labores en Ecomoda, donde no tuvo buena acogida por sus compañeros, debido a su apariencia y torpeza motriz. Todos se asombraron al verla, convirtiéndose en objeto de constantes burlas constantes y de señalamientos, lo que hoy podríamos llamar *bullying*. En la empresa concebida por el escritor, se nota la ausencia de gestión humana. Aunque Gutiérrez era el encargado de dicho departamento, su incompetencia en la gestión es evidente, pues los agravios constantes sufridos por Betty habrían sido motivo suficiente para emitir memorandos, finiquitar contratos o presentar demandas. Entre las situaciones que tuvo que soportar, se incluye su asignación a un lugar apartado en el archivo de la oficina de Presidencia, que carecía de ventilación e iluminación, con el propósito de ocultarla de cualquier visitante del entorno laboral, evitando una mala impresión debido a su aspecto físico, el cual no correspondía con la misión empresarial. Además, Betty era el blanco de críticas, constantes gritos y desprecios.

Lo paradójico es que esa misma persona se convirtió en el eje fundamental de la empresa al demostrar sus capacidades cognitivas en la puesta en marcha de todos los procesos. Como misión, practicó la postura de Nussbaum (“El duro discurso...”, 2015), aunque en otro mercado: “la educación basada principalmente en la rentabilidad” (párr. 3). Este concepto convive con una sociedad arraigada al capitalismo y a las dinámicas “para el crecimiento económico” y que, en ciertas medidas aplicadas a los mercados, genera una expectativa positiva. Se plantea así la innovación y la creatividad como oportunidades liberadoras que permitan construir seres humanos que exploren y exploten sus capacidades.

Figura 68



Nota. Tomado de *Yo soy Betty, la fea*, por F. Gaitán, 1999-2001, Canal RCN.

En un primer momento, se observa a Armando Mendoza tomando la postura conservadora del presidente, que para Aktouf (2001) supondrá “un retroceso a la dirección que, hasta entonces, no admitía más que la incondicional sumisión” (p. 156). Esto se debe a que no era cómodo desde la dirección aceptar todas las expresiones de sus trabajadores y tomarlas en cuenta, sino que, por el contrario, continuaba con el ejercicio del poder. Ya que, en su ausencia, perdería el control por el cual se había esforzado tanto, junto con los ambiciosos porcentajes y la explotación de los trabajadores, lo que refleja una carencia de humanidad desde la administración.

Esta no fue una premonición, sino una realidad dentro de la trama de la telenovela, ya que Armando tuvo que recurrir a la ayuda de Betty. Ella revisó los balances, gestionó recursos y propuso mejoras para la empresa. Así, sus decisiones se volvieron más importantes, su autoestima emergió y sus actos de osadía crecieron. Esto le permitió generar una confianza que la convirtió en un activo indispensable para el sostenimiento de Ecomoda.

Modelos de alta gerencia

Pensar en la empresa desde una perspectiva reduccionista, fundamentada exclusivamente en la economía y en el criterio eficientista, supone una encrucijada para las altas direcciones. Desde su rol, tienen la posibilidad de responder a favor o en contra de las dinámicas mercantilistas que sitúan a los servicios como potencia para el desarrollo económico, limitando su accionar al consumo y la producción, en obediencia al discurso capitalista. La administración tradicional engloba estas

ideas, a las que, de alguna manera, responde uno de los protagonistas de *Yo soy Betty, la fea* (Gaitán, 1999-2001), en este caso, Armando Mendoza.

Durante el desarrollo de los capítulos, además de destacar su “experiencia con las mujeres y el *sex appeal* que lo caracterizaba”, Armando se visibiliza por su peculiar forma de dirigir la empresa heredada. Entre risas y comentarios jocosos, que incrementaban el consumo televisivo, se resguarda un análisis importante sobre sus comportamientos, decisiones y posición de liderazgo. Armando representaba un modelo de administración tradicional, influenciado principalmente por el taylorismo, el fordismo y el keynesianismo, donde el control, las relaciones de poder, las estructuras jerárquicas y la deificación de la dirigente, junto a la cosificación del empleado, eran prácticas cotidianas en Ecomoda.

Desde una perspectiva psicoanalítica, citada por Aktouf (2003) en “La administración de la excelencia”, se propone un análisis de los dilemas existenciales como arquetipos del poder real. Se examinan los riesgos y las profundas encrucijadas relacionadas con la posición del dirigente en una empresa, donde se amenaza el absolutismo, la omnipotencia y la ilusión de la inmortalidad, tal como se evidenciaba en el papel de Armando Mendoza durante su periodo como presidente de la empresa.

En este dilema de la condición existencial del ser humano, interviene el psicoanálisis, enfatizando que el hombre siempre ha estado en la búsqueda de un lugar, una posición en el mundo, una necesidad de trascendencia, permanencia e inmortalidad. Estas necesidades han llevado a que, a partir de sus acciones, se le atribuya un poder y un reconocimiento que disipe la angustia de reconocerse como “ser transitorio y mortal”. Así, Berle (1975) propone un paralelo interesante entre las dos formas de absolutismo del poder, representadas por los reyes y por los jefes de las empresas modernas, quienes asumen un rol de completa soberanía. El autor manifiesta que las consecuencias generadas por la pretensión del poder absoluto se orientan hacia la autodestrucción, ya que se actúa bajo la premisa del neoliberalismo.

Todo esto puede relacionarse directamente con la empresa de Ecomoda, durante el periodo en que estuvo a cargo de Armando Mendoza. Desde su postulación como presidente, impulsado por su incesante deseo de superar a Daniel y continuar con la dinastía de su línea generacional, propuso una serie de metas inviables, con proyecciones de crecimiento irreales, lo que llevó a decisiones erróneas en la gestión. Entre ellas: la reducción de la calidad de la materia textil para disminuir los costos de producción, así como una serie de determinaciones ilegales y poco estratégicas que ocasionaron el embargo inducido de Ecomoda. Además de estas decisiones que impactaron negativamente a la empresa, la alta gerencia implementada por Armando responde, en cierta manera, a la analogía

propuesta entre el rey y el dirigente, al ejercer una posición dominante ante sus empleados. Simultáneamente, cosifica a su personal, como Betty y Patricia, tratándolos como objetos pasivos y dóciles, reducidos a una condición de sumisión, con el fin de garantizar “organización, dirección y poder”.

En el caso de Betty, esta dinámica se identifica de forma predominante desde su ingreso a Ecomoda, ya que, al no ajustarse al estereotipo de belleza, se consideró que no era “pertinente” hacerla visible ante los demás. Por ello, su espacio laboral se limitó al cuarto de archivo. Posteriormente, la forma en que Armando, junto a su amigo Mario Calderón, se referían a ella, así como la sobreexplotación de su trabajo, sin garantizarle una posición digna en la organización, reflejan dinámicas que afectan la calidad de vida de un individuo en sus actividades diarias. Sin desconocer, además, el juego de seducción empleado por el alto directivo con el propósito de salvar la empresa del colapso que él mismo propició al proyectar metas inalcanzables, producto de su egocentrismo, falta de empatía y deshumanización.

Respaldando lo anterior a la luz de la teoría, resulta preciso remitirnos al “Imaginario managerial: el discurso de la fluidez en la sociedad económica”, en la administración del capitalismo sólido, de Alonso y Fernández (2006), donde enfatizan que

Existe, en definitiva, una cierta obsesión por el número, el dato objetivo, y el procedimiento administrativo. Se trata de medir, de ser científico, objetivo en el desempeño de las tareas; no es extraño, por tanto, que la evaluación sea un elemento esencial en el simbolismo organizacional. (p. 131)

De esta manera, se infiere que el estilo de dirección de Armando Mendoza respondía en gran medida al sistema taylorista, con un fuerte componente de control en el trabajo, donde era imprescindible lograr la adhesión de los empleados en todas las líneas de mando establecidas en la organización.

Lo anterior consolidaba una relación entre los empleados y Armando, enmarcada en la formalidad y la burocracia, componentes fuertemente relacionados con las diferentes posiciones identificadas en el organigrama y con la manera en que operaban las relaciones en Ecomoda. En este contexto, se distinguían e los gritos intimidantes de Armando hacia el personal, una escasa valoración del capital humano y un lenguaje despectivo hacia ciertos personajes, como Patricia Fernández y Betty, la fea. Esto generaba, más allá del respeto por el de su cargo, el miedo por su dinámica opresora y consecuente de acoso laboral.

Por otro lado, el modelo de gestión implementado por Betty reconocía la importancia de construir una cultura organizacional que no solo predijera el éxito

de la empresa, sino que también incluyera un enfoque humano, reconociendo al trabajador como partícipe activo de la organización y como pilar importante para el cumplimiento de los objetivos trazados. Así, la cultura organizacional se ubicaba como una construcción colectiva, en la que, aunque los líderes desempeñaban un rol vital, los trabajadores garantizaban la prevalencia y el sentido de esa impronta organizacional. No se desconoce una hegemonía del discurso preponderante por parte de Betty, pero este se situaba con un sentido mucho más amplio que el instrumental, al comprender que todo ello permite construir una identidad laboral.

Como soporte de lo anterior, se evidencia que, durante la presidencia de Betty, y a raíz del embargo inducido, ella diseñó una reestructuración del organigrama de la empresa. Esta acción respondió a una perspectiva estratégica basada en una lectura detallada del contexto y en lo identificado en los perfiles de cargo para cada puesto, en contraste con los rasgos de personalidad de cada trabajador. Esto permitió una mayor asertividad, generando mayor calidad en el desempeño de las funciones, directamente ligada a la satisfacción y motivación resultantes de esta nueva lógica directiva.

Figura 69



Nota. Tomado de *Yo soy Betty, la fea*, por F. Gaitán, 1999-2001, Canal RCN.

Así pues, se identifica que, desde la nueva propuesta de gestión ejercida por Betty, hay apertura a la consolidación de una nueva cultura y clima organizacional, donde se da cabida a la innovación y se valora el capital humano que participa y permite el óptimo funcionamiento de los procesos desarrollados por la empresa. Esto potencia, a partir de sus prácticas, el trabajo en equipo, la funcionalidad a nivel de perfiles de cargo, el sistema de incentivos para el aumento de la productividad, la toma de decisiones asertivas y la potenciación del talento de cada uno de sus empleados. Todo ello se logra mediante la organización, el diseño y desarrollo de un plan estratégico, la construcción conjunta de una identidad

organizacional y, además, su capacidad de reconocer al otro desde el componente humano y no desde lo instrumental.

En esta medida, se evidencia en Betty un liderazgo contingencial, en el que diseña y desarrolla un plan estratégico de acuerdo con la situación por la que estaba atravesando la empresa, obligándola, en cierto punto, a modificar aquellos aspectos que impedían la conservación de la empresa y buscando potenciar aquellos otros que eran pilares para su gestión oportuna. Betty reconoce el talento de cada una de las personas que integran la empresa, y es por ello que les delega un rol y unas funciones específicas, en las que tiene plena garantía de un desempeño adecuado conforme al perfil de cada persona. Para ello, reconoce el potencial de Marcela como relacionista pública, de Catalina en su conocimiento de *marketing* y de Nicolás y Hermes desde su campo contable, así como de los demás integrantes del equipo empresarial.

Así se identifica que, dentro de las estrategias de Betty, se reconoce la subjetividad y el componente humano, en oposición a la perspectiva tradicional, ya que no buscaba modelar a los miembros de la organización, sino potenciar su talento y reconocerlos desde su particularidad, sin anular la identidad corporativa; por el contrario, se buscaba que los empleados se sintieran a gusto con la impronta, los valores y las proyecciones de Ecomoda. Como soporte a lo referido hasta el momento, es oportuno citar un apartado del artículo “Una aproximación al concepto de cultura organizacional”, donde la autora reconoce que

Las personas con el fin de dar sentido a su ser y quehacer, negocian diversos significados en un proceso donde entran en conflicto multiplicidad de versiones y la finalidad es hacer prevalecer ciertas visiones, con el fin de establecer un orden y sentido común, coordinando acciones para permitir una estabilidad, lo que es el fin de la organización. (García, 2006, p. 168)

En este sentido, se torna fundamental reconocer que la dirección de Betty promueve espacios de diálogo donde se posibilita el intercambio de racionalidades que abren los horizontes interpretativos, a través de la participación de los actores allí presentes, dando cabida a la reflexión acerca de las formas de comprender y actuar en la realidad, brindando de manera simultánea nuevas posibilidades de construcción colectiva, donde se permita la nutrición en el intercambio de saberes de esas subculturas, pero también se organizan las subjetividades de esos trabajadores con los objetivos corporativos.

Lo anterior posibilita comportamientos y actitudes por parte de sus trabajadores, donde se orienta al compromiso, la flexibilidad, la aptitud al servicio, las competencias comunicativas y la apertura a la innovación, asegurando todo

ello una competitividad frente a las exigencias del mercado laboral en general y, puntualmente, en este contexto situacional, permitiendo la permanencia de Ecomoda. Por lo tanto, resulta necesario decir que todo el tejido de la novela hace parte de la creatividad y experiencia del guionista, quien, sin lugar a dudas, trae al formato audiovisual una realidad circundante de la sociedad colombiana a inicio del siglo XXI. Sin embargo, con el paso del tiempo y con una mirada periférica a *Yo soy Betty, la fea*, se reconoce un producto de mayor rentabilidad, gracias no solo a su trama, sino también a una gestión eficaz, tanto nacional como internacional, que lo ha posicionado de manera icónica durante más de dos décadas.

Referencias

La gestión en la sociedad de la productividad

- Belfort, J. (2007). *The wolf of Wall Street*. Bantam Books.
- EndenRed. (2018, 26 de marzo). *Motivación en el trabajo al estilo Google*. <https://www.edenred.es/blog/motivacion-en-el-trabajo-al-estilo-google/>
- Esquema Ponzi: ¿cómo estafó Madoff miles de millones sin que lo cogieran? (2021, 15 de mayo). *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/economia/20210415/6850748/bernie-madoff-esquema-ponzi-estafa-piramidal.html>
- García, O. (1983). La administración por objetivos. *Cuadernos de Administración*, 6(8), 45-60. <https://doi.org/10.25100/cdea.v6i8.324>
- Guillén, M. (2005). *La ética empresarial: una aproximación al fenómeno*. Cuadernos Empresa y Humanismo. <https://hdl.handle.net/10171/3943>
- Royo, S. (2002). La sociedad capitalista como negación del ocio: historia de una paradoja actual. *Logos: Anales del Seminario de Metafísica*, 35, 193-222. <https://revistas.ucm.es/index.php/ASEM/article/view/ASEM0202110193A>
- Rubio, J. C. (2015). La sociedad del cansancio: Byung-Chul Han (2012). *Prospectiva: Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, (20), 465-471.
- Scorsese, M. (Dir.). (2013). *The wolf of Wall Street* [Película]. Red Granite Pictures; Appian Way Productions; Sikelia Productions; EMJAG Productions.
- Torres, W. F., Zambrano, M. L., y Jaramillo, I. R. (2016). La publicidad engañosa online: su impacto en la imagen corporativa de las mpyimes en Ecuador.

Revista Caribeña de Ciencias Sociales. <https://www.eumed.net/rev/caribe/2016/03/consumidores.html>

Whiplash. Mi tiempo – tu tiempo – date tiempo

- Agamben, G. (2005). ¿Qué es lo contemporáneo? En E. Lebenski (Ed.), *Desnudez* (pp. 17-29). Adriana Hidalgo Editora.
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. Paidós.
- Borges, J. L. (1974). El jardín de los senderos que se bifurcan (1941). En C. V. Frías, (Ed.), *Obras completas 1923-1972* (pp. 427-480). Emecé.
- Calvino, I. (1980). *Si una noche de invierno un viajero*. Bruguera.
- Chazelle D. (Dir.). (2014). *Whiplash: música y obsesión* [Película]. Blumhouse Productions; Bold Films; Right of Way Films.
- Facultad Libre. (2016, 28 de noviembre). *El tiempo | Por Darío Sztajnszrajber* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/VIhuJXAQiJM?si=gQYjs7RSaybO2uRz>
- Freire, P. (1968). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Instituto Nacional de Cáncer. (s.f.). *Muerte celular programada*. <https://www.cancer.gov/espanol/publicaciones/diccionarios/diccionario-cancer/def/muerte-celular-programada>
- Jackson, N. (2021). *Seminario Introducción a las perspectivas del relacionamiento internacional*.
- Jáuregui, D. (2018, 4 de julio). Banda sonora de *Whiplash*: más allá del jazz. *Señal Colombia*. <https://www.senalcolombia.tv/cine/banda-sonora-whiplash-mas-alla-del-jazz>
- Kojève, A. (2006). *La noción de autoridad* (H. Cardoso, Trad.). Nueva Visión.
- Kronfly, C. (2003). *Las voces del escritor: ensayos sobre literatura*. Planeta.
- Morin, E. (1999). *Epistemología de la complejidad*. https://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/electivas/102_infanto_juvenil/material/complejidad_morin.pdf
- Paz, O. (1989). *Lo mejor de Octavio Paz*. Seix Barral.
- Preciado, B. (2008). *Tasto yonqui*. Espasa.
- Rojas, W. (2021). *Fundamentos filosóficos de la alta dirección*.

Reminiscencia. La administración de los recuerdos

- Arboleda Mora, C. (2013). Pensamiento, ciencia y humanidad. *Escritos*, 21(46), 13-17. <https://revistas.upb.edu.co/index.php/escritos/article/view/6641>
- Beltrán Ríos, J. A., y López Giraldo, J. A. (2018). *Evolución de la administración*. Universidad Católica Luis Amigó.
- Dubet, F. (2010). Crisis de la transmisión y declive de la institución. *Política y Sociedad*, 47(2), 15-25.
- Gómez, S. (2021, 14 de agosto). “Reminiscencia”: el alucinante viaje de la mente y los recuerdos. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/cultura/cine-y-tv/pelicula-reminiscencia-hugh-jackman-habla-de-su-personaje-610526>
- Greshko, M. (2013, 13 de marzo). Memoria humana: cómo creamos, recordamos y olvidamos recuerdos. *National Geographic*. <https://www.nationalgeographic.com/ciencia/2019/03/memoria-humana-como-creamos-recordamos-y-olvidamos-los-recuerdos>
- Han, B. C. (2012). *La sociedad del cansancio*. Herder.
- Hugh Jackman: “vivir demasiado en el pasado no es algo muy saludable”. (2021). *Los Angeles Times*. <https://www.latimes.com/espanol/entretenimiento/articulo/2021-08-25/hugh-jackman-vivir-demasiado-en-el-pasado-no-es-algo-muy-saludable>
- Joy, L. (Dir.). (2021). *Reminiscencia* [Película]. Filmnation Entertainment; Kilter Films; Michael de Luca Productions.
- Rubio Gallardo, J. C. (Comp.). (2018). *Cin[e]ducación*. Unicatólica.
- Santiago Ruiz, A. A., y Silva-Payró, P. (2017). El papel de la administración en la evolución humana. *Perspectivas Docentes*, 62, 12-20. <https://revistas.ujat.mx/index.php/perspectivas/article/view/1863>

Dangerous Minds A Depiction of the Decline and Fall of Modern Education

- Dubet, F. (2006). *El declive de la institución: profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*. Gedisa.
- Dylan, B. (1991). Let me die in my footsteps [Song]. On *The bootleg series* (Vol. 1–3). Columbia.

- Ebertz, C. (2015). Lealtad familiar en la literatura: los conflictos internos que encontramos al tratar con las relaciones familiares. *Diario de Honores del JCCC*, 6(1), 1-10.
- El duro discurso de Martha Nussbaum sobre el futuro de la educación mundial. (2015, December 13). *El Herald*. <https://www.elheraldo.co/noticias/2015/12/13/el-duro-discurso-de-martha-nussbaum-sobre-el-futuro-de-la-educacion-mundial/>
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar*. Siglo XXI.
- Han, B. C. (2012). *La sociedad del cansancio*. Herder.
- Johnson, L. (1992). *My posse don't do homework*. St Martins Pr.
- LaGravenese, R. (Dir.). (2007). *Freedom writers* [Movie]. MTV Films; Jersey Films; 2S Films.
- Linklater, R. (Dir.). (2003). *School of rock* [Movie]. Nickelodeon Movies; Paramount Pictures.
- Menéndez, R. (Dir.). (1988). *Stand and deliver* [Movie]. Warner Bros.
- Mitchell, C., & Webber, S. (1999). *Reinventing ourselves as teachers: Beyond nostalgia*. Psychology Press
- Sandel, M. J. (2020). *The tyranny of merit: What's become of the common good?* Farrar, Straus and Giroux.
- Sandel, M. J., & George, R. P. (2020, November 30). *The tyranny of merit: What's become of the common good?* James Madison Program in American Ideals and Institutions. <https://jmp.princeton.edu/events/2020/tyranny-merit-whats-become-common-good>
- Smith, J. N. (Dir.). (1995). *Dangerous minds* [Movie]. Hollywood Pictures.
- Steve, S. (2017, May 7). *Schools, prisons and Foucault*. Sputnik Steve. <https://sputniksteve.wordpress.com/2017/05/07/schools-prisons-and-foucault/>
- Thomas, D. (1957). *Do not go gentle into that good night*. Poetry Foundation. <https://www.poetryfoundation.org/poems/46569/do-not-go-gentle-into-that-good-night>
- Weir, P. (Dir.). (1989). *Dead poets society* [Movie]. Touchstone Pictures; Silver Screen Partners IV.

El precio del mañana

- Dubet, F. (2010). Crisis de la transmisión y declive de la institución. *Política y Sociedad*, 14(2), 12-25. <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO1010230015A>
- Gil, L. (2011, 4 de noviembre). *20th Century Fox – El precio del mañana – datos curiosos*. Cine, Información y Más. <https://cineinformacion.blogspot.com/2011/11/20th-century-fox-el-precio-del-manana.html>
- Mojica, C. (2011, 9 de febrero). *Con el tiempo*. Videos de Motivación y Reflexión. <https://videomotiv.blogspot.com/2011/02/con-el-tiempo.html>
- Mujica y la crisis del COVID-19: “el órgano más sensible de los seres humanos no es el corazón, es el bolsillo”. (2020, 22 de abril). *CNN Chile*. https://www.cnnchile.com/coronavirus/mujica-covid-19-organo-sensible-seres-humanos-bolsillo_20200422/
- Niccol, A. (Dir.). (2011). *El precio del mañana* [Película]. Regency Enterprises; Strike Entertainment.
- Pacheco Ortiz, J. (2016, 15 de septiembre). *Evolución de la administración y la teoría administrativa*. Gestipolis. <https://www.gestipolis.com/evolucion-la-administracion-la-teoria-administrativa-2/>
- Ríos, S. M. (2011, 8 de noviembre). *El precio del mañana (In Time): reseña*. Cine Vista. <https://www.cinevistablog.com/el-precio-del-manana-in-time-resena/>
- Romero, I. (2016, 21 de abril). *Película recomendada: El precio del mañana*. Catholic Link. <https://catholic-link.com/pelicula-recomendada-precio-manana/>
- Universidad Católica Boliviana San Pablo. (2007). Origen y desarrollo de la administración. *Perspectivas*, (20), 45-54. <https://www.redalyc.org/pdf/4259/425942331004.pdf>

Cuatro ingredientes para una buena receta de la gestión

- Csikszentmihalyi, M. (2011). *Fluir*. Kairós.
- ¿Cuántas estrellas Michelin tiene el chef Gordon Ramsay? (2021, 10 de mayo). *Fine Dining Lovers*. <https://www.finedininglovers.com/es/noticia/cuantas-estrellas-michelin-tiene-chef-gordon-ramsay>
- Doyle, L. (2020, 28 de enero). *¿Qué significa la primera estrella Michelin?* ICI 2016. <https://ici2016.org/que-significa-la-primera-estrella-michelin/>

- Drucker, P. (2005). Gestionarse a sí mismo. *Harvard Business Review*, 83(1), 87-95.
- Frankl, V. (2015). El hombre en busca de sentido. Herder.
- Han, B. C. (2019). *La sociedad del cansancio*. Herder.
- Heras Monner Sans, A. (2015). *Análisis del aprendizaje sobre la autogestión. Cuadernos de antropología social*. Universidad de Buenos Aires.
- Molero, F. (2002). Cultura y liderazgo: una relación multifacética. *Boletín de Psicología*, (76), 53-75. <https://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N76-4.pdf>
- Real Academia Española [RAE]. (2023). *Autogestión*. DLE. <https://dle.rae.es/autogesti%C3%B3n>
- Rivera, H. A. (2010). Éxito, fracaso y *entrepreneurship*. *Documento de Investigación*, (73), 5-28.
- Universia. (2021, 20 de octubre). *Habilidades blandas: ¿qué son y por qué es importante desarrollarlas?* <https://www.universia.net/co/actualidad/empleo/habilidades-blandas-que-son-que-importante-desarrollarlas-1078831.html>
- Véliz Montero, F. (2014). *Resiliencia organizacional*. Gedisa.
- Wells, J. (Dir.). (2015). *Una buena receta* [Película]. Shiny Penny Productions; 3 Arts Entertainment; Battle Mountain Films; Entertainment Film Distributors.

La esperanza en medio del caos

- Aktouf, O. (2009). *La administración entre tradición y renovación*. Impresores Ltda.
- Dubet, F. (2010). Crisis de la transmisión y declive de la institución. *Política y Sociedad*, 47(2), 15-25. <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO1010230015A>
- Ejiofor, C. (Ed.). (2019). *El niño que domó el viento* [Película]. BBC Film.
- González Jiménez, D. A., y Arce Giraldo, M. A. (Comps.). (2013). *Rostros de la evaluación del aprendizaje en educación superior. Reflexiones desde una investigación conjunta: la voz de los docentes*. Editorial Bonaventuriana.
- Han, B. C. (2019). *La sociedad del cansancio*. Herder.
- Martínez, E., y Sánchez, S. (s.f.). *El niño que domó al viento*. Cine y Educación. https://educomunicacion.es/cineyeducacion/temas_nino_que_domo_viento.htm

- Más de 900 líderes sociales asesinados en Colombia desde 2016. (2021, 19 de abril). DW. <https://www.dw.com/es/m%C3%A1s-de-900-l%C3%ADderes-sociales-asesinados-en-colombia-desde-2016/a-57257906>
- Organización de las Naciones Unidas. (2016). *Educación 2030. Declaración de Incheon y marco de acción para la realización del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4: garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos*. Unesco. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245656_spa.locale=es
- Pérez, P. (2008). Los siete pecados (y VII). El síndrome del César: “divide y vencerás”. *Capital Humano: Revista para la Integración y Desarrollo de los Recursos Humanos*, 21(226), 78-82. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2737769>
- Ruffing, M. (2013). “Pensar por sí mismo” y “publicidad”. *Ideas y Valores*, 62, 73-84. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/idval/article/view/42047>
- Sánchez, S. (2007). Comentarios a las tesis de Gilles Lipovetsky en *El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos* (Anagrama, 1994 y 2005) [*Le crépuscule du devoir*, 1992] (283 p.). *Eikasía: Revista de Filosofía*, 2(8), 369-373. <https://old.revistadefilosofia.org/20Comentarios.pdf>

El deporte moderno. Dispositivo del ejercicio social

- Álvarez Areces, M. Á. (2013). Fútbol y Revolución Industrial: fabricando una pasión. *Ábaco*, (76-77) 47-60. <https://www.jstor.org/stable/26562093>
- Amazon. (s.f.). *Arthur Kinnaird: First lord of football by Mr Andy Mitchell (2011-08-04) Paperback*. <https://www.amazon.co.uk/Arthur-Kinnaird-Football-Mitchell-2011-08-04/dp/B01K9B4G5E>
- Besnier, N., Brownell, S., y Carter, T. F. (2019). *Antropología del deporte: emociones, poder y negocios en el mundo contemporáneo*. Siglo XXI.
- Dunning, E. (2003). *El fenómeno deportivo: estudios sociológicos en torno al deporte, la violencia y la civilización*. Paidotribo.
- Fellowes, J. (Creador). (2010-2015). *Abadía de Downton* [Serie]. Carnival Films; Masterpiece.
- Green, J. (2020, 23 de marzo). How accurate is *The English Game*? From a scandalous love triangle to a fictional FA Cup final, Femail separates fantasy football from fact in Julian Fellowes' Netflix drama. *Mail Online*. <https://www.dailymail.co.uk/femail/article-8142613/How-accurate-really-Netflixs-new-drama-English-Game.html>

- Rodríguez Díaz, Á. (2008). *El deporte en la construcción del espacio social*. CIS.
- Scott, R. (Dir.). (2000). *Gladiator* [Película]. DreamWorks Pictures; Universal Pictures; Scott Free Productions; Red Wagon Entertainment.
- Stærmoose, B., y Fywell, T. (Dirs.). (2020). *Un juego de caballeros* [Serie]. Netflix; 42.
- Velasco, N. (2018, 6 de octubre). Manzanares mide sus fuerzas en los Juegos Medievales. *Lanza Digital*. <https://www.lanzadigital.com/provincia/manzanares-mide-sus-fuerzas-en-los-juegos-medievales/>

En busca de la felicidad. La felicidad es el camino que lleva al éxito; la clave es el goce durante la tarea

- Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. Paidós.
- CNN Chile. (2021, 5 de octubre). *Christopher Gardner: “no hay un atajo para la felicidad, ya que es una búsqueda continua”* [Video]. https://youtu.be/8dVBvk5k3Ss?si=sKeTIazOx8cqH_Hf
- Dubet, F. (2010). Crisis de la transmisión y declive de la institución. *Política y Sociedad*, 47(2), 15-25. <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO1010230015A>
- Han, B. C. (2010). *La sociedad del cansancio*. Herder.
- Muccino, G. (Dir.). (2006). *En busca de la felicidad* [Película]. Columbia Pictures; Relativity Media; Overbrook Entertainment; Escape Artists.
- Villeda, K. (2021, 26 de abril). Lives that inspire: Chris Gardner, the man behind “The pursuit of happiness”. *Greenwich Time*. <https://www.greenwichtime.com/business/article/Lives-That-Inspire-Chris-Gardner-The-Man-Behind-16128968.php>

¿Estudio o experticia? ¿Qué tal las dos?

- Cabrera, S. (Dir.). (1993). *La estrategia del caracol* [Película]. Caracol Televisión.

Los hijos de la calle: ¿la cocina del infierno? O ¿la sociedad del infierno?

- Cinciripini, T. (Dir.). (2019). *La cocina del infierno* [Película]. HK Film Corporation.

Levinson, B. (Dir.). (1996). *Los hijos de la calle* [Película]. PolyGram Filmed Entertainment; Propaganda Films; Baltimore Pictures.

Pasante de moda

Dubet, F. (2010). Crisis de la transmisión y declive de la institución. *Política y Sociedad*, 47(2), 15-25. <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO1010230015A>

Han, B. C. (2010). *La sociedad del cansancio*. Herder.

Meyers, N. (Dir.). (2015). *Pasante de moda* [Película]. Warner Bros.

Nietzsche, F. (1933). *Así habló Zaratustra*. Biblioteca Ercilla.

¿Realidad?

Baudrillard, J. (1978). *Le precession des simulacres*. Antoni Vicens y Pedro Rovira.

Callaway, E. (2017). Oldest *Homo sapiens* fossil claim rewrites our species' history. *Nature*. <https://doi.org/10.1038/nature.2017.22114>.

Foucault, M. (2005). *El orden del discurso* (A. González Troyano, Trad.) Tusquets.

Gibson, W. (1984). *Neuromancer*. Ace Books.

Han, B. C. (2015). *La sociedad de la transparencia*. Pastor.

Hanson Robotics. (s.f.). *Sophia*. <https://www.hansonrobotics.com/sophia/>

Huxley, A. (1984). *Un mundo feliz*. Debolsillo.

Irwin, W. (Ed.). (2002). *The Matrix and philosophy: Welcome to the desert of the real*. Open Court.

Kelly, K. (1995). *Out of control: The new biology of machines, social systems, and the economic world*. Basic Books.

Platón. (1988). *Diálogos IV: La República* (C. Eggers Lan, Trad.). Gredos.

Wachowski, L., y Wachowski, L. (Dirs.). (1999). *Matrix* [Película]. Village Roadshow Pictures; Silver Pictures.

Wachowski, L., y Wachowski, L. (Dirs.). (2003a). *Matrix recargado* [Película]. Village Roadshow Pictures; Silver Pictures.

Wachowski, L., y Wachowski, L. (Dirs.). (2003b). *Matrix revoluciones* [Película]. Village Roadshow Pictures; Silver Pictures.

Wachowski, L. (Dir.). (2021). *Matrix resurrecciones* [Película]. Village Roadshow Pictures; Venus Castina Productions.

Avatar: el choque de las civilizaciones

Cameron, J. (Dir.). (2009). *Avatar* [Película]. 20th Century Fox; Lightstorm Entertainment; Dune Entertainment; Ingenious Film Partners.

El poder del deporte

Bonilla, M. (2018, 18 de julio). 100.º aniversario del nacimiento de Nelson Mandela: ícono de paz. *Vatican News*. <https://www.vaticannews.va/es/mundo/news/2018-07/nelson-mandela-derechos-humanos-100aniversario-dia-internacional.html>

Delgado Andrade, I. C. (2019). *Deporte y transformación social: sistematización de la experiencia del Club de Galoncesto Courgas* [Tesis de grado, Universidad del Valle]. Biblioteca Digital Universidad del Valle. <https://hdl.handle.net/10893/20997>

Eastwood, C. (Dir.). (2009). *Invictus* [Película]. Spyglass Entertainment; Revelations Entertainment; Malpaso Productions.

Iglesias, O. (s.f.). *Sociología y sociología del deporte: objeto de estudio*. <https://tallerdeinvestigacionyensayo.wordpress.com/wp-content/uploads/2008/04/sociologia-del-deporte-texto.pdf>

Lozada, E. B. (2014). *La práctica del baloncesto en los hábitos de vida saludable de los estudiantes del Colegio Técnico Dr. Camilo Gallegos Domínguez* [Tesis de maestría, Universidad Técnica de Ambato]. Repositorio UTA. <http://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/7352>

Unión Europea. (2007, 11 de julio). *Libro Blanco sobre el Deporte*. <https://deportes.cartagena.es/gestion/documentos/46112.pdf>

Gestar la vida. Liquidez, incertidumbre y subjetividad

Baskin, A., Ross, D., Stewart, G., Herwick, M., Dubrow, R., y Nassif, P. (Prods.). (2014-presente). *Botched* [Serie telerrealidad]. Evolution Media; MGM Television.

Bauman, Z. (1999). *Modernidad líquida*. Siglo XXI.

Bauman, Z. (2005). *Modernidad y ambivalencia*. Anthropos.

- Bauman, Z., y Donskis, L. (2019). *Maldad líquida*. Paidós.
- Bauman, Z., y Donskis, L. (2022). *Ceguera moral: la pérdida de sensibilidad en la modernidad líquida*. Paidós.
- Bauman, Z., y Leoncini, T. (2018). *Generación líquida: transformaciones en la era 3.0*. Paidós.
- Bauman, Z., y Lyon, D. (2013). *Vigilancia líquida*. Paidós.
- Cantet, L. (Dir.). (2008). *La clase* [Película]. Haut et Court.
- Da Silva, L. B., y Brum, E. (Dir.). (2017). *Laerte-se* [Documental]. True Lab.
- Fincher, D. (Dir.). (1999). *El club de la pelea* [Película]. Fox 2000 Pictures; Regency Enterprises; New Regency Productions; Linson Films; Atman Entertainment; Knickerbocker Films; Taurus Film.
- France, D. (Dir.). (2017). *La vida y la muerte de Marsha P. Johnson* [Documental]. Public Square Films.
- Jonze, S. (Dir.). (2013). *Her* [Película]. Annapurna Pictures.
- Kaye, T. (Dir.). (1998). *Historia americana X* [Película]. New Line Cinema.
- Neri, L. (Dir.). (2021). *Carnaval* [Película]. Camisa Listrada.
- Ponsoldt, J. (Dir.). (2017). *El círculo* [Película]. Likely Story; Playtone; Imagination Abu Dhabi; EuropaCorp.
- Van Sand, G. (Dir.). (2000). *Descubriendo a Forrester* [Película]. Columbia Pictures.

El sobreesfuerzo y la autoexplotación: exigencias del sujeto posmoderno

- Afanador, L. F. (2020, 26 de junio). “La desaparición de los rituales”, el nuevo libro de Byung-Chul Han. *Revista Semana*. <https://www.semana.com/cultura/articulo/la-desaparicion-de-los-rituales-byung-chul-han-resena-luis-fernando-afanador/682387/>
- Bauman, Z. (2003). *Amor líquido*. Espasa.
- Chen, M. (2024, 23 de septiembre). *What is big data?* Oracle. <https://www.oracle.com/co/big-data/what-is-big-data/>
- Gresser, I. (Dir.). (2015). *La sociedad del cansancio* [Documental]. Isola Bella Production.

- Han, B. C. (2012). *La sociedad del cansancio*. Herder.
- Han, B. C. (2013). *La sociedad de la transparencia*. Herder.
- Han, B. C. (2020). *La desaparición de los rituales*. Herder.
- Huxley, A. (s.f.). *Una dictadura perfecta | Un mundo feliz | Aldous Huxley*. <https://pongamosquehablodemadrid.com/2016/02/28/una-dictadura-perfecta-aldous-huxley/>
- Kuczynski, P. [@pawel_kuczynski1]. (2023, 18 de septiembre). *Our most historic works, the handmade 1/1 ones, are still here, available for sale and bookable via email or direct* [Ilustración]. Instagram. https://www.instagram.com/p/CxV83V0sCkc/?utm_source=ig_web_copy_link
- Lozano, H. (Creador). (2019). *Merlí* [Serie]. Nova Veranda.
- Lucumi, P. A. (2024, 29 de marzo). De seis grados a Facebook. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.co/de-seis-grados-a-facebook/>
- Moreno, J. (2020, 19 de febrero). *Gentes, lugares y cosas pequeñas*. Iglesia en Aragón. <https://www.iglesiaenaragon.com/gentes-lugares-y-cosas-pequenas>
- Mujica, P. (2010, 8 de marzo). Discurso de Pepe Mujica a los intelectuales. *Diario Uchile*. <https://radio.uchile.cl/2010/03/08/discurso-de-pepe-mujica-a-los-intelectuales-2/>
- Rubiano Pinilla, E. (2017). La cultura de la conectividad: una historia crítica de las redes sociales. *Palabra Clave*, 20(2), 571-573. <https://doi.org/10.5294/pacla.2017.20.2.12>
- Universia. (2017, 5 de julio). *Una introducción a la teoría de la modernidad líquida*. <https://www.universia.net/mx/actualidad/vida-universitaria/introduccion-teoria-modernidad-liquida-1144779.html>
- Vargas, V. (2020, 16 de mayo). “El virus es un espejo, muestra en qué sociedad vivimos”. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/mundo/asia/byung-chul-han-habla-del-efecto-del-coronavirus-en-las-personas-y-sociedades-496296>

La fea que sacudió la gestión empresarial

- Aktouf, O. (2001). *La administración: entre tradición y renovación* (4.^a ed.). Artes Gráficas del Valle.
- Aktouf, O. (2003). La administración de la excelencia: de la deificación del dirigente a la cosificación del empleado. En F. Cruz, O. Aktouf y R. Carvajal, *El lado inhumano de las organizaciones* (pp. 65-96). Artes Gráficas del Valle.
- Alonso, L. E., y Fernández, C. J. (2006). El imaginario managerial: el discurso de la fluidez en la sociedad económica. *Política y Sociedad*, 43(2), 127-151. <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO0606220127A>
- Berle, A. A. (1975). *The modern corporation and private property* (2.^a ed.). Harcourt Brace Jovanovich.
- El 'boom' recargado de 'Betty la fea': 20 años después lidera el *rating* en Colombia. (2019, 11 de julio). *El País*. <https://www.elpais.com.co/entretenimiento/el-boom-recargado-de-betty-la-fea-20-anos-despues-lidera-el-rating-en-colombia.html>
- El duro discurso de Martha Nussbaum sobre el futuro de la educación mundial. (2015, 13 de diciembre). *El Heraldo*. <https://www.elheraldo.co/noticias/2015/12/13/el-duro-discurso-de-martha-nussbaum-sobre-el-futuro-de-la-educacion-mundial/>
- Gaitán, F. (Creador). (1999-2001). *Yo soy Betty, la fea* [Serie]. Canal RCN.
- García, C. M. (2006). Una aproximación al concepto de cultura organizacional. *Universitas Psychologica*, 5(1), 163-174. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64750112>
- La inspiración detrás de *Yo soy Betty, la fea*. (2020, 29 de diciembre). *Perú21*. <https://peru21.pe/cheka/series/la-inspiracion-detras-de-yo-soy-betty-la-fea-telenovelas-nnda-nnlt-noticia>
- Le Breton, D. (2002). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Nueva Visión.

Sobre los autores

Julio César Rubio Gallardo

Magíster en Educación Popular y Desarrollo Comunitario, especialista en Investigación Social y licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad de Valle. Director de la Licenciatura en Ciencias Sociales. Docente investigador de la MADSE en la USB Cali y de la Universidad del Valle.

Emilia Carolina Zabala González

Magíster en Alta Dirección de Servicios Educativos de la USB Cali. Licenciada en Educación Preescolar de la Universidad Santiago de Cali (USC). Docente e investigadora de la Licenciatura de Educación Inicial en la USC. eczabalag@correo.usbcali.edu.co, emiliacarolina1991@gmail.com

Jonathan Agudelo Jiménez

Estudiante de la MADSE de la USB Cali. Magíster en Música con énfasis en musicología de la Universidad del Valle.

Jhonsi Andrés Garcés Hinestroza

Estudiante de la MADSE de la USB Cali. Licenciado en Literatura de la Universidad del Valle. Docente de la institución educativa (IE) Centro Docente Parroquial San Marcos.

Juan Carlos Candelo Millán

Magíster en Alta Dirección de Servicios Educativos de la USB Cali. Licenciado en Lengua Inglesa, Enseñanza Superior, Cambridge, Massachusetts. Director del Colegio Bilingüe en Santa Marta. coordinacionCAIE@inglesdelosandes.edu.co

Luis Fadith Palacios Mosquera

Licenciado en Biología y Química. Docente de la Institución Educativa Llano verde Principal. farith1689@gmail.com.

Julián A. Flórez

Licenciado en Filosofía y Ciencias Religiosas. Bachiller en Teología. Formador del Seminario de Profesionales. julesmagnus@hotmail.com.

María Cristina Salazar Sánchez

Estudiante de la MADSE de la USB Cali. Licenciada en Educación Básica con énfasis en Lengua Castellana e Inglés. Docente de aula de la IE Los Comuneros. mcsalazar1205@gmail.com

Sandra Parra Hinojosa

Magíster en Bioética. Especialista en Docencia para la Educación Superior. Socióloga. Docente de la Escuela Nacional del Deporte, Cali. sparrahinojosa@gmail.com

Sandra Liliana Morales Hernández

Magíster en Alta Dirección de Servicios Educativos de la USB Cali. Psicóloga de la Universidad del Valle. Docente en una IE pública de Palmira, con trece años de experiencia en el ámbito educativo. sandralilianam691@gmail.com .

Vilma Isabel Velásquez Marín

Magíster en Alta Dirección de Servicios Educativos de la USB Cali. Consultora independiente en MD&CO Consulting group. vilmaisa@gmail.com

Stephanie Victoria Cuartas

Magíster en Alta Dirección de Servicios Educativos de la USB Cali. Asesora de procesos independiente. stephavioria2@gmail.com

Xiomara Cuenca Hipia

Magíster en Alta Dirección de Servicios Educativos de la USB Cali. xio85cuenca@gmail.com

Francisco Julián Herrera Botero

Magíster en Alta Dirección de Servicios Educativos de la USB Cali. Ingeniero de sistemas con conocimientos en algoritmia, estructura de datos, comunicación humano-computadora, ingeniería de *software*, inteligencia computacional y lenguajes de programación; énfasis en computación gráfica y electrónica. Experiencia en docencia universitaria en la Universitaria de Popayán, la Pontificia Universidad Javeriana y la USB Cali, Docente de maestría.

Alberto Carvajal Panesso

Magíster en Ciencias Económicas. Sociólogo. Docente e investigador ocasional de la MADSE en la USB Cali. Asesor de proyectos sociales. carvajal.alberto@correounivalle.edu.co

Jefferson García Buitrago

Doctorando en Administración, con énfasis en Políticas Públicas. Magíster en Administración. Licenciado en Educación Física y Deportes. Director de la Licenciatura en Educación Física de la USB Cali. Docente y director de la línea de investigación de la MADSE.

Tatiana Morales Lasso

Magíster en Alta Dirección de Servicios Educativos y licenciada en Educación para la Primera Infancia de la USB Cali. tatianamorales1@hotmail.es

Diego Fernando Uribe Ante

Ingeniero en electrónica y telecomunicaciones de la Universidad del Cauca. dfuribe9208@gmail.com.

Stephania García Fernández

Magíster en Alta Dirección de Servicios Educativos de la USB Cali. Psicóloga. Coordinadora de asuntos académicos y en la vicerrectoría académica de la USB Cali. coord.asuntosacad@usbcali.edu.co

Nathalie Reyes

Magíster en Alta Dirección de Servicios Educativos y licenciada en Lengua Castellana de la USB Cali. Normalista superior. natareyes1953@hotmail.com

María Fernanda Valdés Yepes

Magíster en Alta Dirección de Servicios Educativos de la USB Cali. Historiadora de la Universidad del Valle. Docente de IB en historia y monografía. natayep@hormail.com

Colección
PERFILES



Cada momento sociohistórico produce narrativas que dan cuenta de sus promesas y tragedias, de las instituciones y los sujetos que lo encarnan. La pregunta que deriva de lo anterior se sintetiza así: ¿cuál es la narrativa que se ha configurado como hegemónica en estos tiempos veloces y aciagos que habitamos? Las posibles respuestas dependen del lugar social o de enunciación de quien contesta. En este caso, se identifica la narrativa de la gestión o del *management* como aquella que se expande por y en los diferentes niveles y dimensiones de la vida institucional y cotidiana, pública y privada, tanto de élites como de clases populares.

Sin perder de vista las lecturas académicas sobre la relación entre gestión y sociedad, se han seleccionado y leído críticamente algunas producciones audiovisuales –películas y series– que, desde sus lenguajes y narrativas, hablan, enuncian, denuncian, sugieren o develan distintos hechos en los que la gestión se relaciona con la vida en diferentes planos institucionales y subjetivos. Estos diecisiete ensayos no son de crítica cinematográfica; en ellos, se asumen las obras como textos de época que ponen en escena las complejidades del mundo y, por ello, son susceptibles de interpretaciones diversas. Dejamos, entonces, esta obra colectiva a los lectores y los invitamos a *Cin[e]gestión*.



VIGILADA MINEDUCACION



editorialbonaventuriana



EditorialBonaventuriana



editorial-bonaventuriana



editorialbonaventuriana